

CPJ

MANUAL DE SEGURIDAD PARA PERIODISTAS

**CUBRIENDO LAS NOTICIAS EN UN MUNDO
PELIGROSO Y CAMBIANTE**

Por Frank Smyth/Asesor Senior de Seguridad para Periodistas

Con un Capítulo en Seguridad de la Información por Danny O'Brien/Coordinador de Campañas de Internet del CPJ

Comité para la Protección de los Periodistas



Tabla de contenidos

i. Introducción: Un Nuevo Mundo de Noticias	3
1. Preparación Básica	4
Corresponsales Extranjeros.....	4
Periodismo Local.....	5
Credenciales de Prensa	7
Cobertura de Seguro.....	8
Atención Médica y Vacunas.....	9
Recuadros Personales.....	9
2. Evaluación y Respuesta al Riesgo	11
Evaluación de Seguridad.....	11
Fuentes e Información.....	12
Seguridad y Armas.....	13
Violencia Sexual.....	14
Situaciones de Cautiverio	16
Respondiendo a Amenazas	17
3. Seguridad de la Información	19
Comprender la Amenaza.....	19
Proteger las Comunicaciones.....	20
Defender sus Datos	23
Protección de Datos Externos.....	24
Seleccionar una Contraseña Segura	25
4. Conflicto Armado.....	27
Entrenamiento Sobre Seguridad	27
Equipos de Protección.....	28
Integrado o Unilateral	28
Reglas de la Guerra	30
Puestos de Control	30
Tecnología Satelital en Entornos Hostiles.....	31
5. Crimen Organizado y Corrupción	33
Preparación Básica	33
Planificar una Investigación	34
Acercarse a Sujetos Hostiles	35
Acceso a la Información.....	36
Esfuerzos y Colaboración	37
Signos de Advertencia	37
6. Asuntos Civiles y Disturbios.....	38
Accidentes, Incendio y Rescate	38
Escenas de Crimen y Terrorismo	38
Notas que Involucran la Propiedad Privada	39
Protestas y Disturbios.....	39

7. Desastres Naturales	42
Riegos para Freelancers.....	42
Planificación en la Redacción	42
Transporte y Equipamiento.....	43
Seguridad en el Terreno	43
8. Epidemias y Peligros Masivos	45
Preparación Básica.....	45
Autoprotección	45
9. Riesgos Sostenidos	47
Seguridad Personal.....	47
Seguridad Familiar	47
Vigilancia.....	48
Solidaridad.....	49
Planes de Contingencia.....	49
10. Reacciones Frente al Estrés	50
Signos de Estrés	50
Cuidarse	51
Conclusión: El Mundo por Delante	52
 Apéndices	
A. Listas de Control	53
Equipo Personal.....	53
Kits de Primeros Auxilios.....	54
B. Entrenamiento Sobre Seguridad	56
C. Proveedores de Seguros	58
D. Recursos para Periodistas y Manuales	59
E. Organizaciones de Periodistas	61
Grupos de Libertad de Prensa	61
Comunidades y Grupos por la Libertad en Internet	63
Organizaciones de Seguridad y Apoyo	64
Organizaciones de Entrenamiento Profesional.....	64
Grupos de Periodismo de Investigación.....	65
F. Otros Recursos	68
G. Formulario de Evaluación de Seguridad	69
Acerca de los Autores	73
Reconocimientos	74

i. Introducción: Un Nuevo Mundo de Noticias

El mundo es un lugar cada vez más peligroso para los periodistas. En promedio, más de 30 periodistas **caen en cumplimiento de su labor** cada año y los asesinos quedan impunes en casi nueve de diez casos. Atacan, amenazan, o acosan a centenares de periodistas cada año. Muchos son perseguidos o tienen sus llamadas de teléfono y comunicaciones de Internet interceptadas. Más de 150 están **encarcelados**, algunos sin ser acusados por ningún crimen. Al menos 35 periodistas están **desaparecidos**. En el ejercicio de la profesión, los periodistas enfrentan estrés emocional cuando informan sobre temas que implican muerte y dolor, ya sean abusos sexuales a niños o ataques de terroristas contra civiles.

El mundo es, además, un lugar pequeño para los periodistas. La tecnología digital posibilita a casi todo el mundo seguir los eventos no sólo en tiempo real, pero también el trabajo informativo específico de un periodista o medio periodístico. Agentes corruptos y violentos en todo el mundo entienden no sólo cómo la información sirve para formar opinión pública sino también cómo el trabajo de periodistas individuales puede amenazar sus actividades. En algunos países, el partidismo sin precedente en los medios del cable, la televisión abierta e Internet ha hecho desaparecer la línea entre los reporteros y los abogados, lo que añade aún más tirantez en la noción que los periodistas son observadores neutrales o profesionales. El resultado es un ambiente más hostil para la prensa ya sea en pequeñas ciudades aletargadas o hasta en zonas de guerra internacionales. Hoy más que nunca los periodistas de todo el mundo necesitan cuidar sus espaldas y las de sus colegas.

El negocio de la información también es diferente. Los recortes en las redacciones han dado lugar a más freelancers que están cubriendo las noticias de mayor impacto, desde tsunamis del otro lado del océano, accidentes en carreteras locales, derramamientos de petróleo en el mar hasta protestas políticas, conflictos armados y crimen organizado. Aunque muchos de estos colaboradores llevan las credenciales de prensa de organizaciones de medios importantes, siguen siendo empleados contratados los responsables de su propia preparación, equipo, seguro y cuidado. Los periodistas ciudadanos de todo tipo enfrentan los mismos desafíos. Los colaboradores voluntarios informan para las nuevas redes de medios en desarrollo con poco o nada de ayuda o de entrenamiento. En la actualidad, más periodistas que nunca están decidiendo qué notas cubrir y cómo realizar la cobertura. En otras palabras, están trabajando en gran parte por sus propios medios.

Esta guía detalla lo que los periodistas necesitan saber en un mundo nuevo y cambiante. Está dirigida a los periodistas locales e internacionales de distintos niveles de experiencia. La guía está orientada a la preparación básica para nuevos reporteros que realizan sus primeras coberturas alrededor del mundo, ofrece información modernizada a periodistas en la mitad de sus carreras que vuelven a trabajar en el terreno, y proporciona asesoramiento en temas complejos como la seguridad digital y la evaluación de amenazas a periodistas de todos los niveles de experiencia.

1. Preparación Básica

Nunca ha habido tantos tipos diferentes de periodistas cumpliendo con su labor informativa en tantas plataformas distintas. No importa la forma de periodismo, desde investigación a reportero de fuente, corresponsales extranjeros a coberturas locales, blogueros a fotoperiodismo, la preparación es el punto de partida.

Investigue con cuidado su cobertura o fuente. Conozca el terreno, historia, protagonistas, dinámica y tendencias desde diversos puntos de vistas (Véase las secciones abajo sobre **Corresponsales Extranjeros** y **Periodismo Local**). Sea diestro en la cultura, las rutinas y los idiomas de cualquier grupo que está cubriendo. Los conocimientos lingüísticos son muy útiles, especialmente si se conocen términos básicos y frases. Desarrolle una lista de fuentes noticiosas potenciales a través de una variedad de perspectivas. Elabore los planes de contingencia detallados en caso de emergencias, identificando las rutas de la salida y los contactos confiables que mantendrá actualizados sobre su localización, los planes y los detalles del trabajo. (Véase el **Capítulo 2** Evaluación y Respuesta al Riesgo.) Otros pasos preparatorios valiosos incluyen la obtención de seguro médico apropiado así como la vacunación (según lo explicado en las secciones abajo sobre **Cobertura de Seguro** y **Asistencia Médica y Vacunación**), entendiendo información y la seguridad de las comunicaciones (según lo cubierto en Seguridad de Información del **Capítulo 3**), y el recibimiento del entrenamiento y el equipo apropiado para el conflicto (según lo descrito en Conflicto Armado del **Capítulo 4**).

Corresponsales Extranjeros

Una investigación a fondo sobre el destino en el exterior antes de viajar es esencial para mantenerse a salvo. Repase de cerca los informes que reflejen diferentes perspectivas, diversas fuentes académicas, avisos de seguridad sobre viajes y salud de la Organización Mundial de la Salud y de otras agencias gubernamentales o multilaterales, y de informes sobre derechos humanos y la libertad de prensa de gobiernos y de fuentes no gubernamentales. Las guías comunes de viajes pueden proporcionar la información esencial sobre las culturas y costumbres. Antes de viajar a un lugar, en especial si se trata de la primera vez, busque el consejo de periodistas con experiencia en esa zona. El consejo específico sobre una zona por parte de colegas confiables es crucial en la planificación de una cobertura y la evaluación de riesgos. Si es inexperto en la profesión o nuevo en una zona en particular, considere preguntar a los colegas de la zona si puede acompañarlos por un período cuando ellos están trabajando.

Haga todo lo posible por aprender expresiones básicas en lenguas nativas para permitir interacciones diarias y para demostrar respeto, que puede reforzar su seguridad. Investigue las rutas fuera del área junto con la infraestructura médica disponible. La red de corresponsales extranjeros de American University proporciona una lista de **recursos diversos** que puedan ayudar en su preparación.

Prepare siempre una evaluación de la seguridad antes de una cobertura potencialmente peligrosa. Antes de salir, establezca puntos claros de contacto con los redactores, los colegas y amigos o integrantes de su familia. Sus contactos en el terreno deben saber cómo localizar a los integrantes de su familia y editores; sus parientes y editores, alternadamente, deben saber cómo localizar a sus contactos locales. Investigue por adelantado dónde buscará permanecer, el estado de la infraestructura de comunicaciones y la posibilidad de vigilancia. Decida cómo se comunicará con los editores y su hogar -por teléfono de línea, Voz sobre Protocolo de Internet, chat, o correo electrónico- y si elige seudónimos junto con un sistema de código, formas de encriptado, u otros medios seguros de comunicación electrónica. (Véase **Capítulo 3** sobre la Seguridad de la Información). Antes de la salida, arregle o desarrolle procedimientos específicos para los conductores y traductores. Utilice gran cuidado y diligencia en revisar el personal de apoyo local, y asegúrese de buscar recomendaciones de colegas. Porque su seguridad a menudo está en las manos del personal de apoyo, es esencial que opte por individuos de confianza, bien informados. Los periodistas que aspiran viajar junto con las unidades militares deben hacer contactos y arreglos antes de partir.

En muchos países, es aconsejable encontrarse con alguien en el aeropuerto y escoltarle a su alojamiento inicial. Eso le permitirá ambientarse y evitar peligros como caminos riesgosos o criminales. Elija el alojamiento por adelantado. Su opción de hotel o alojamiento depende en parte del perfil que quiere guardar. Los grandes hoteles que abastecen a la gente de negocios proporcionan altos niveles de seguridad pero tienden a elevar su perfil. Los grandes hoteles proporcionan servicios de Internet gratuitos, aunque las conexiones en países represivos pueden estar comprometidas. Elegir un hotel pequeño o un alojamiento privado le permite guardar un perfil más bajo y ofrece mayor oportunidad de realizar su cobertura. Sin embargo tales alojamientos tienen en general niveles inferiores de seguridad o no proporcionan seguridad alguna. Evite los cuartos con balcones o ventanas al que puedan ingresar intrusos. Siempre planee rutas de escape o salidas de emergencias.

El entrenamiento de seguridad recomendado o el equipo como chaleco antibala se debe obtener por adelantado. (Véase **Capítulo 4** Conflicto Armado). Las prescripciones médicas deben estar embaladas en el paquete o envase original, en el equipaje de mano, como aconseja la **Organización Mundial de la Salud**. Puede empaquetar doble medicación si desea (junto con la información de contacto de su médico) en otros bolsos, en caso de que se pierda o roben su equipaje de mano. Los líquidos de más de tres onzas o 85 mililitros se deben embalar en el equipaje que despacha para pasar la mayoría de las inspecciones de seguridad aeroportuaria. También debe llevar una tarjeta internacional de vacunación, así como la documentación oficial de su tipo de sangre y cualquier alergia y otras condiciones médicas. Identifique la disponibilidad de la asistencia médica en el área informativa, incluyendo la ubicación de hospitales, clínicas y médicos.

Antes de partir debe comprar la ropa apropiada, incluyendo para todo tipo de clima. Los periodistas que trabajan en el extranjero deben elegir los tonos tierra o los colores oscuros que no se destacan en la distancia y son distintos al azul usado por las fuerzas de seguridad o el verde del ejército o el color camuflado utilizado por las unidades militares. Cualquier periodista que espera cubrir una nota móvil a pie debe tener calzado adecuado, una mochila preparada y equipo para dormir. Amoldar el calzado extra antes de llegar a la cobertura. También empaquetar artículos que son difíciles de encontrar en países menos desarrollados, tales como baterías, linternas, cuadernos, tampones, hilo dental, un kit de primeros auxilios compacto, antiséptico, y crema para hongos para el pie, así como bolsas o dispositivos para ocultar el dinero. (Véase el **Apéndice A** Listas de verificación para un inventario más comprensivo de equipamiento). Los periodistas deben cerciorarse de que tengan acceso a dinero en efectivo sean dólares o euros. La Federación Internacional de Periodistas recomienda llevar una **billetera simulada** llena de tarjetas que parecen oficiales y algo de efectivo en caso de robo.

Su pasaporte y cualquier visa requerida deben estar actualizados. El pasaporte debe tener por lo menos seis meses antes de la expiración y suficientes páginas en blanco para los estampillados de visas. También puede obtener una licencia de conductor internacional de un proveedor respetable. Tener una licencia internacional junto con un carnet de su jurisdicción local es requerido en algunos países y puede hacer más fácil alquilar los automóviles en algunas zonas.

Periodismo Local

Mientras que los periodistas extranjeros enfrentan desafíos logísticos y de seguridad significativos, los periodistas locales hacen frente a amenazas más severas a sus vidas y libertad. La investigación del CPJ muestra que desde 1992, **casi nueve en diez** fatalidades relacionadas con el trabajo han implicado a periodistas locales que cubrían noticias en sus países de origen. Y **más del 95 por ciento** de periodistas encarcelados en todo el mundo son reporteros locales, periodistas fotográficos, blogueros y editores, según la misma investigación del CPJ. La necesidad de una exhaustiva preparación y planeamiento de seguridad es especialmente importante para los reporteros locales.

Si es nuevo en la profesión, en la fuente, o para un tipo particular de cobertura, puede buscar el consejo o tutoría de colegas experimentados. Con permiso, acompañe a un colega experimentado por un tiempo para ver cómo él o ella trabaja; puede obtener conocimiento valioso observando a un veterano en el trabajo. Debe investigar todas las

leyes de prensa aplicables, incluyendo los estatutos que gobiernan el acceso a la información pública, acceso a la propiedad privada, difamación y las restricciones en el contenido que muchos países represivos intentan imponer. Países como **Etiopía**, por ejemplo, considera la sola cobertura de grupos de oposición como un crimen contra el estado. **China** encarcela a los escritores que son críticos del gobierno central o del Partido Comunista. Cada año decenas de periodistas están encarcelados por acusaciones contra el estado. Incluso si opta por exceder el límite en cuanto a contenidos, necesita saber las restricciones y las potenciales implicaciones de ir más allá de ellos.

La investigación del CPJ muestra que los reporteros que cubren las fuentes políticas, de corrupción y crimen están particularmente en más alto riesgo de **ataque** o encarcelamiento. Si está cubriendo una fuente debe invertir tiempo en entender los alcances de seguridad del tema; identificar a los agentes principales y conocer las motivaciones; entender las ramificaciones de ir más allá de la línea roja impuesta a través del estatuto o medios violentos, fuera de la legalidad. Los editores deben permitir a los nuevos periodistas bastante preparación antes de encontrarse con las fuentes, hablar con los colegas experimentados, y aprender las prácticas y terminología relevantes al tema. Un reportero de la fuente de crimen, en particular, exige una comprensión de los procedimientos de las fuerzas de seguridad. (Véase **Capítulo 5** Crimen Organizado y Corrupción y **Capítulo 6** Asuntos Civiles y Disturbios). Sobre crimen y otras coberturas de alto riesgo, debe desarrollar una evaluación de seguridad en consulta con los editores. (Véase **Capítulo 2** Evaluación y Respuesta al Riesgo).

Si usted es freelancer considerando una cobertura para un medio de noticias local o internacional, debe tener una comprensión clara del riesgo potencial y de la capacidad y voluntad del medio de proporcionar ayuda si se encuentra en apuros. Siempre se debe desarrollar una evaluación de la seguridad antes de una cobertura potencialmente peligrosa, alistar contactos confiables y establecer siempre un procedimiento exacto para los contactos en forma regular. (Véase **Capítulo 2** Evaluación y Respuesta al Riesgo). Los freelancers no deben vacilar en rechazar coberturas riesgosas. En algunos países represivos, la ley prohíbe trabajar como periodista para medios internacionales. Conozca la ley y las implicaciones de trabajar para medios extranjeros. En algunos países, no es conveniente ser identificado en una firma o en un crédito. Los periodistas deben comprender los alcances que acarrear aparecer con nombre en la producción de una nota producida por un medio que un país considera como un adversario. Aclare con el medio cómo quiere ser identificado.

Todos los reporteros locales deben saber qué soporte profesional está disponible. Un número de países tienen organizaciones profesionales eficaces que puedan proporcionar guía sobre las leyes referentes a la prensa, junto a consejos prácticos sobre ciertas tareas. Si está en problemas, algunas organizaciones nacionales pueden también intervenir o publicitar su caso. También debe tener conocimiento de que grupos internacionales tales como el CPJ y Reporteros Sin Fronteras pueden generar atención global y defenderlo en caso de acoso o amenazas (Para un listado de grupos locales e internacionales, vea **Apéndice E** Organizaciones de Periodistas. El **Intercambio Internacional por la Libertad de Expresión** mantiene una lista extensa de los grupos.)

Si le piden trabajar como un intérprete o guía para un periodista internacional, tenga en claro los riesgos inherentes en la cobertura. Entienda por adelantado con quién se verá y dónde se va a dirigir. Evalúe al periodista internacional con quien va a trabajar, verifique su experiencia, historia y tolerancia para el riesgo. Considere las consecuencias de aparecer en un área hostil con un reportero de un país que se vea como adversario. Entienda que puede rechazar una cobertura y qué nivel de ayuda tiene el periodista o el medio en caso de problemas. Tenga en claro cuál es su papel en la tarea. ¿Le están pidiendo ser intérprete o proporcionar logística? ¿O usted también está haciendo de reportero? Este último tiene implicaciones adicionales de seguridad que usted debe entender.

Para todos los reporteros o guías locales, los medios o sus editores deben explicar claramente cuál es el papel que se espera que el individuo desempeñe y la ayuda legal y de seguridad que la organización puede proporcionar si ocurre un problema. Los editores deben entender si un periodista local rechaza una tarea peligrosa y aceptarlo sin ningún tipo de juicio al individuo. Los medios de prensa deben considerar su obligación ética cuando ofrecen la cobertura de una tarea peligrosa a un reportero freelance local.

Los blogueros independientes y los periodistas ciudadanos han emergido como importantes proveedores de noticias, particularmente durante las revueltas árabes que comenzaron en 2011. En Libia y en Siria, en donde las autoridades bloquearon acceso a los medios internacionales, los ciudadanos locales actuaron como periodistas independientes. Algunos filmaron las ofensivas de los gobiernos y colocaron las imágenes en Internet, mientras que otros diseminaron noticias de último momento en blogs independientes, micro-blogs, y medios sociales. En áreas severamente restringidas, su trabajo abrió ventanas a través de la cual el resto del mundo podía ver los conflictos. Varios de estos periodistas pagaron con sus vidas. En Siria, los video-fotógrafos independientes **Ferzat Jarban** y **Basil al-Sayed** murieron al ser blancos directos; en Libia, el fundador del sitio web, **Mohammed al-Nabbous**, fue baleado mientras transmitía audio en vivo desde una batalla en Bengasi.

Los blogueros y periodistas independientes deben desarrollar una red de contactos profesionales y familiares que se puedan movilizar en caso de emergencia. El **Instituto de Informes sobre la Guerra y la Paz** (IWPR, por sus siglas en inglés), radicado en Londres, ha ayudado a periodistas ciudadanos a organizar redes locales en los Balcanes y el Medio Oriente. En muchas naciones, tales redes son creadas para proteger la identidad de sus miembros. (Véase **Capítulo 3** Seguridad de la Información y Detalles de cómo comunicarse seguro). Prepare una evaluación de la seguridad como se describe en el **Capítulo 2**. Blogueros independientes, video-fotógrafos y otros ciudadanos deben entender los graves riesgos de cumplir tareas periodísticas en tiempos de crisis sin tener ninguna apoyo institucional y trabajando por su cuenta. El riguroso planeamiento de la seguridad, incluyendo el uso y de comunicación segura y la costumbre de establecer contactos regulares con sus colegas y familiares es vital.

Credenciales de Prensa

Obtenga las credenciales de prensa antes de iniciar su tarea informativa ya que es posible que necesite corroborar su situación en caso de ser requerido. Muchas organizaciones de medios otorgan credenciales a pedido de empleados contratados y otros freelancers. Los freelancers deben obtener al menos una carta de los medios que indican su afiliación. Varias asociaciones de periodistas y asociaciones empresariales otorgan credenciales de prensa a individuos calificados que pertenecen a sus organizaciones, incluyendo el **Sindicato Nacional de Escritores** (NWU, por sus siglas en inglés) y la **Asociación Nacional de Fotógrafos de Prensa** (NPPA, por sus siglas en inglés), con sede en Estados Unidos, y la **Federación Internacional de Periodistas**, radicada en Bélgica. Muchas Asociaciones de Prensa en otros países hacen lo mismo, aunque los blogueros independientes todavía tienen muchas dificultades para conseguir las credenciales. Los blogueros independientes pueden hacer una compilación de sus trabajos periodísticos y eso les puede ayudar a obtener las credenciales de la prensa.

También se debe investigar y obtener las credenciales de prensa de las autoridades municipales, regionales o nacionales, reconociendo que los funcionarios pueden otorgar las credenciales sobre una base selectiva en un intento por influir en la cobertura (véase **Capítulo 6** Asuntos Civiles y Disturbios). Las credenciales de prensa de un Departamento de Policía local podrían ser útiles cuando se cubre una manifestación a nivel local. Credenciales también son necesarias para tomar fotografías o registrar acontecimientos en edificios públicos tales como capitolios del estado o asambleas nacionales.

Los periodistas que viajan al exterior también deben realizar trabajo de investigación y averiguar si necesitan una visa de periodista para trabajar en un país determinado. La respuesta no siempre está clara. En tales casos, los periodistas deben dialogar con otros reporteros y funcionarios de gobierno para determinar cuál es el procedimiento más adecuado. En numerosas instancias, los periodistas han viajado a países restrictivos con visas de turismo u otras visas como una forma de evadir la censura y llevar a cabo su labor en forma efectiva. Los periodistas deben medir, no obstante, potenciales consecuencias legales.

“En países donde los gobiernos pueden imponer restricciones a los periodistas extranjeros, es necesario evaluar esas limitaciones frente a las consecuencias de ser sorprendido sin la acreditación apropiada”, según una cartilla informativa compilada por el periodista Michael Collins, de la **Sociedad de Periodistas Profesionales** (SPJ, por sus siglas en inglés), radicada en Estados Unidos. “Al final es una decisión que uno debe adoptar, pero cuando se trata

de comunicarse con la policía, las fuerzas armadas y otros funcionarios es casi siempre mejor tener una acreditación oficial”.

Las autoridades militares a veces otorgan sus propias credenciales a periodistas. Fuerzas militares de gobiernos así como grupos rebeldes armados pueden requerir a un periodista que obtenga una autorización escrita de un funcionario de mayor rango para poder pasar por retenes. Tales autorizaciones pueden variar de una carta firmada con el símbolo oficial de un grupo a la tarjeta personal de un comandante que escribe una breve nota en la parte de atrás. Preste atención sobre las credenciales o autorizaciones que muestra en cualquier momento. Un grupo puede percibir la tenencia de una autorización rival como un signo de colaboración con el enemigo.

Periodistas que cumplen con su labor informativa en el extranjero deben viajar con múltiples fotocopias de sus pasaportes, credenciales y cualquier otra carta de autorización, además de fotos de pasaporte adicionales.

Cobertura de Seguro

Garantizar un seguro de salud y discapacidad es uno de los desafíos más difíciles que enfrentan los periodistas. Los periodistas de planta que trabajan localmente deben revisar en forma exhaustiva las pólizas proporcionadas por sus empleadores con el fin de conocer condiciones y restricciones. Los periodistas bajo contrato deben intentar negociar su cobertura con los medios en los que colaboran. Pero los periodistas freelance deben encontrar y pagar cobertura por su cuenta; deben tomar tiempo para investigar los planes que encajan en sus necesidades específicas. (Un número sorprendente de periodistas, desde reporteros de radios comunitarias que trabajan en países menos desarrollados a corresponsales de guerra para grandes medios occidentales, cumplen su labor con escasa o sin cobertura de salud, como confirmaron decenas de periodistas al CPJ).

Asociaciones de periodistas en los países más ricos pueden ofrecer acceso a diferentes planes de seguros de salud y de vida. La Sociedad de Periodistas Profesionales (SPJ, por sus siglas en inglés) ofrece una serie de **planes de seguro**, incluyendo cobertura en hospitales, seguro médico para lesiones severas o de largo plazo, muerte accidental o pérdida de miembros y seguro por discapacidad. Los planes del SPJ no están disponibles en todos los estados y no sirven para periodistas que trabajan fuera de Estados Unidos. El **Sindicato Nacional de Escritores** (NWU, por sus siglas en inglés) y la **Asociación Nacional de Fotógrafos de Prensa** (NPPA, por sus siglas en inglés) ofrecen planes de seguros para sus respectivos miembros.

Los periodistas que trabajan a nivel internacional tienen algunas opciones. El grupo de libertad de prensa **Reporteros sin Fronteras**, radicado en París, en colaboración con su asegurador privado **World Escapade Travel Insurance**, con sede en Quebec, Canadá, ofrece cobertura de seguro para periodistas a precios competitivos, incluyendo freelancers que trabajan fuera del área de residencia. Estas pólizas cubren a periodistas que trabajan en regiones hostiles, incluyendo zonas de guerra alrededor del mundo. El costo de los planes puede variar, dependiendo del destino. La cobertura puede ser adquirida por día hasta un total de 365 días. Cobertura adicional está disponible para incluir condiciones preexistentes. Para ser elegible para estos planes, los periodistas deben pagar una importe para unirse a Reporteros sin Fronteras. Los planes incluyen asistencia para protección de emergencia, cobertura durante viajes o mientras trabajan junto a fuerzas militares (una participación activa como combatiente eliminaría la cobertura), y muerte accidental y pagos por pérdida de miembros.

Un número de aseguradoras privadas y empresas también ofrecen salud, discapacidad y seguro de vida a viajeros, incluyendo a periodistas que trabajan en el exterior; los costos y la cobertura varían dependiendo de numerosos factores. (Véase una lista de potenciales proveedores en el **Apéndice C Proveedores de Seguro**). Investigue sus opciones en forma exhaustiva y revise las pólizas ante posibles restricciones, tales como exclusiones por lesiones como consecuencia de actos de guerra o terrorismo. La **Organización Mundial de la Salud** recomienda que viajeros internacionales confirmen que su seguro cubra cambios de itinerario, evacuación médica de emergencia y repatriación de restos en caso de muerte. Tenga en cuenta que la cobertura de lesiones permanentes o discapacidad puede ser la parte más importante del plan. Cobertura de contingencias como evacuación médica de

emergencia puede ser sumamente costosa, y la evacuación en si misma tal vez no pueda concretarse en zonas de guerra o regiones sumamente aisladas. En tales casos, los periodistas no tendrían más opción que recurrir a tratamiento médico disponible a nivel local.

Atención Médica y Vacunas

Conservarse físicamente en forma y mantener una dieta apropiada son medidas preventivas esenciales. Los periodistas que esperan permanecer en el exterior o en coberturas en zonas aisladas por un período de tiempo significativo deben considerar visitas a profesionales médicos antes de su partida, incluyendo su médico de cabecera, dentista, oculista, ginecólogo y terapeuta físico. Cualquier trabajo dental, en particular, debe ser resuelto antes del viaje.

Si tiene planes para trabajar a nivel internacional, consulte con un médico competente o una clínica orientada a viajeros internacionales para asegurar que reciba todas las vacunas recomendadas en forma anticipada. Como prueba de vacunaciones, haga fotocopias y llévelas en el Certificado Internacional de Vacunación, un documento color amarillo con firmas y sello, aprobado por la Organización Mundial de la Salud; este certificado está disponible en todas las clínicas calificadas. Algunas aseguradoras, afirma la Organización Mundial de la Salud, pueden solicitar prueba de inmunización como condición para cobertura médica de emergencia o repatriación en caso de emergencia. Algunos países pueden requerir prueba de vacunación como condición de ingreso; verifique los requisitos de países específicos. Bolivia, por ejemplo, ha solicitado a visitantes que tengan la vacuna contra la fiebre amarilla.

La mayoría de los médicos recomiendan la vacuna del tétano cada diez años para adultos de entre 19 y 64 años. Para los periodistas que viajan a zonas donde prevalece la malaria, los médicos también pueden prescribir medicina profiláctica contra la malaria para proteger contra la infección. Para determinadas zonas, la vacuna contra la polio, hepatitis A y B, fiebre amarilla y tifoidea también puede ser recomendada. La vacuna para hepatitis B debe ser planeada medio año antes porque requiere tres inoculaciones separadas en un período de seis meses. La vacuna para la fiebre amarilla es obligatoria para viajar a la mayoría de los países de África occidental y África central. Las vacunas contra la polio y meningitis son requeridas para viajar a la Meca en Arabia Saudita. La Organización Mundial de la Salud proporciona mapas actualizados con la [distribución de las enfermedades](#).

Las vacunas contra el cólera no son ya recomendadas en forma rutinaria para viajes internacionales, si bien una vacuna oral contra el cólera puede ser recomendada a cooperantes, periodistas y otros que viajan a zonas de alto riesgo. La vacuna oral contra el cólera aprobada para su uso por muchos países requiere dos dosis tomadas durante un período de dos a no más de seis semanas.

Algunas vacunas pueden volverlo temporalmente enfermo, pero cualquier fiebre alta o prolongada debe ser reportada de inmediato a un médico. Sea consciente de que ninguna vacuna es 100 por ciento efectiva. Las vacunas tampoco son un sustituto para adoptar otras precauciones razonables y necesarias para evitar contraer enfermedades.

Recuados Personales

Tomar agua pura es siempre esencial. El agua en botella en contenedores sellados es una opción en áreas donde el agua de la canilla está contaminada o se sospecha que puede estarlo. (La [Federación Internacional de Periodistas](#) recomienda tomar sólo agua en botella gasificada en muchos países; agua en botella sin gas puede estar contaminada). Si el agua sucia no puede ser evitada, hervir el agua durante al menos un minuto es la forma más efectiva de matar los patógenos, según la [Organización Mundial de la Salud](#). Permita que el agua se enfríe a temperatura ambiente antes de colocarla en un refrigerador. Existen otras maneras de desinfectar agua, dependiendo del nivel de los supuestos contaminantes. Pero en regiones como el sudeste asiático y en la mayor

parte de África sub-sahariana, sistemas de filtro hechos de cerámica, membrana o carbono pueden ser la única forma efectiva de filtrar patógenos, incluyendo elementos microscópicos de desecho humano. Los periodistas deben investigar los métodos de purificación de agua más apropiados para su destino.

En áreas donde se sospecha que el agua está contaminada, sólo ingiera alimentos que están debidamente cocidos. La fruta debe ser pelada o lavada en agua limpia. Evite comida de vendedores ambulantes, además de productos elaborados con leche, agua o huevos. Evite tragar agua cuando se duche, utilice agua limpia para cepillarse los dientes y lave sus manos y sus cubiertos antes de comer. El uso de desinfectante de manos es recomendado. Evite también exposición a aguas abiertas. La Organización Mundial de la Salud destaca que aguas costeras e interiores, e incluso piscinas en hoteles y spas, pueden ser un riesgo de enfermedades que provienen del agua. Los bancos de los ríos y terreno barroso no deben ser recorridos sin calzado apropiado y resistente al agua.

En climas cálidos, en especial durante períodos de actividad física, agregar sal de mesa a la comida o bebida puede prevenir la pérdida de electrolitos, deshidratación y golpe de calor. La Organización Mundial de la Salud recomienda llevar una solución rehidratante oral. Si no constara ninguna disponible, **un sustituto** es una combinación de seis cucharas de azúcar y una de sal en un litro de agua potable. En zonas de malaria, asegure tener redes para mosquitos y vista con mangas largas y pantalones.

Cualquier corte o ulceración debe ser tratada de inmediato con crema antiséptica o pomada. Picazón o descamación entre los dedos del pie debe ser tratada de inmediato con pie de atleta u otro tratamiento anti-hongos. (Cremas para pie de atleta sin necesidad de receta y fuertes también detendrán que se extiendan otros hongos). Lavar a diario, aún cuando sea con una toalla o trozo de tela húmeda. Se puede aplicar talco en polvo en zonas sensibles de la piel. Si es alérgico a las picaduras de abejas o de otros insectos, lleve un botiquín para poder darse una inyección u otros antídotos prescriptos. Lleve medicación suficiente y actualizada, lentes de contacto y cristales, incluyendo algunos de repuesto.

Conozca su tipo sanguíneo y lleve una tarjeta de donante de sangre u otra tarjeta médica que lo indique con claridad. Aquellos que trabajan en ambientes hostiles pueden utilizar un brazalete o una tarjeta laminada alrededor del cuello para indicar su tipo de sangre y cualquier tipo de alergias. Cualquiera que sea alérgico a drogas como la penicilina siempre debe llevar o usar una tarjeta prominente, brazalete u otra identificación que alerte al personal médico sobre su alergia. En países con altos índices de VIH, algunas embajadas occidentales mantienen bancos de sangre abiertos para el personal diplomático y otros nacionales que visiten el país. Los periodistas pueden tener la opción de donar sangre con el entendimiento que el banco de sangre estaría disponible para ellos si fuera necesario. Sea consciente de los riesgos de contraer enfermedades transmitidas por sexo, incluyendo SIDA.

2. Evaluación y Respuesta al Riesgo

Decisiones que se adoptan en el terreno tienen impacto directo sobre su seguridad y la de otros. Los riesgos inherentes a la cobertura de una guerra, inestabilidad política y crimen nunca pueden ser eliminados, si bien un cuidadoso planeamiento y evaluación del riesgo puede mitigar el peligro.

Sea realista sobre sus limitaciones físicas y emocionales. Puede ser útil considerar en avance todos los individuos que se verían afectados si usted sufriera, por ejemplo, discapacidad o si muriera. Considere también el impacto emocional de continuar informando temas que provocan estrés. En algún momento, una víctima más del crimen, otro cuerpo, otra familia angustiada puede ser demasiado. Una decisión de no cubrir una nota debe ser vista como un signo de madurez, no una fuente de vergüenza o cobardía.

Los editores deben suponer la seguridad en el terreno como la consideración principal cuando deciden una cobertura. No deben castigar a un periodista que decide no cubrir un tema determinado basándose en un riesgo potencial. Los medios deben reconocer sus responsabilidades para apoyar a todos los periodistas en el terreno, sean integrantes de planta o colaboradores. Los editores necesitan ser francos sobre el respaldo específico que su organización está dispuesto a brindar, incluyendo seguro de salud o de vida o sesiones de terapia para afectaciones emocionales. Cuestiones que no son resueltas antes de que un periodista comience a cubrir una nota puede derivar en complicaciones de estrés posteriormente.

Evaluación de Seguridad

Siempre prepare una evaluación de seguridad en anticipo a una cobertura potencialmente peligrosa. El plan debe identificar gente de contacto y el tiempo y los métodos de comunicación; describir todos los peligros conocidos, incluyendo un registro de problemas en el área donde el periodista va a trabajar; un resumen de planes de contingencia que aborden los riesgos percibidos. Deben consultarse fuentes diversas, incluyendo periodistas con experiencia en la localidad o tema, informes diplomáticos, informes sobre libertad de prensa y derechos humanos, e investigación académica. Los editores que trabajan con empleados de planta o freelancers deben tener un análisis completo sobre la evaluación, tomar la iniciativa para discutir temas de seguridad y recibir una copia de la evaluación. Un periodista independiente que trabaje sin relación con un medio de comunicación deberá ser especialmente riguroso en compilar una evaluación de seguridad, consultar con sus pares, investigar los riesgos y organizar una red de contactos. Un ejemplo de un formulario de una evaluación de seguridad se puede **bajar acá** y puede revisarse en el **Apéndice G**.

Los riesgos deben ser reevaluados de manera frecuente a medida que las condiciones cambien. “Siempre, en forma constante, cada minuto, mida los beneficios en comparación con los peligros. Y tan pronto como se sienta poco cómodo con esa ecuación, tome la decisión de irse, abandone el lugar. No vale la pena”, Terry Anderson el ex corresponsal de la agencia Associated Press en Medio Oriente que tomado como rehén en Beirut durante casi siete años, escribió en el primer manual de seguridad del CPJ, publicado en marzo de 1993. “No hay nota que valga una vida”.

Los riesgos a ser identificados pueden incluir:

- Peligros del campo de batalla como fuego cruzado, minas, bombas de dispersión, trampas explosivas, artillería y ataques aéreos;
- Bombardeos terroristas;
- Secuestro por extorsión o rédito político;
- Peligros impuestos por multitudes, incluyendo la posibilidad de ataque sexual, robo, ataque con gas lacrimógeno o violencia;
- Riesgos por tráfico (la principal causa de muertes antinaturales en el mundo);

- Cruce de fronteras y otras interacciones con grupos armados potencialmente hostiles o rebeldes;
- Vigilancia física que conduce a secuestro o identificación de fuentes;
- Vigilancia electrónica e interceptación de información o fuentes;
- Confiabilidad y lealtad de fuentes, conductores, guías, testigos y otros;
- Crimen común, incluyendo los tipos de incidentes;
- Peligros naturales, como huracanes o inundaciones;
- Riesgos sanitarios desde enfermedades por contaminación de agua a SIDA

(Estas contingencias son abordadas con mayor detalle en los capítulos siguientes de este manual).

La evaluación de riesgo también debe considerar la posibilidad de que cualquier circunstancia, de una tensa situación política a un desastre natural, puede escalar en severidad. La evaluación debe incluir información sobre dónde quedarse o buscar refugio si fuera necesario; dónde y cómo conseguir información actualizada dentro del país; si equipamiento como radio de onda corta es necesario; a quién contactar en el país, desde un grupo de derechos humanos a embajadas extranjeras para información de emergencia; planes de viaje y métodos en el país; y múltiples rutas de ingreso y salida.

Durante la evaluación, describa cómo intentará comunicarse con los editores, colegas y seres queridos fuera del área de riesgo. Un periodista debe estar en contacto regular con un editor, colega, miembro de la familia u otra persona de confianza. Usted y la persona de contacto deben decidir antes con qué frecuencia se comunicará, a través de qué medios y en qué horario específico, y si es necesario tomar precauciones para evitar que sus comunicaciones sean interceptadas. Más importante, usted y la persona de contacto deben decidir anticipadamente exactamente en qué punto el hecho de no comunicarse puede ser considerado una emergencia y a quién llamar para una respuesta comprensiva sobre su localización y asegurar su salida o liberación. La respuesta a menudo requiere llamados sistemáticos a colegas y amigos que pueden evaluar la situación, autoridades que puedan investigar, y a la comunidad diplomática para proporcionar apoyo e influencia.

La evaluación debe estar al tanto de la infraestructura de comunicaciones en la zona donde se va a realizar la tarea informativa, e identificar cualquier equipamiento de contingencia que vaya a necesitar. ¿Tiene electricidad, acceso a Internet, telefonía móvil y línea de teléfono fija disponible? ¿Permanecerán así? ¿Puede iniciar su computadora con un generador, una batería auxiliar con un adaptador DC? ¿Debe usar teléfono satelital? Necesidades básicas como alimentos y cuidado médico también deben ser analizadas. ¿Tendrá agua y comida disponible de inmediato? ¿Habrá un médico, hospital o clínica disponible? ¿Será necesario un botiquín y de ser así que debe incluir?

Cualquier evaluación de riesgo debe considerar su perfil deseado. ¿Quiere viajar en un vehículo que tenga identificado el logo “prensa” o “TV” o sería mejor que se mezclara con otros civiles? ¿Debe evitar trabajar sólo y en su lugar trabajar con otros en equipo? Si quiere viajar con otros, elija a su compañero con cuidado. No querrá viajar, por ejemplo, con alguien que tiene una tolerancia al riesgo muy distinta.

Fuentes e Información

La protección de las fuentes es una de las piedras angulares del periodismo. Esto es especialmente importante al cubrir temas relacionados con la violencia, la seguridad nacional y el conflicto armado, en los cuales las fuentes pueden ser correr riesgo físico o legal. Los periodistas freelance, en particular, necesitan saber que esta es una carga que puede descansar principalmente en ellos. Ningún periodista debe ofrecer una promesa de confidencialidad hasta que pueda medir las posibles consecuencias; si un periodista o un medio promete confidencialidad, el compromiso conlleva una importante obligación ética.

La mayoría de las organizaciones de medios han establecido reglas para el uso de fuentes confidenciales. En varias ocasiones, los medios requieren que los periodistas en el terreno compartan la identidad de una fuente confidencial con sus editores. Los periodistas en el terreno deben conocer estas reglas antes de hacer promesas a

potenciales fuentes confidenciales. En Estados Unidos y muchos otros países, tribunales civiles y penales tienen la autoridad para ordenar citaciones demandando que tanto medios como periodistas individuales revelen la identidad de fuentes confidenciales. La opción puede ser tan severa como la revelación o multas y cárcel. Medios que han recibido citaciones separadas adoptarán sus propias decisiones sobre cómo responder. La revista *Time*, al enfrentar la perspectiva de multas diarias y el encarcelamiento de un periodista, decidió en 2005 que cumpliría con una orden judicial de entregar las libretas y correos electrónicos de un reportero en relación a la filtración de la identidad de un agente de la CIA, aún cuando se mostró **en desacuerdo** con la postura del tribunal.

Las empresas de medios tienen derecho a entregar a los tribunales las libretas de un periodista si éstas son, según contrato o protocolo, propiedad de los medios. Si el periodista es un empleado freelance, la empresa de medios tiene menos autoridad para demandar a que el periodista identifique la fuente o entregue material periodístico para cumplir con la orden del tribunal.

En algunos países, los periodistas locales que cubren crimen organizado, seguridad nacional o conflicto armado son especialmente vulnerables a encarcelamiento, tortura, coerción o ataque relacionado con el uso de información confidencial. En 2010, el CPJ documentó **numerosos casos en todo el continente africano** en los cuales funcionarios de gobiernos encarcelaron, amenazaron o acosaron a periodistas que hicieron uso de documentos confidenciales. En **Camerún**, por ejemplo, las autoridades encarcelaron a cuatro periodistas que tuvieron acceso de un supuesto memorándum oficial que ponía en duda la política fiscal. Uno de los periodistas fue torturado; un segundo murió mientras estaba en prisión. Es importante entender que su responsabilidad ética puede ser probada con severidad en zonas de conflicto por agentes represivos que pueden recurrir a amenazas o el uso de la fuerza.

Los periodistas deben estudiar y utilizar métodos de protección de las fuentes en sus comunicaciones y registros. Considere cuándo y cómo entrar en contacto con fuentes, si es preferible llamarlas en una línea fija o teléfono celular, si es conveniente visitarlas en su casa u oficina, y si es mejor utilizar un sistema de correo electrónico abierto o seguro o simplemente mensajes a través de chat. Considere el uso de un código simple o seudónimo para esconder la identidad de una fuente en archivos escritos o electrónicos. Asegure los archivos escritos, y utilice encriptación para garantizar archivos electrónicos y otros métodos descritos en el **Capítulo 3 Seguridad de la Información**.

La identificación de una fuente aún puede ser vulnerable a ser revelada bajo coerción. Por consiguiente, los periodistas en zonas de conflicto deben evitar escribir o incluso saber los nombres completos o reales de fuentes que no planean citar.

Leyes sobre privacidad, calumnia e injuria varían entre países, así como las disposiciones que reglamentan el registro de llamadas telefónicas, reuniones y eventos públicos, según señala el Proyecto de Ley de Medios de Comunicación Ciudadana (**Citizen Media Law Project**) del Centro Berkman sobre Internet y Sociedad de la Universidad de Harvard. En muchos países, grupos locales de libertad de prensa pueden proporcionar detalles básicos sobre leyes de privacidad y difamación, junto a las experiencias de las autoridades en aplicar esas leyes. (Muchas de estas organizaciones están listadas en el Apéndice E Organizaciones Periodísticas; una lista completa de grupos de libertad de prensa en el mundo está disponible a través del **Intercambio Internacional por la Libertad de Expresión**). Ser periodista no da derecho a robar, hurtar o violar leyes comunes para obtener información.

Seguridad y Armas

La mayoría de los periodistas y expertos en seguridad recomiendan no portar armas u otros dispositivos asociados con combatientes al cubrir un conflicto armado. Al hacer eso, puede socavar su condición de observador neutral y, por extensión, la situación de todos los otros periodistas que trabajan en el área de conflicto. En regiones de conflicto como Somalia a comienzos de los '90, e Irak y Afganistán en los '2000, los medios contrataron personal de seguridad tanto armado como sin armas para proteger a periodistas en el terreno. Mientras que la presencia de

guardias de seguridad dificultó la condición de observadores de los periodistas, muchas empresas de medios hallaron que no tenían otra alternativa que confiar en personal de seguridad para proteger a sus empleados en situaciones fuera de control.

Portar armas de fuego en otras coberturas también debe ser desalentado. En países donde las fuerzas de seguridad son débiles, algunos periodistas bajo amenaza han decidido portar un arma. Al tomar tal determinación, debe considerarse que portar un arma de fuego puede tener consecuencias fatales y dañar su condición de observador.

Violencia Sexual

El ataque sexual contra la corresponsal de la cadena televisiva CBS e integrante de la junta directiva del CPJ Lara Logan mientras cubría disturbios políticos en El Cairo, en febrero de 2011, ha destacado esta importante cuestión de seguridad para periodistas. **En un informe de 2011**, el CPJ entrevistó a más de 48 periodistas que también revelaron que habían sido víctimas de ataques similares en coberturas pasadas. La mayoría de las víctimas en el informe fueron mujeres, aunque en algunos casos se trató de hombres. Periodistas han denunciado agresiones que oscilan entre manoseos hasta violación por atacantes múltiples.

Estar consciente del ambiente donde uno está y comprender cómo puede ser percibido en ese contexto es importante para disuadir una eventual agresión sexual. El **Instituto Internacional para la Seguridad de la Prensa** (INSI, por sus siglas en inglés), un consorcio de organizaciones de medios y grupos de periodistas que incluye al CPJ, y **Judith Matloff**, una veterana corresponsal extranjera y profesora de periodismo, han publicado ambos listas de control dirigidas a minimizar el riesgo de agresión sexual en el terreno. Una serie de sus sugerencias están incorporadas en este manual, junto al consejo de numerosos periodistas y expertos en seguridad consultados por el CPJ.

Los periodistas deben vestir de modo conservador y según las costumbres locales; utilizar pañuelos en la cabeza en algunas regiones, por ejemplo, puede ser recomendable para periodistas mujeres. Las reporteras deben considerar el uso de anillos de boda o simplemente un anillo que se le parezca, sin importar si están o no casadas. Deben evitar usar collares, colitas de pelo o cualquier cosa que pueda ser asida. Numerosos expertos aconsejan a reporteras que eviten usar remeras o pantalones ajustados y joyas para evitar llamar la atención. Considere utilizar cinturones pesados y botas que sean difíciles de sacar, junto a ropa más bien suelta. Llevar equipo en forma discreta, en bolsos corrientes, también puede evitar atención no deseada. Considere llevar gas pimienta o incluso desodorante en aerosol para disuadir agresores.

Los periodistas deben viajar y trabajar con colegas o persona de apoyo por una amplia gama de razones de seguridad. Guías locales, traductores y conductores pueden ofrecer una importante medida de protección para los periodistas internacionales, en particular cuando viajan o cubren cuestiones donde hay multitudes o condiciones caóticas. Gente de apoyo puede monitorear las condiciones generales de seguridad de una situación e identificar riesgos potenciales mientras los periodistas están trabajando. Es muy importante ser diligente al seleccionar al personal local de apoyo y buscar recomendaciones de colegas. Algunos periodistas han denunciado instancias de agresión sexual por parte del personal de apoyo.

Los expertos sugieren que los periodistas deben lucir sencillos y confiados en su ambiente pero evitar el inicio de conversaciones o hacer contacto visual con extraños. Las reporteras deben ser conscientes que gestos corrientes, como abrazos o sonrisas, incluso con colegas, pueden ser malinterpretados y aumentar el riesgo de atención no querida. No se mezcle con una multitud predominantemente masculina, afirman los expertos; manténgase cerca de los bordes y tenga un escape pensado. Elija un hotel con guardias de seguridad cuando sea posible, y evite cuartos con ventanas accesibles o balcones. Use todas las trabas en las puertas del hotel y considere usar su propia traba y alarma también. El Instituto Internacional para la Seguridad de la Prensa (INSI, por sus siglas en inglés) sugiere que los periodistas tengan una nota de tapa preparada (“Estoy esperando que llegue mi colega”, por ejemplo) si están atrayendo atención no deseada.

En general, trate de evitar situaciones que puedan aumentar el riesgo, dicen los expertos. Estas incluyen quedarse en áreas remotas sin una compañía confiable; subir a taxis no oficiales o taxis con muchos extraños; usar ascensores o caminos donde estará solo con extraños; comer sólo, a menos que esté seguro del ambiente; y pasar largos períodos de tiempo sólo sin fuentes masculinas o personal de apoyo. Estar en contacto frecuente con la redacción y los editores y compilar y distribuir información de contacto para usted y el personal de apoyo es siempre una buena práctica para una amplia gama de razones de seguridad. Llevar un teléfono celular con números de seguridad, incluyendo sus contactos profesionales y contactos de emergencia a nivel local. Sea discreto al proporcionar cualquier información personal.

Si un periodista percibe un ataque sexual inminente, ella o él deben decir algo para modificar la dinámica, según recomiendan los expertos. Gritar pidiendo ayuda si hay gente al alcance del oído puede ser una opción. Gritar algo inesperado como “es ése un auto de policía”, puede ser otra alternativa. Hacer caer, romper o arrojar algo que puede generar un sobresalto también puede ser una tercera opción. Orinarse o ensuciarse puede ser otro paso.

Humanitarian Practice Network (HPN), un foro para trabajadores y formadores de política involucrados en trabajo humanitario, ha producido una guía de seguridad que incluye consejos pertinentes para los periodistas. HPN, que es parte del Instituto de Desarrollo en Ultramar (ODI, por sus siglas en inglés) radicado en Londres, sugiere que individuos tengan algún conocimiento del idioma local y utilice frases y oraciones si es amenazado con ser agredido como una forma de alterar la situación.

Proteger y preservar la vida cuando uno se enfrenta a un ataque sexual es el consejo general a seguir, según afirma HPN y otros expertos. Algunos expertos de seguridad recomiendan que los periodistas aprendan técnicas de autodefensa para poder librarse de eventuales atacantes. Existe una creencia entre algunos expertos en el sentido de que librarse de un atacante puede incrementar el riesgo de violencia fatal. Factores a considerar son el número de atacantes, si hay armas involucradas, y si la localidad es pública o privada. Algunos expertos sugieren que es necesario luchar si un atacante busca llevar a un individuo de la escena de la agresión inicial a otra localidad.

El abuso sexual puede ocurrir cuando un periodista está siendo detenido por un gobierno o es cautivo de fuerzas irregulares. Desarrollar una relación con uno de los guardias o captores puede reducir el riesgo de todas formas de agresión, pero los periodistas deben ser conscientes de que un abuso puede ocurrir y pueden existir pocas opciones. Proteger la propia vida es el objetivo principal.

Las organizaciones de medios pueden incluir recomendaciones sobre el riesgo de ataque sexual en sus manuales de seguridad como una forma de incrementar la atención y estimular el debate. A pesar de que la documentación específica sobre ataques sexuales es limitada, las organizaciones pueden identificar países donde el riesgo general es mayor, tales como zonas de conflicto donde la violación se usa como un arma, países donde el estado de derecho es débil, y ambientes donde la agresión sexual es común. Las organizaciones pueden desarrollar políticas claras sobre cómo responder a los ataques sexuales y tratar las necesidades de los periodistas respecto al apoyo médico, legal y psicológico. Dichos informes deben ser tratados como emergencia médica y como una amenaza sobre la seguridad general que afecta a otros periodistas. Los encargados de abordar casos de asalto sexual deben ser sensibles a los deseos del periodista en términos de confidencialidad, y conscientes del impacto emocional de tal experiencia. Las necesidades inmediatas de los periodistas incluyen comprensión, respeto y seguridad.

Los periodistas que han sido asaltados pueden considerar la denuncia como medio para obtener apoyo médico y documentar el riesgo de seguridad para otros. Algunos periodistas indicaron al CPJ que se han rehusado a denunciar abuso sexual porque no quieren que sean percibidos como vulnerables mientras realizan una cobertura peligrosa. Los encargados de la redacción deben crear un clima en el que los periodistas pueden denunciar asaltos sin temor a perder futuras coberturas y con la confianza de que recibirán apoyo y asistencia.

El Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ, por sus siglas en inglés) está comprometido a documentar instancias de ataque sexual. Los periodistas pueden contactar al CPJ para denunciar dichos casos; información sobre un caso se hace pública o se mantiene confidencial a discreción del periodista.

Situaciones de Cautiverio

El secuestro de periodistas por extorsión o rédito político ha ocurrido con frecuencia durante los 31 años de historia de la organización. Numerosos casos han sido denunciados en países como Colombia, Filipinas, Rusia, Irak, Pakistán, Afganistán, México y Somalia, según muestra la investigación del CPJ. Sólo en **Afganistán**, al menos 20 periodistas y trabajadores de medios fueron secuestrados por grupos criminales de insurgentes desde 2007 hasta 2011, según muestra la investigación del CPJ. Al menos dos de ellos murieron.

El mejor antídoto es la precaución. Viaje en equipo a las zonas peligrosas, asegurándose que los editores y tal vez un individuo local confiable también conoce sus planes. Prepare un plan de contingencia con información de contacto para que la gente y grupos puedan llamar en el caso de que desaparezca. En discusiones anticipadas con editores y contactos confiables, decida el período de tiempo prudencial tras el cual deberían interpretar que su falta de contacto implica una emergencia.

Si está en cautiverio, una de las primeras medidas que el secuestrador puede adoptar es hacer una búsqueda de su nombre en Internet. Todo lo que se sepa sobre usted en línea será visto por sus secuestradores: dónde ha trabajado, su trabajo reportero, su educación, sus relaciones personales y profesionales, y posiblemente el valor de su casa y los valores netos de su familia. Tal vez quiera limitar los detalles personales o inclinaciones políticas que revele en su perfil de Internet. Esté preparado a responder duras preguntas sobre su familia, sus finanzas, trabajo periodístico y asociaciones políticas.

Entrenamiento para ambiente hostil incluye mecanismos y técnicas de supervivencia. Entre ellas figura desarrollar una relación con sus captores, un paso que puede reducir la posibilidad de que los guardias le hagan daño. Coopere con los guardias pero no intente serenos. De la mejor manera posible, explique su rol como observador no combatiente y que su trabajo incluye contar todas las partes de una historia. Controle su ritmo durante la dura prueba y, en la mayor medida posible, mantenga ecuanimidad emocional. La promesa de liberación tal vez no sea próxima; amenazas de ejecución son posibles.

Periodistas capturados en grupo deben actuar de modo que lleve a los guardias a mantenerlos juntos antes que separados. Esto puede involucrar cooperación con las órdenes de los guardias y persuadir a los captores que será menos trabajo mantenerlos en grupo. Los periodistas deben ofrecerse apoyo moral y emocional uno al otro durante su tiempo en cautiverio. Mantener cohesión puede ayudar la posibilidad de cada prisionero de una liberación exitosa.

Pueden presentarse oportunidades para efectuar un escape durante el cautiverio, pero muchos periodistas con experiencia y expertos de seguridad advierten que la posibilidad de éxito es extremadamente estrecha y debe ser medida en comparación con las potenciales fatales consecuencias de fracaso. En 2009, en Pakistán, el periodista David Rhode del *New York Times* y el reportero local Tahir Ludin pudieron escapar de sus captores Talibanes que los habían tenido como rehenes durante siete meses. Después de evaluar los riesgos, los dos periodistas concluyeron que sus captores no estaban negociando seriamente su liberación y eligieron “intentar darse a la fuga”, **escribió** Rhode más tarde. Algunos captores, no obstante, pueden tener una cadena de mandos unida a través de la cual uno pueda intentar convencer de que usted es reportero y merece ser liberado.

Durante una situación de cautiverio, los editores y miembros de la familia son alentados a colaborar. Tan pronto como se confirme la situación de cautiverio, deben ponerse en contacto con representantes del gobierno en el país donde están secuestrados, junto a autoridades en el país donde radica el medio de comunicación y cada uno de los periodistas. Deben solicitar consejo de diplomáticos experimentados en este tipo de situación, expertos en seguridad privada, y organizaciones de periodistas como el CPJ. El Instituto Internacional de Seguridad para la Prensa tiene un Centro Global para asistencia en caso de secuestro, denominado **Global Hostage Crisis Help Centre**, que puede recomendar expertos para este tipo de casos. El **Centro Dart para el Periodismo & Trauma** puede aconsejar a las partes afectadas como obtener ayuda psicológica para integrantes de la familia y otros.

(Véase **Capítulo 10** Reacciones Frente al Estrés). El hecho de cumplir o no con las demandas de los captores es una pregunta difícil. Paciencia y emociones serán probadas a medida que el suplicio continúa.

Editores y familiares deben hacer todos los esfuerzos para presentar un frente unido, designando a una persona como el canal de comunicación con las autoridades y como vocero público. Las autoridades bien pueden adoptar decisiones independientes y contrarias a los deseos de la familia y colegas, pero el hecho de establecer un mensaje claro y consistente a las autoridades y a la prensa mejora la posibilidad de influir de manera efectiva en la toma de decisiones.

La mayoría de los gobiernos tienen políticas establecidas de no pagar antes demandas de rescate, si bien en la práctica una serie de gobiernos, incluyendo a Francia y Japón, han ayudado a pagar rescates a cambio de la liberación de periodistas secuestrados. Editores y familiares pueden o no influir en las decisiones de un gobierno de desplegar una operación de rescate. El gobierno británico conversó con editores, pero luego tomó su propia decisión de **ordenar una operación de rescate** para un ciudadano británico-irlandés trabajando para el *The New York Times* en Afganistán en 2009. El reportero del *Times*, Stephen Farrell, fue rescatado pero un periodista afgano quien estaba trabajando como guía de Farrell, **Sultan Mohammed Munadi**, fue asesinado.

Los secuestradores pueden coaccionar a un medio para que emita propaganda o cobertura sesgada de su punto de vista. En los '90, las guerrillas de izquierda y paramilitares de derecha en Colombia con frecuencia secuestraban periodistas para obligar a los medios a cubrir sus agravios políticos. En 2006, TV Globo en Brasil difundió un video casero detallando las deficiencias del sistema carcelario luego de un grupo criminal local secuestrara a un reportero y un técnico de la emisora. Los dos periodistas fueron más tarde liberados. Los editores necesitan reconocer que aceptar las demandas de los secuestradores puede invitar intentos futuros de cobertura coaccionada.

En otra forma de coerción, los captores pueden demandar que un periodista formule declaraciones propagandísticas en video. Algunos periodistas han aceptado, calculando que puede aumentar sus posibilidades de liberación segura. Otros han resistido en la creencia que demostrar independencia puede otorgarles alguna influencia con sus captores. La decisión depende enteramente de las circunstancias y de los individuos involucrados.

Respondiendo a Amenazas

Las amenazas no son solo tácticas diseñadas para intimidar a periodistas críticos; son a menudo seguidas por ataques. Un 35 por ciento de los periodistas asesinados en las últimas dos décadas fueron amenazados previamente, según la **investigación del CPJ**. Debe tomar las amenazas con seriedad, prestando particular atención a aquellas que sugieren violencia física.

Cómo responder depende en parte a circunstancias locales. Denunciar una amenaza a la policía es en general una buena práctica en lugares con un fuerte estado de derecho y fuerzas de seguridad confiables. En países donde las fuerzas de seguridad son corruptas, denunciar una amenaza puede ser inútil e incluso contraproducente. Estos factores deben ser evaluados con cuidado.

Es necesario informar sobre amenazas a los editores y colegas de confianza. Asegúrese que conocen los detalles de la amenaza, incluyendo su naturaleza, cómo y cuándo fue realizada. Algunos periodistas publicitan amenazas a través de sus medios o sus propios blogs. Y denuncian amenazas a grupos locales e internacionales de libertad de prensa como el Comité para la Protección de los Periodistas. El CPJ publicitará la amenaza o la mantendrá confidencial de acuerdo a su discreción. Muchos periodistas han señalado al CPJ que publicitar amenazas les ha ayudado a protegerlos de daño eventual.

Periodistas bajo amenaza también pueden considerar un cambio temporario o permanente de fuente. Los editores deben consultar de cerca con un periodista que enfrenta amenazas y acelerar un cambio de cobertura si es requerido por razones de seguridad. Algunos periodistas amenazados han descubierto que un tiempo fueron de una fuente sensible ha permitido que una situación hostil disminuya su intensidad.

En circunstancias severas, los periodistas pueden considerar reubicarse dentro o fuera de su país. Periodistas amenazados deben consultar con sus seres queridos para evaluar potencial reubicación y buscar ayuda de sus medios y grupos profesionales si la reubicación es considerada necesaria. El periodista de investigación colombiano, **Daniel Coronell**, se vio obligado a reubicarse con su familia en Estados Unidos por dos años a comienzos de 2005 luego de enfrentar una serie de amenazas, incluyendo el envío de una corona funeraria a su hogar. Coronell retomó su trabajo investigativo cuando regresó a Colombia y a pesar de que las amenazas continuaron, llegaron con menor ritmo e intensidad. El CPJ puede proporcionar consejo a periodistas bajo amenaza y, en algunos casos, ofrecer apoyo directo como asistencia para reubicación.

3. Seguridad de la Información

La seguridad en la información significa defender sus datos, desde las notas de investigación hasta los detalles confidenciales de sus contactos, desde los detalles básicos de su itinerario hasta los archivos de audio y de video. Significa proteger los datos que son de su privacidad, como así también proteger la privacidad de la comunicación entre ustedes y sus colegas o sus fuentes. Si está trabajando en el lugar de los hechos, los archivos digitales en su computadora podrían convertirse en el objeto más valioso que lleva. Perderlos puede desbaratar una nota, o peor aún, puede ponerlo a usted o a sus fuentes en una situación de riesgo.

El volumen y la sofisticación de los ataques contra los datos digitalizados de los periodistas están aumentando a un paso alarmante. En China, los corresponsales extranjeros han visto sus computadoras personales **infectadas con software de vigilancia** que estaba oculto bajo la forma de adjuntos en mensajes de correo electrónico cuidadosamente inventados. Autoridades en países como Etiopía y Colombia han podido acceder a teléfonos, correos electrónicos y conversaciones de texto de periodistas. Los agentes gubernamentales no son los únicos que utilizan el sabotaje y la vigilancia digital, siendo que grandes organizaciones delictivas explotan de modo creciente las oportunidades que les ofrece la alta tecnología. Criminales cibernéticos oportunistas o “patrióticos” también apuntan contra periodistas que trabajan con datos valiosos o controvertidos.

A la larga, sin embargo, una buena seguridad en la información pocas veces trata sobre cómo defenderse de ciberataques y de *hackers* al estilo Hollywood. Se refiere más a cómo comprender los motivos y las capacidades de quienes desearían atacarlos, y desarrollar hábitos constantes sobre la base de dichas evaluaciones.

Comprender la Amenaza

La seguridad en la información plantea desafíos únicos. Es difícil, en primer lugar, detectar un ataque contra los datos propios. Si alguien nos roba la billetera, nos daremos cuenta. Si alguien copia exitosamente nuestro disco rígido (por ejemplo, escaneándolo mientras uno espera en otra sala en un puesto de control aduanero), quizás no nos enteremos nunca. En segundo lugar, el daño causado por la filtración de sus datos personales es generalmente imposible de deshacer. Una vez que sus atacantes conocen la información, no se puede recuperar. Finalmente, los sistemas de tecnología de la información son notoriamente complejos y se hallan en permanente cambio. Ni siquiera los tecnólogos más lúcidos conocen la función de cada programa en sus computadoras, o cómo puede explotarse la interacción entre ese software e Internet. Inclusive si no fuera experto en chalecos antibalas, tiene cierta idea de sus características y límites como protección. La protección a la seguridad informática es mucho más difícil de aprender de modo intuitivo.

¿Qué significa esto? Debemos hacer hincapié en la sencillez. No tiene sentido rodearse de seguridad informática que no vamos a usar, o que falla al abordar un enlace más débil en otro lugar. Saquemos provecho de lo que conocemos bien: la gente que más probablemente se ofenda o de algún otro modo apunte contra nuestro trabajo, y qué puede estar buscando obtener o desbaratar. Use ese conocimiento para determinar qué necesita proteger y cómo puede hacerlo.

Pregúntese: ¿Qué información debemos proteger? ¿Qué datos son valiosos para mí o para un adversario potencial? Quizás no sea lo que pensamos en un primer momento. Muchos periodistas sienten que lo que hacen es en gran medida transparente, y que no tienen nada que ocultar. Pero piense en los peligros a las fuentes si la información que nos han brindado se divulga más ampliamente. Lo que pudiera parecer información personal inofensiva, podría resultar incriminatoria para otros. Por ejemplo, el acceso a la información de sus contactos israelíes al cubrir una nota en un país árabe (y vice versa) puede causar problemas para todos los involucrados. Deshacer información previamente divulgada es difícil, pero quizás quiera limpiar su página de Facebook o de otras redes sociales, o reforzar las configuraciones de seguridad antes de salir de viaje o para una nueva cobertura informativa.

Una vez que ha redactado un listado de datos potencialmente valiosos, pregúntese otra cosa: ¿De quién está defendiendo esta información? Es fácil imaginar algún departamento de vigilancia al estilo Orwell cayendo sobre cada uno de sus mensajes de correo electrónico. En países represivos como Irán, bien puede ser ése el caso. Es más frecuente, no obstante, que los periodistas hagan enemigos en una parte específica del gobierno o con una persona en particular, tal como un jefe de la policía local o un funcionario de gobierno corrupto. ¿Acaso tienen ellos acceso a equipos de vigilancia sofisticados? ¿O tienen más posibilidades de tirar abajo de un puntapié la puerta de su casa y arrebatárles la computadora portátil? Cuando piense en atacantes potenciales, considere la posibilidad de que los ataques sean perpetrados por partidarios o simpatizantes de los mismos. En muchos casos que ha documentado el CPJ, los ataques no fueron ejecutados directamente por gobiernos o por partidos políticos, sino por agitadores “patrióticos” sin vinculación alguna, que perciben a los medios extranjeros o a la oposición como blancos legítimos para sus agresiones.

Una vez que cuente con una lista de agresores posibles y de las cosas que podrían ellos querer, puede adoptar pasos técnicos concretos para estar protegido. Las sugerencias que acá brindamos apuntan a darle una orientación más amplia sobre seguridad en la información. Recuerde, sin embargo, que las sugerencias técnicas detalladas pueden quedar desactualizadas rápidamente. Si tiene dudas, consulte el [asesoramiento actualizado](#) del CPJ en su sitio de Internet.

Proteger las Comunicaciones

Las escuchas telefónicas son probablemente la forma de vigilancia más conocida que se ejerce contra los periodistas. Quienes trabajan en países restrictivos pueden citar numerosos ejemplos de dicho tipo de vigilancia. Sin embargo, los periodistas ahora utilizan un espectro más amplio de herramientas de comunicación, incluyendo los mensajes de texto, los mensajes de correo electrónico, la mensajería instantánea, los sitios de redes sociales, y el software para conversar por video y audio. De modo que, también los adversarios de los periodistas, han ampliado su gama de armamento.

Más grupos tienen ahora poder para llevar a cabo tareas de espionaje. Históricamente, el acceso a comunicaciones de terceros estaba limitado a quienes podían acceder a registros y equipos telefónicos, ya sea a través de relaciones formales o por medio de empleados corruptos. En la actualidad, la capacidad de espiar en las computadoras o realizar escuchas telefónicas se ha descentralizado y privatizado. Ese poder se halla potencialmente en manos de un grupo mucho más amplio. La gente que comparte la misma red inalámbrica en un cibercafé puede echarle un vistazo a nuestra mensajería instantánea; los *hackers* que trabajan en forma independiente pueden forzar el ingreso a nuestras casillas de correo electrónico.

A pesar del crecimiento visto en este tipo de amenazas, existen varias tácticas que ayudan a reducir el riesgo de que las comunicaciones se vean interceptadas, inclusive por los atacantes más sofisticados desde el punto de vista tecnológico.

Cuando está en contacto con alguien, existe la posibilidad de que un tercero pueda tener acceso a dos aspectos valiosos de información: con quién está hablando, y qué está diciendo. Las herramientas de la comunicación moderna pueden filtrar unas pocas porciones más de información. Si uno lleva consigo el teléfono celular o conecta la computadora portátil a Internet, al hacer un llamado telefónico o leer los mensajes de correo electrónico se puede filtrar información sobre su ubicación, permitiendo que alguien rastree sus movimientos. Cierta clase de software, como los clientes de mensajería instantánea o de sitios de redes sociales, pueden también revelar a quiénes más conoce a través de listas de contactos o amigos.

Es fácil escuchar conversaciones telefónicas si el agresor tiene acceso a la gente o a los sistemas apropiados en la empresa telefónica. Esto incluye a los teléfonos celulares. Es especialmente fácil interceptar los mensajes de texto, dado que el agresor no necesita tener a una persona que esté escuchando y transcribiendo las llamadas, los mensajes son tan pequeños que pueden registrarse en masa y examinarse luego. El CPJ documentó casos en los

cuales las autoridades les mostraron a periodistas registros de mensajes de texto como una amenaza implícita o prueba de que habían desarrollado alguna actividad contra el Estado.

Considere la utilización de códigos pre-dispuestos que se acuerdan “fuera de banda”, es decir, no a través de un canal sospechado como inseguro. Transmita un mensaje a través de contactos personales, o utilice palabras en código en sus mensajes. Si le preocupa que las autoridades monitoreen sus llamados, intente obtener un teléfono que no esté vinculado a su nombre. Comprar un teléfono local, económico y prepago en efectivo es un método posible. Muchos países exigen una identificación personal para adquirir un teléfono, pero tal vez pueda comprar un teléfono y una conexión desde un usuario que ya existe. Recuerde, no obstante, que sus contactos pueden convertirse en blanco de ataques de interceptación igual que usted; si ellos no adoptan sus propias precauciones, su primer llamado a ellos podría revelarles a los atacantes su nuevo número.

Los teléfonos celulares informan constantemente sobre su ubicación a la empresa de teléfonos cuando están encendidos, y las empresas de teléfonos con frecuencia mantienen un registro de estos datos, en especial en regímenes represivos. Los teléfonos pueden utilizarse como dispositivos de vigilancia, también, inclusive cuando están aparentemente apagados. Si está preocupado sobre los intensos niveles de monitoreo, tal vez deba ponderar si la conveniencia de llevar un teléfono vale los riesgos que supone que el mismo pueda ser rastreado. Muchos periodistas quitan las baterías de sus teléfonos ocasionalmente para impedir que los detecten, pero deben tomar conciencia de que apagar un teléfono antes de llegar a un destino puede en sí mismo funcionar como una señal de peligro.

Mientras que el audio telefónico aún se usa para muchas conversaciones, Internet es el medio que está creciendo más en cuanto a las comunicaciones personales. A diferencia del sistema telefónico personalizado con sus rutas fijas para la comunicación, Internet es un sistema descentralizado con muchas vías potenciales para las conversaciones privadas.

Internet transmite datos a través de grandes distancias pasando información que atraviesa muchas computadoras intermedias, muy semejante a una brigada del balde que va pasando agua de un extremo de la línea a otro. A menudo, los datos viajan en ambos sentidos por esta cadena de modo que pueden ser interceptados por los dueños de los dispositivos a través de los cuales circulan los datos. A menos que los datos estén protegidos de manera técnica o con restricciones legales en vigor, su proveedor de Internet puede registrar y monitorear sus comunicaciones, igual que la compañía de teléfonos, destinos en Internet como Facebook, proveedores locales como los cibercafés o el hotel en el cual está conectado, o inclusive usuarios de Internet que utilizan la misma red local. Entre los datos vulnerables se incluye el tráfico a través del correo electrónico, la mensajería instantánea y los sitios de Internet que visita o en los cuales ingresa datos.

El software puede impedir que estos curiosos lean su correo electrónico o identifiquen los sitios de Internet que visitan. Los programas de encriptación pueden desordenar sus mensajes de modo tal que solo un receptor elegido pueda decodificarlos. Se puede elegir software encriptación diseñado para usos específicos (tales como correo electrónico y mensajería instantánea), o puede adoptar métodos que encriptan todo nuestro tráfico en Internet.

El patrón oro para la encriptación es la “criptografía de clave pública”, que permite comunicarse con otros sin tener que compartir una contraseña previamente acordada o un código secreto. Las versiones más habituales de criptografía de clave pública para correo electrónico son la fuente abierta [GNU Privacy Guard](#), o GPG, y [Productos de Cifrado](#), o PGP, de Symantec. Son compatibles entre sí.

Los sistemas de criptografía de clave pública muestran una pronunciada curva de aprendizaje para los usuarios no técnicos. Pero si todos los corresponsales las usan correctamente, pueden ayudar a impedir vigilancia inclusive de estados tecnológicamente sofisticados como Estados Unidos y China que tienen un importante acceso a la infraestructura de Internet. Muchos programas de correo electrónico, tales como Outlook, Thunderbird y Apple Mail, tienen software adicional, o *plug-ins*, que brindan soporte a GPG/PGP; las organizaciones de derechos humanos y de medios a veces brindan clases de instrucción en la utilización de dichas tecnologías.

GPG y PGP se usan de modo infrecuente fuera de grupos vulnerables. Por lo tanto, su propia utilización puede ser una señal de peligro para las autoridades y pudiera atraer atención no deseada. Tal vez desee usar en forma más generalizada las herramientas disponibles, aunque éstas no tendrán el mismo nivel elevado de protección. Si está dispuesto a permitir que uno o dos intermediarios tengan acceso a sus comunicaciones, los servicios de correo alojados por Internet pueden brindar una protección limitada. Servicios como, por ejemplo, el [Gmail](#) o [Riseup.net](#) de Google utilizan “seguridad de la capa de transporte”, o TLS/SSL. Esto significa que mientras que las compañías que manejan los servicios pueden leer sus mensajes de correo electrónico (Google lo hace para poder enviar publicidad segmentada por destinatario), otros intermediarios que transportan datos hacia y desde estas compañías no pueden hacerlo.

Para asegurarse que el servicio que utiliza protege sus comunicaciones de otros intermediarios, es importante verificar la dirección en Internet que se halla en la parte superior del buscador. Si comienza con “https://” —y no con “http://”— entonces las comunicaciones están al menos parcialmente encriptadas, y por lo tanto serán más capaces de evadir la vigilancia. Servicios tales como Twitter, Facebook y Hotmail de Microsoft actualmente brindan esto como un atributo de seguridad gratuito, aunque opcional. Tal vez deba buscar en línea la documentación de estos atributos para poder habilitarlos.

Si está trabajando bajo un régimen represivo conocido por tener acceso a los proveedores de comunicaciones, considere la posibilidad de usar un proveedor de correo de Internet encriptado radicado en otro país sin vinculaciones políticas o económicas con el lugar donde se halla. Tal vez desee alentar a que los corresponsales utilicen una cuenta de correo electrónico dentro del mismo servicio cuando hablan con usted. No tiene ningún sentido encriptar cuidadosamente la parte de la conversación que le corresponde si su corresponsal lee sus mensajes de correo electrónico de modo inseguro.

Aunque la encriptación de tipo TLS protege los mensajes que pasan por Internet, los atacantes posiblemente intenten obtener sus archivos de mensajes anteriores. Podrían llegar a hacer esto instalando software en sus computadoras o en las de sus corresponsales, o bien ingresando sin autorización en su proveedor de correo electrónico. Esto hace que resulte importante proteger sus propias computadoras y las contraseñas de todos los servicios de correo electrónico que utilice. (Ver secciones debajo sobre **Defender sus Datos** y **Protección de Datos Externos**).

La mensajería instantánea —charlas mediante texto en tiempo real que usan software como el MSN Messenger, Yahoo! Messenger, AIM, y el chateo de Facebook— son tan vulnerables de ser interceptadas como el correo electrónico. Muy pocos programas de chat brindan protección encriptada. Gobiernos como el de Irán y el de China tienen como práctica habitual interceptar la mensajería instantánea, según revela la investigación del CPJ. La mensajería equivalente a PGP y GPG es Mensajería sin Registro u **Off-The-Record (OTR) Messaging**, que puede utilizarse en combinación con la mayoría de los programas de software para mensajería instantánea. Como sucede con PGP/GPG, el sistema OTR exige que ambas partes en la conversación tengan la capacidad técnica necesaria para poder instalar y aprender nuevas aplicaciones. Muchos periodistas usan Skype para llamadas de audio delicadas como así también mensajería instantánea. Skype realiza encriptado de sus comunicaciones pero mantiene en secreto sus métodos, de modo que es difícil saber el nivel de protección y si la misma será efectiva en el futuro. Se recomienda usar Skype preferentemente versus los sistemas de mensajería no encriptados, pero la recomendación es que se use con precaución.

Más que usar partes separadas de un software para encriptar partes de sus comunicaciones en línea de modo selectivo, tal vez prefiera encriptarlo todo. Un modo de hacerlo es usando una **red virtual privada** (VPN, por sus siglas en inglés). Una VPN encripta y envía todos los datos de Internet hacia y desde su computadora a través de una computadora especialmente dispuesta a tal fin que se halla en otra parte de Internet, llamada servidor VPN. Cuando se configure de modo correcto, la red VPN asegurará que todas sus comunicaciones estén seguras contra interferencias locales. Si es empleado de una organización de medios, su empleador podría bien querer usar una VPN para permitir que los usuarios remotos accedan a las redes internas de la compañía. De modo alternativo,

algunos servicios comerciales permiten que los individuos abonen una renta mensual para acceder a un servidor de VPN.

Como se ve en el resto de Internet, pareciera que está accediendo a la Web y a otros servicios de Internet desde su servidor de VPN, no desde su ubicación real. Esto significa que puede ocultar su paradero actual y pasar por encima de los sistemas de censura locales. Los VPNs no encriptan cada etapa del recorrido de sus datos en línea. Puesto que su destino final tal vez no comprenda los datos encriptados, la información y solicitudes que maneje surgen del servidor VPN de modo no encriptado. Esto significa que tiene que confiar en que los operadores del servidor de VPN que usa –y los intermediarios entre ellos y los sitios y servicios que usted visita– no estén ellos mismos monitoreando de modo malicioso sus comunicaciones. Si está defendiéndose contra un adversario local, como por ejemplo el gobierno, el servidor VPN del servicio que seleccione deberá hallarse en otra jurisdicción.

Una alternativa a la red VPN comercial es el servicio seguro de correo electrónico por anonimato llamado **Tor**. El servicio Tor protege el tráfico de sus usuarios encriptando y mezclando los datos a través de varios servidores manejados por voluntarios antes de que finalmente salgan a Internet. Vale la pena considerar el uso de Tor si desea que no lo rastreen en línea, aunque puede ser lento y puede estar bloqueado o ser difícil de acceder en algunos países.

Defender sus Datos

Las computadoras portátiles modernas y los teléfonos inteligentes pueden guardar grandes cantidades de datos, pero usar esa capacidad plantea serios riesgos. Si las computadoras o los teléfonos son robados o destruidos, se corre el riesgo de perder una gran cantidad de información importante.

Mientras que todo aquel que posee una computadora o un teléfono moderno enfrenta este riesgo, deberá tener en cuenta la posibilidad de que los atacantes quizás apunten contra usted para obstruir su labor o tomar represalias. Los atacantes pueden apropiarse de sus equipos para obtener datos privados. O pueden buscar infectar su computadora con software malicioso de modo tal que los atacantes puedan tener acceso remoto a sus archivos en sus computadoras y a todas sus comunicaciones.

Si está viajando en situación de peligro, considere la posibilidad de usar una computadora portátil separada o un teléfono sencillo que lleve información mínima. Piense en la conveniencia de guardar la información confidencial en un archivo tipo USB o memoria USB (un dispositivo de almacenamiento pequeño que se puede conectar en sus computadoras), que resulta más fácil de ocultar y de proteger. Lleve la memoria USB oculta y separada de la computadora. Las memorias USB se ofrecen con muchas posibilidades de disfrazarlas, como por ejemplo como llaves o piezas Lego. Además, tal vez quiera hacer una copia de seguridad de documentos vitales desde una computadora portátil a una memoria USB de modo tal de poder contar con una copia si pierde control de sus computadoras.

Asegúrese tener apagada la computadora cuando se va de su lugar de trabajo. Inclusive en una redacción, esté atento a la gente que mira por encima de sus hombros cuando se registra o lee sus mensajes. No use computadoras públicas en cibercafés ni en hoteles para conversaciones confidenciales o para acceder a su memoria USB. Y no ingrese contraseñas en computadoras públicas.

Siempre configure su computadora portátil o teléfono celular de modo tal que el PIN o la contraseña sea necesaria para desbloquearlos. Tiene que comprender, no obstante, que los ladrones de información muy resueltos a menudo son capaces de sortear estos controles de acceso. Existe software para el encriptado local de archivos como por ejemplo el **BitLocker** de Windows, el **FileVault** de MacOS, o proyecto independiente **TrueCrypt** que permitirán configurar protecciones con contraseñas en archivos específicos, en toda su cuenta, o inclusive en todo el disco. Los datos encriptados de este modo no los pueden leer ni siquiera quienes tengan total control sobre sus

computadoras. Este mismo software puede usarse con memorias USB. Asegúrese de escoger la contraseña adecuada. (Ver sección sobre **Seleccionar una Contraseña Segura**).

Los teléfonos inteligentes representan un desafío para protegerlos debido a la complejidad que los caracteriza. Tal vez quieran investigar programas de encriptado local específicos. El grupo de activistas conocido como **MobileActive** brinda consejos útiles para proteger los dispositivos móviles.

Gobiernos y organizaciones criminales usan de modo creciente el envío de software malicioso llamado malware para destinatarios seleccionados a tal efecto, con el fin de atacar a quienes son percibidos como enemigos, como por ejemplo los periodistas independientes. Al aprovechar los virus que se hallan presentes en software popular entre usuarios de Internet, el software malicioso se instala a sí mismo de manera remota e invisible en las computadoras; el malware puede entonces registrar sus movimientos clave, mirar sus pantallas, o inclusive subir archivos locales a sitios de Internet remotos. Puede enviarse a través de adjuntos que viajan en mensajes de correo electrónico falsos pero convincentes, e inclusive en sitios de Internet que se ven como cualquier otro. No hagan clic en estos adjuntos o enlaces que reciben por correo electrónico, inclusive si provienen de colegas, sin considerar la posibilidad de que el correo pudiera ser una copia a medida que usa detalles personales que un atacante extrajo en línea. Utilice software antivirus y manténganlo actualizado; éste podrá detectar todos los ataques de los cuales es víctima, excepto los más sofisticados. (Si usan Windows, tanto **Microsoft** como **Avast** brindan beneficios antivirus básicos y gratuitos). Si acaso sospecha que su computadora pudiera estar infectada, la mayoría de los técnicos independientes y empleadores podrán limpiar las máquinas y reinstalar el software de modo que el malware sea quitado. Asegúrese de hacer una copia de seguridad de todos los datos antes de que se inicie el proceso y trabaje con los expertos para asegurarse de que los datos que copian no estén albergando el software malicioso.

Las copias de seguridad remotas, en los cuales archivos locales son copiados periódicamente en un servidor remoto, son en general una buena idea a tener en cuenta. Constituyen otra forma de proteger su información en caso de que perdiera acceso a su máquina local. Asegúrese de que los datos estén encriptados al hacer esto y de que el acceso a las copias de seguridad esté controlado. (Ver sección sobre **Protección de Datos Externos**).

Si espera atravesar situaciones en las que su computadora puede ser confiscada o inspeccionada –en cruces fronterizos, por ejemplo– tal vez prefiera quitar la información confidencial. No se trata simplemente de eliminar el archivo o tirarlo a la basura. A menudo es bastante sencillo recuperar archivos que se eliminaron a través de métodos habituales de la computadora. Si quiere que sus datos realmente sean irrecuperables, necesita usar software adicional especialmente diseñado para quitar esos datos de manera segura. O bien utilice la aplicación “eliminación segura” de su computadora, si es que cuenta con ello, o baje con anticipación software de terceros como el programa gratuito de Windows llamado **Eraser**.

Protección de Datos Externos

No toda la información que tiene en su computadora o en su teléfono inteligente se guarda localmente. Puede guardar datos “en la nube” en sitios tales como Google Docs, o servicios de Web mail como Gmail o Yahoo, o bien en servicios de redes sociales como Facebook. Si le preocupa el acceso a la información privada, debe considerar la seguridad de los datos externos igualmente.

Las compañías de Internet efectivamente entregan datos privados ante demandas presentadas por el gobierno si lo exige la ley local, o si poseen vinculaciones estrechas con autoridades políticas o económicas. Sin embargo, el acceso a los datos almacenados en la nube se obtiene tanto a través del engaño como mediante el debido proceso. Sus atacantes pueden obtener su contraseña de registro, o hacerse pasar por usted para obtener acceso. Seleccione sus contraseñas y preguntas de seguridad con cuidado para impedir esto. Siempre utilice una conexión encriptada, provista ya sea por el servicio de Internet vía “https” o su propio software. (Ver sección sobre **Proteger las Comunicaciones**).

No proteja simplemente los datos privados que están en línea; considere también lo que está revelando en lugares de Internet disponibles en forma pública. Los sitios de redes sociales a menudo se equivocan cuando tienen que decirles a todos, todo lo usted les dice a ellos. Vale la pena intentar en forma periódica tratarse a sí mismo como si fuera el blanco de algún tipo de periodismo de investigación. Fíjese cuánto puede sacar a luz por sus propios medios buscando en la Web, y cómo esa información pública podría ser usada indebidamente por aquellos que desean interferir con su labor.

Seleccionar una Contraseña Segura

La protección mediante el uso de una contraseña segura es, sin lugar a dudas, la mejor defensa en general que puede brindarle a sus datos. Pero seleccionar una contraseña invulnerable es más difícil de lo que parece. Muchos se sienten azorados al descubrir que sus ingeniosas elecciones se hallan en realidad entre las contraseñas más populares. El software permite a los atacantes generar millones de contraseñas de las más habituales y luego rápidamente las prueba versus un dispositivo o servicio protegido por contraseña. Las selecciones habituales de una contraseña segura –una palabra sencilla del diccionario y un número, por ejemplo, o una palabra con letras clave colocadas con signos de puntuación– caerá presa de estos ataques si son demasiado cortas.

Opte, en cambio, por una “frase de contraseña”, una cita o refrán único que sea más largo que la contraseña promedio de ocho caracteres, mezclada con signos de puntuación al azar. Seleccione la oración de un autor favorito (pero oscuro), o alguna frase que no tenga sentido y que usted recuerde. Mezcle minúsculas con mayúsculas. Cuanto más larga la contraseña, más probablemente pueda resistir los métodos automáticos de descubrirla. Una buena manera de crear una frase de contraseña recordable y segura utilizando un par de datos comunes se describe en www.diceware.com.

Si utiliza muchas contraseñas, considere la posibilidad de usar un gestor de contraseñas, un software que generará contraseñas únicas y las almacenará de modo seguro bajo una frase única. Asegúrese de que esa única frase de contraseña sea segura. Preste atención a las respuestas que brindan a las “preguntas de seguridad” (como por ejemplo, “¿Cuál es el apellido de soltera de tu madre?”) que los sitios de Internet utilizan para confirmar la identidad de los usuarios cuando se olvidan sus contraseñas. Las respuestas honestas a muchas preguntas de seguridad son hechos que pueden ser públicamente descubiertos y que adversarios decididos pueden hallar con facilidad. En su lugar, brinde respuestas ficticias que, del mismo modo que las frases de contraseñas, nadie conoce excepto usted. No use la misma contraseña o preguntas de seguridad para múltiples cuentas en distintos sitios o servicios de Internet.

Finalmente, comprenda que siempre habrá un camino que los atacantes encontrarán para obtener sus contraseñas. Pueden directamente amenazarlo con daños físicos. Si teme que ésta pudiera ser una posibilidad, piense los modos de ocultar la existencia de datos o dispositivos que están protegiendo con las contraseñas, antes que confiar en que nunca se verá obligado a entregarlas. Una posibilidad es mantener por lo menos una cuenta que tenga información en gran medida inocente, cuya contraseña pueda divulgar rápidamente. El software llamado TrueCrypt ofrece esto como una característica ya incorporada.

Aumentar la seguridad nunca resulta algo perfecto, y siempre tiene sus desventajas. Solamente usted puede decidir cuál es el balance entre desempeñar su labor de modo eficiente y protegerse contra los ataques a sus datos. Cuando considera las soluciones, sea honesto sobre su capacidad y no se imponga protocolos de seguridad imposibles. Encriptar sus correos, eliminar sus archivos mediante métodos seguros y utilizar largas contraseñas no será de ninguna ayuda si, siendo realista, no es consecuente con esos mismos hábitos en el terreno. Piense en su lugar, qué pasos fundamentales en verdad adoptará. Si le preocupa mucho la posibilidad de sufrir ataques técnicos, más que una confiscación, por ejemplo, considere la conveniencia de redactar notas en un anotador de papel en lugar de hacerlo en un documento Word.

Si está enfrentando sofisticados ataques técnicos, el mejor modo de abordarlos puede ser sencillo y mínimo. Sólo usted puede decidir las ventajas y las desventajas. No es un “ciberdelito” guardar sus contraseñas largas escritas en papel en un lugar seguro. Al menos si alguien le roba, podrá saber que es hora de cambiarlas. Simplemente tenga cuidado de no poner esas contraseñas en un papel autoadhesivo sobre la pared de su oficina.

4. Conflicto Armado

Cubrir conflictos armados plantea la más seria amenaza que deban jamás enfrentar los periodistas. Estar en buen estado físico puede ayudar a evitar lesiones. También debería estar emocionalmente preparado, adecuadamente equipado, correctamente entrenado y provisto de una póliza de seguro apropiada.

Entrenamiento Sobre Seguridad

Los cursos de entrenamiento en temas de seguridad para periodistas han sido brindados por empresas privadas desde los años '90; tradicionalmente, fueron dictados principalmente por ex personal militar del ejército estadounidense o británico. La mayoría se enfocó en enseñar habilidades de concientización personal orientadas a riesgos en el combate y peligros en el campo de batalla, junto con primeros auxilios para emergencias. Dicha capacitación es recomendable para periodistas que cubren enfrentamientos armados de cualquier índole. Se imparten conocimientos y habilidades, tanto en el aula como a través de complejos simulacros de campo que presentan a los periodistas el desafío de aplicar dichas habilidades y trabajar juntos. Este tipo de entrenamiento beneficia tanto a periodistas extranjeros como a reporteros locales.

El **Instituto Internacional para la Seguridad de la Prensa** (INSI, por sus siglas en inglés), radicado en Europa, ha capacitado *pro bono* a cientos de periodistas locales que trabajan en zonas peligrosas en todo el mundo. Además de surgir con múltiples habilidades, los periodistas a menudo crean vínculos entre sí. La capacitación brinda a periodistas locales que viven y trabajan en áreas peligrosas la oportunidad de reunirse y colaborar en terreno neutral de manera que pueda trascender las identidades geográficas, políticas y demás. Históricamente, los cursos de entrenamiento en temas de seguridad no se han especializado en abordar contingencias no militares, como por ejemplo mitigar el riesgo de acoso sexual cuando se trabaja en una cobertura informativa (ver **Capítulo 2** Evaluación y Respuesta al Riesgo) o disminuir los peligros que implica cubrir crimen organizado (ver **Capítulo 5** Crimen Organizado y Corrupción). Desde 2011, sin embargo, empresas nuevas y otras ya existentes vienen desarrollando módulos de entrenamiento para enfocarse en escenarios civiles y seguridad digital.

Los cursos sobre ambientes hostiles y primeros auxilios en casos de emergencias son requisitos para poder informar de modo seguro en cualquier situación que involucre un compromiso armado, incluyendo protestas y enfrentamientos violentos. Los cursos incluyen ejercicios sobre cómo reaccionar ante un secuestro. Se brindan cursos de cinco días en Gran Bretaña y en Estados Unidos a un costo de 3 mil dólares estadounidenses o más. Los cursos de perfeccionamiento de tres días, que se recomiendan periódicamente, tienen un costo mínimo de 2 mil dólares.

La Fundación Rory Peck ofrece un **Fondo de Capacitación** para profesionales independientes que los ayuda a cubrir el costo de los cursos sobre temas de seguridad. El fondo está disponible para “profesionales independientes de buena fe que participen de labores relacionadas con las noticias sobre asuntos actuales durante un mínimo de 18 meses”. El grupo de libertad de prensa Reporteros Sin Fronteras, con sede en París, **brinda cursos** sobre seguridad y manejo del estrés, como así también sobre leyes humanitarias internacionales, en colaboración con la Cruz Roja francesa. El curso está dictado en francés y se lleva a cabo en los Alpes franceses.

Agencias multilaterales lideradas por la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, o **UNESCO**, junto con agencias gubernamentales unilaterales como la **Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional** y grupos privados como el Instituto Internacional de Seguridad de Prensa, han brindado entrenamiento a periodistas en países menos desarrolladas de forma periódica.

Equipos de Protección

Debe estar completamente provisto de equipos apropiados para cada situación. En circunstancias extremas, esto podría involucrar el uso de trajes de protección contra sustancias peligrosas, llevar detectores, o ingerir tabletas para bloquear o actuar contra algún posible agente biológico, químico o nuclear. En zonas de combate, esto podría involucrar el uso de trajes para soportar descargas de metralla y potentes balas. En los casos de violencia o enfrentamientos callejeros, podría significar el uso de discretos chalecos anti puñalada.

Los periodistas que necesitan equipo de protección corporal deberán seleccionar chalecos conforme a la expectativa de amenaza que pudieran tener. El **Instituto Nacional de Justicia** de Estados Unidos desarrolló un sistema de calificación en seis niveles usado por la mayoría de los fabricantes de todo el mundo. Si están cubriendo un conflicto armado, deberán elegir un chaleco calificado para poder detener armas de gran velocidad disparadas por rifles militares. Tome conciencia, no obstante, de que ningún chaleco es realmente a prueba de balas. Se puede sufrir heridas severas o inclusive morir del trauma que produce el impacto seco de los proyectiles, inclusive si el blindaje del cuerpo efectivamente logra detener la bala. Considere la posibilidad de usar diseños específicos para cada sexo y si necesitan otras opciones como protectores laterales o de la zona inguinal.

Los cascos son también recomendados para los periodistas que cubren zonas en guerra. Reconozca, sin embargo, que inclusive un casco calificado como superior principalmente brinda protección contra las descargas de metralla, y probablemente sea penetrado por cualquier golpe directo de una bala disparada desde un rifle de asalto o un fusil.

Use equipo de protección corporal siempre que esté integrado con fuerzas militares. (El blindaje tal vez no sea recomendable para cubrir cuestiones criminales porque puede provocar que un periodista sea confundido con algún agente de orden público). Los productos para el blindaje corporal son actualizados en forma periódica a medida que se desarrollan materiales nuevos y más confiables. Los periodistas y los jefes de redacción necesitan estar atentos a que diferentes productos exigen diferente cuidado. Las placas cerámicas pueden quebrarse o romperse si se dejan caer. El Kevlar puede deteriorarse si se moja. La transpiración humana puede degradar el Kevlar y otros productos. El equipo de protección corporal ya usado debe examinarse con mucha atención para ver si se detectan signos de desgaste o debilitamiento de las fibras. Todo equipo de protección corporal debe almacenarse de modo apropiado e inspeccionarse con cierta periodicidad.

El equipo de protección también está disponible para cubrir revueltas civiles. Chalecos livianos y relativamente seguros con protección anti puñalada pueden brindar protección contra ataques con puñales, balas de goma y demás peligros. Las gorras estilo béisbol con placas de metal también están disponibles para estos casos. Las máscaras antigases pueden usarse, aunque al hacerlo los periodistas corren el riesgo de ser confundidos con policías antidisturbios o con manifestantes.

Integrado o Unilateral

Elegir el lugar desde dónde observar un conflicto está entre las elecciones más importantes que se pueden hacer. Realice una investigación a fondo de la política, la historia y el comportamiento de todos los grupos armados activos en el área. El grado de cohesión, disciplina, moral, entrenamiento, poder armado y respeto por los civiles, incluyendo a los periodistas, varía ampliamente entre las fuerzas militares, y entre fuerzas irregulares tales como grupos de insurgentes o milicias pro-gubernamentales. Tome conciencia de que las circunstancias en el terreno pueden cambiar en cualquier momento sin previa advertencia.

El término “integrar” fue popularizado por el ejército estadounidense a principios de 2000 para los periodistas que dispusieron viajar con unidades militares específicas durante la invasión a Irak encabezada por Estados Unidos. Pero los periodistas se han incorporado a unidades militares para cubrir episodios bélicos desde mucho tiempo

atrás, comenzando a mitad del siglo 19. Los periodistas que se integran con cualquier fuerza armada habitualmente deben viajar con la unidad según se les ordena y evitan hacer cualquier cosa que revele la ubicación de la unidad o que pueda comprometer su seguridad. Pero deben retener el derecho a informar sobre los sucesos, aún luego de producidos, según lo consideren necesario. El CPJ documentó una cantidad de disputas acerca de los acuerdos para poder integrar periodistas en unidades militares. Las autoridades militares y representantes de grupos armados, por ejemplo, les han negado el acceso a periodistas cuya labor informativa era vista como desfavorable.

Aquellos que informan desde cualquiera de los puestos también pueden encontrarse siendo acusados por otro de los bandos de colaborar con el enemigo. Hace décadas, los periodistas eran capaces de cubrir conflictos exitosamente desde diferentes flancos en regiones como América Central. En la actualidad, tanto las fuerzas gubernamentales como los insurgentes han detenido o atacado a periodistas sospechados de mantener relaciones con sus enemigos. En 2011, las **autoridades etíopes encarcelaron** a los periodistas suecos Johan Persson y Martin Schibbye acusándolos de traición luego de que fueran hallados integrados con el grupo separatista Frente de Liberación Nacional Ogaden. En Irak y Afganistán, las **fuerzas del ejército estadounidense** detuvieron a numerosos periodistas locales que eran percibidos como vinculados a las fuerzas insurgentes. Algunos de estos periodistas quedaron detenidos durante muchos meses y años sin jamás ser acusados de ningún crimen.

Al determinar si deben integrarse o informar de modo unilateral (es decir, independientemente de las fuerzas militares), los periodistas afrontan importantes soluciones de compromiso. Viajar con las fuerzas militares brinda acceso exclusivo a notas periodísticas en el frente de batalla, pero puede ser a costa de ganar otras perspectivas, incluyendo observar el impacto del combate en la población civil. Los periodistas que viajan independientemente de las fuerzas armadas pueden disponer de una perspectiva más amplia. Las bajas son comunes entre periodistas que informan de modo unilateral, pero el riesgo de integrarse con fuerzas militares no debe subestimarse. Nueve periodistas cayeron mientras se hallaban integrados con fuerzas militares en Irak entre 2003 y 2009, mientras que otros seis periodistas integrados murieron en Afganistán entre 2001 y fines de 2011, según revela la investigación del CPJ.

Si se halla insertados en una fuerza militar, tenga cuidado de no llamar la atención de modo tal que se pudiese sugerir que es un oficial o asesor militar. Los francotiradores están entrenados para apuntar contra siluetas humanas sospechadas de ser oficiales dentro de las unidades militares enemigas. Los periodistas a veces se ven obligados a usar los mismos uniformes que los combatientes con los cuales se hallan integrados. Al hacer esto, no transigen con sus obligaciones profesionales, pero aún así deben portar credenciales de prensa que los identifiquen en su condición de reporteros ante una inspección más cercana. Los periodistas uniformados deben esperar ser tratados como combatientes del enemigo por las fuerzas opositoras, lo que incluye situaciones en las cuales se verá separado de sus unidades militares.

Los periodistas que trabajan de modo unilateral deben también estar conscientes de qué apariencia y comportamiento muestran desde lejos. Los fotoperiodistas que llevan cámaras o equipos han sido confundidos con combatientes, según revela la investigación del CPJ. En el año 2003, el veterano camarógrafo de Reuters, **Mazen Dana**, fue sorprendido por una descarga de ametralladora disparada desde un tanque y murió cuando trabajaba en las afueras de la cárcel de Abu Ghraib. Un soldado relató luego a los investigadores que creía que Dana era un insurgente con una granada disparada desde un cohete. Si se halla trabajando unilateralmente, elija vestimenta que no se asemeje al equipo del ejército y no llame la atención desde lejos. Colores tierra más oscuros son preferibles a los colores brillantes.

Al cubrir el conflicto armado, tenga presente el impacto de los informes en tiempo real. Lo que puede resultar un informe contundente y novedoso para un público que está lejos del conflicto, puede ser percibido como información en tránsito para el enemigo. Tengan presente que el rol profesional de los periodistas es observar e informar sobre el conflicto, no participar en el mismo ni siquiera de modo inadvertido.

Reglas de la Guerra

Se aplican reglas de guerra diferentes según los periodistas se hallen integrados o no. Un periodista con credenciales y uniformado se convierte legalmente en una parte de la unidad militar con la cual viaja, según los **Convenios de Ginebra** de 1949. Los periodistas integrados pueden ser legítimamente blanco de disparos provenientes de las fuerzas opositoras como parte de dicha unidad, y el periodista individual puede ser detenido más tarde de modo legal y retenido como prisionero de guerra durante todo el tiempo que duren las hostilidades.

La condición de prisionero de guerra puede ser un beneficio. Los prisioneros de guerra deben ser alojados en prisiones alejadas de la zona de hostilidades, y deben ser alimentados, atendidos por problemas médicos, e identificados públicamente como prisioneros (a diferencia de mantenerlos incomunicados); asimismo, se les debe permitir recibir y enviar correspondencia. Los prisioneros de guerra no pueden ser acusados de espionaje o delitos civiles, como por ejemplo ingresar en un país sin la visa correspondiente.

Los periodistas tienen derecho a cubrir el conflicto armado como civiles que operan en forma independiente de cualquier fuerza armada, según los **Protocolos Adicionales** a los Convenios de Ginebra de 1977. Ningún civil incluyendo a los periodistas, puede convertirse legítimamente en blanco de las fuerzas militares. Pero los periodistas independientes enfrentan ciertos riesgos. Los periodistas detenidos mientras cumplen con su labor informativa en forma unilateral pueden ser acusados de delitos civiles como el espionaje y pueden ser víctimas de estándares de encarcelamiento civil pobres o abusivos.

Puestos de Control

Interactuar con grupos armados en puestos de control es peligroso e imprevisible. Numerosos civiles, incluyendo por lo menos cuatro periodistas, fueron asesinados en **puestos de control del ejército estadounidense** en Irak entre 2003 y 2005. Los soldados que custodian dichos puestos a menudo operan por temor a atacantes suicidas que llevan bombas y realizan otros tipos de ataques.

Antes de viajar en carreteras locales, consulte con sus colegas, con oficiales del ejército y con fuentes locales confiables para determinar las ubicaciones posibles de los puestos de control y sus operadores. Aprenda de antemano todos los procedimientos de los puestos de control, tales como las señales de advertencia usadas por fuerzas militares y el protocolo que se espera de los vehículos que se aproximan. Reduzca la velocidad cuando se acercan a un puesto de control, quítese las lentes de sol, muestre las manos libres y sea respetuoso. Permitir que los soldados o militantes revisen su vehículo puede también ser aconsejable. Permanezca enfocado y alerta cuando circula por carreteras desconocidas, y sepa que las indicaciones y señales de los puestos de control pueden ser engañosas o inexistentes. Muchas bajas en puestos de control se han originado en comunicaciones pobres o mal interpretadas. Algunas carreteras deberán evitarse lisa y llanamente, en particular durante la noche.

Los puestos de control establecidos por fuerzas irregulares, milicias o grupos paramilitares son inclusive más peligrosos e imprevisibles debido a la mala disciplina y a la ausencia de líneas claras de autoridad. En Libia, en 2011, cuatro periodistas del *New York Times* **fueron apresados** en un puesto de control operado por fuerzas aliadas a Muammar Qaddafi y mantenidos como prisioneros por 4 días, durante los cuales fueron agredidos y mal tratados. Mohamed Shaglouf, chofer del grupo, fue asesinado.

Los periodistas pueden encontrarse con personal ebrio o impedido físicamente en los puestos de control manejados por los combatientes, incluyendo las fuerzas irregulares; tal vez se les ordene entregar dinero en efectivo u otros favores a cambio de que se les permita avanzar. Algunos periodistas llevan pequeñas cantidades de dinero, paquetes de cigarrillos, u objetos como relojes de poco valor en sus embalajes originales para ofrecer a modo de pequeños sobornos. Tenga cuidado de no hacer nada que pudiera producir una escalada en la situación o

en las exigencias de los soldados. Inicie un contacto de respeto mutuo, sin mostrar temor y con el objetivo primordial de lograr una salida exitosa.

Atravesar puestos de control es un componente del entrenamiento de la mayoría de los cursos de entrenamiento para periodistas (ver **Apéndice B** Entrenamiento Sobre Seguridad).

Tecnología Satelital en Entornos Hostiles

La tecnología satelital es una herramienta crítica para los periodistas que trabajan en zonas en conflicto dónde Internet y otras conexiones internacionales no resultan confiables, o bien han sido clausuradas por las autoridades. En 2012, en la ciudad Siria de Homs, un bastión de la oposición que fue objeto de ataques con bombas por fuerzas gubernamentales y efectivamente aislado por las autoridades que buscaban sofocar la cobertura informativa, un grupo de periodistas internacionales y locales usaron tecnología satelital para presentar informes y comunicarse con medios de prensa.

Marie Colvin, reportera nacida en Estados Unidos, y el fotógrafo francés Rémi Ochlik, que venían trabajando con otros periodistas en un centro de prensa improvisado, fueron asesinados junto con otros civiles sirios durante un bombardeo del gobierno en febrero de 2012. Algunos periodistas que habían trabajado en Homs sospecharon que las autoridades sirias hicieron al edificio blanco deliberado de los ataques, aunque la ciudad en general se hallaba sufriendo un intenso bombardeo en todas sus aéreas. Si las fuerzas gubernamentales habían apuntado contra el edificio, pudieron haber confiado en varias formas de inteligencia, incluyendo el rastreo de las señales satelitales de los periodistas.

Expertos en tecnología coinciden en que los teléfonos satelitales pueden rastrearse con facilidad. Detectar emisiones de radiofrecuencia es "relativamente sencillo para un técnico bien entrenado", según comentó **SaferMobile**, organización sin fines de lucro de Estados Unidos dedicada a ayudar a que defensores de derechos humanos y periodistas utilicen la tecnología móvil de modo más seguro. La Fundación para la Frontera Electrónica (**EFF**, por sus siglas en inglés) organización sin fines de lucro radicada en San Francisco y dedicada a la libertad de expresión en Internet, describe "abundantes" dispositivos de rastreo comercialmente disponibles. Los teléfonos satelitales pueden también rastrearse a través de los propios dispositivos GPS incorporados a los mismos. "Los datos de ubicación del GPS pueden ser transmitidos por el teléfono satelital en el modo normal", observó SaferMobile.

Los expertos recomiendan protocolos estrictos cuando se utilizan teléfonos satelitales en un entorno hostil:

- Evitar el uso de un teléfono satelital (o cualquier dispositivo de radiofrecuencia) desde el mismo lugar más de una vez.
- Evitar usar un teléfono satelital o cualquier dispositivo similar desde una ubicación que no pueda evacuarse fácilmente en caso de ataque.
- Mantener una duración máxima de 10 minutos para cualquier transmisión. (Algunos expertos advierten que inclusive esto podría resultar muy largo, puesto que el rastreo instantáneo es, por lo menos, posible.)
- Apagar el equipo y quitarle la batería en cuanto se termina la transmisión y antes de viajar.
- Evitar que muchas partes transmitan desde el mismo lugar.

Las transmisiones satelitales, aún estando encriptadas, no son totalmente seguras tampoco. En un **informe** de 2012, por ejemplo, dos académicos alemanes anunciaron que habían logrado ingresar a dos algoritmos comúnmente usados en la encriptación. La organización sin fines de lucro estadounidense Small World News observó en su "**Guía para el uso seguro de los teléfonos satelitales**" de 2012 que muchos gobiernos son capaces de derrotar la encriptación. Utilice palabras en código en transmisiones muy delicadas, aconseja **Small World News**, o eviten los teléfonos satelitales por completo para dichas comunicaciones.

Si sus teléfonos satelitales son confiscados, las autoridades o grupos hostiles pueden acceder a información crítica desde el registro de llamadas, el directorio y la carpeta de enviados. Expertos como los que trabajan en Small World aconsejan seguir la rutina de eliminar los registros de llamadas y las carpetas de enviados para proteger sus fuentes; y guardar la tarjeta Sim separadamente del teléfono cuando no están transmitiendo.

5. Crimen Organizado y Corrupción

El crimen y la corrupción son temas extremadamente peligrosos, según revela la investigación del CPJ. **Treinta y cinco por ciento** de los periodistas asesinados en todo el mundo desde 1992 cubrían estos dos grandes temas. Las líneas que dividen a los grupos políticos de los grupos criminales no son claras en muchos países, lo cual eleva el riesgo para los periodistas. Desde México hasta Irak, las organizaciones criminales operan de modo creciente como fuerzas políticas armadas, y los grupos políticos armados operan cada vez más para bandas criminales que buscan su propia ganancia.

Periodistas han sido atacados mientras informaban sobre la connivencia entre figuras políticas y funcionarios gubernamentales, y han sido el blanco de ataques cuando informaron sobre casos de corrupción o crimen organizado tanto en épocas de guerra y de paz.

Los periodistas locales pagan el precio más alto. Casi **nueve de diez** periodistas caídos en todo el mundo en cumplimiento de su labor informativa informaban sobre problemas en sus propias comunidades, según revela la investigación del CPJ. Es más, desde **México** a los **Balcanes**, desde **Rusia** a las **Filipinas**, los asesinos siguen sin pagar sus culpas en **casi nueve de diez casos** de asesinato. La **autocensura** en muchos países es habitual debido a la gravedad de los riesgos.

Preparación Básica

La forma de abordar las notas sobre delitos, incluyendo el crimen organizado, depende casi por completo de factores locales. El número alarmante de periodistas asesinados mientras cubren actividades criminales en países con alto nivel de peligro revela que no hay respuestas fáciles sobre qué notas conviene cubrir, cómo tratarlas de modo seguro, o si resulta seguro enfocarse en ellas.

Realice toda la investigación que pueda antes de ingresar a un medio ambiente criminal. Un consorcio de escuelas de periodismo en Estados Unidos y universidades sobre fuerzas de seguridad llamado **Criminal Justice Journalists** afirma que los editores deben darles a los periodistas dos semanas para ponerse al día antes de empezar a trabajar con un tema vinculado al crimen. Sin dudas, es un buen consejo. Pero en la actualidad muchos periodistas –especialmente los reporteros independientes– deben invertir su propio tiempo en prepararse para el trabajo en temas como el crimen. Los periodistas deben familiarizarse con áreas de alto nivel de crimen, rutas de ingreso y salidas, y lugares accesibles y seguros para reunirse con fuentes.

En Estados Unidos, muchos grupos de prensa recomiendan que los periodistas se reúnan con personal policial antes de trabajar en sus notas. El grupo Criminal Justice Journalists sugiere que los periodistas que son nuevos en este tema soliciten información a las fuerzas de seguridad sobre sus procedimientos operativos. Dicho asesoramiento es aplicable en otros países donde la corrupción en las fuerzas de seguridad no está difundida. En países donde se han documentado altos niveles de corrupción en las fuerzas de seguridad, como México y Filipinas, los periodistas deben hacer un cálculo diferente. Allí, los periodistas deben estar atentos a la connivencia entre las fuerzas de seguridad y los grupos criminales. Necesitan evaluar el nivel de empatía u hostilidad de cada fuente potencial.

Conozca las leyes relevantes en relación al acceso a la propiedad pública y privada, el ingreso a propiedad privada sin autorización y la invasión a la privacidad. (Ver **Capítulo 6** Asuntos Civiles y Disturbios). Familiarícese con las condiciones específicas según las cuales puede y no puede usar equipos de grabación de audio y de video. El **Comité de Reporteros para la Libertad de Prensa** (RCFP, por sus siglas en inglés) exhibe en forma periódica actualizaciones sobre las leyes en Estados Unidos; los periodistas que trabajan en otros países pueden recurrir a las organizaciones de prensa locales, muchas de las cuales monitorean y anuncian de modo activo las leyes que afectan a la profesión. (Ver **Apéndice E** Organizaciones de periodismo para consultar la lista de muchos de estos

grupos. El **Intercambio Internacional por la Libertad de Expresión** mantiene un listado de los mismos). Algunos asuntos siguen sin resolverse, tales como si los periodistas estadounidenses pueden informar dentro de un espacio de propiedad privada y accesible al público, como por ejemplo un centro comercial. Tenga presente que las autoridades de Estados Unidos y de otros países pueden legalmente limitar el acceso, la habilidad para grabar, o ambas cosas, en algunos eventos anunciados públicamente como mítines o discursos políticos. Deberá estar atento al hecho de que las autoridades pueden restringir en forma legal el acceso a los tribunales, cárceles, escuelas, aeropuertos, instalaciones militares, edificios federales, centros cívicos y estadios.

Los reporteros del crimen con vehículo tal vez quieran contar con un bolso de emergencia que contenga una muda de ropa, equipo para mal tiempo, una linterna y un botiquín de primeros auxilios. Al cubrir cualquier tipo de nota peligrosa, siempre tenga sus celular cargado y con usted. (Recuerde que los teléfonos móviles pueden ser rastreados por individuos hostiles. Ver **Capítulo 3** Seguridad de la Información para consultar por técnicas para mitigar la vigilancia). Al menos uno de los editores deberá siempre estar al tanto del trabajo de un reportero del crimen, de sus fuentes y de su avance. Los periodistas freelance deberán mantener informado a algún editor o colega de confianza.

Cuando se aborda a un sujeto potencialmente hostil, deberán estar acompañados u observados por un colega. Para reducir las posibilidades de ser particularizados con el fin de tomar represalias, ustedes deberán comunicarles a todas las fuentes del crimen, especialmente en el caso de los individuos hostiles, el hecho de que ustedes no están trabajando solos y que sus actividades están siendo muy bien monitoreadas por una organización de prensa o colega. Encuentren y cultiven el vínculo, de ser posible, con algún oficial superior de la policía a quien ustedes u otros podrían recurrir en caso de emergencia.

Planificar una Investigación

La cobertura segura de notas periodísticas sobre corrupción y crimen exige una preparación bien pensada y una evaluación de los riesgos. (Ver **Capítulo 2** Evaluación y Respuesta a los Riesgos.) Antes de embarcarse en cualquier nota potencialmente peligrosa, investigue concienzudamente los informes, documentos públicos y registros judiciales, además de hablar con colegas experimentados que trabajen en esa zona, y con fuentes locales dignas de confianza y bien informadas.

Las inquietudes sobre seguridad no son sólo responsabilidad de los periodistas, sino también de los medios que planean publicar o transmitir la información. Les jefes de de redacción deberán considerar la conveniencia de tomar medidas de precaución específicas para proteger las instalaciones, a los periodistas y en algunos casos a las familias de los periodistas. Se recomienda redactar una evaluación de los riesgos. (Ver **Capítulo 1** Preparación Básica y **Apéndice G** Formulario de Evaluación de Seguridad.) Cuando se informa sobre figuras como sospechosos criminales o terroristas, la evaluación deberá estar acompañada de un plan de contingencia en caso de que los periodistas y sus fuentes pudieran correr peligro.

La evaluación deberá identificar a los actores más peligrosos y los temas más sensibles en la investigación y valorar los riesgos que podrían surgir. En cualquier investigación de este tipo, una pregunta equivocada en el momento equivocado a la fuente equivocada podría poner a los periodistas involucrados y a sus fuentes en riesgo. Tal vez desee empezar a informar entrevistando a las fuentes en las que confía más, trabajando de modo gradual para acercarse a quienes pueden ser más hostiles. Tenga presente que sus preguntas pueden dar una indicación de la naturaleza de su nota periodística. Para protegerse a usted y a sus fuentes, limite la información que revela sobre su investigación.

Hacia el final de una investigación, los periodistas y sus editores tal vez quieran redactar una evaluación de riesgo por separado para ayudar a determinar si, y cómo, abordar a un supuesto criminal que podría ser el tema de la nota. La evaluación deberá incluir una evaluación de los riesgos, una serie de opciones para abordar al individuo, y una estimación de las reacciones posibles del sospechoso.

La evaluación deberá incluir los protocolos exigidos para establecer cómo y cuándo se comunicará de modo seguro con sus editores y tal vez con otros colegas de confianza. Esto podría hacerse a través de una variedad de métodos, desde mensajes de correo electrónico hasta llamados telefónicos, y quizás involucre un simple código que comunicaría si cree o no que se halla en situación de peligro. Usted y su editor deberán analizar con antelación en qué circunstancias se verán forzados a suspender o cancelar una investigación. Un plan de contingencia deberá ser elaborado en caso de que usted o sus fuentes se hallaran en peligro.

Tenga cuidado de cómo registra y almacena su información. Para proteger las identidades de sus fuentes en sus anotadores escritos y archivos electrónicos, tal vez desee usar un código o un pseudónimo que puedan memorizar pero que otros no puedan descifrar tan fácilmente. Esto resulta especialmente importante cuando trata con informantes que se verían en peligro si sus identidades fuesen reveladas. Siempre deberán resguardarse los anotadores que contienen información delicada; las notas con información inocua puede estar accesibles en caso de que haya intrusos que revisen sus pertenencias. Los archivos electrónicos pueden protegerse a través del uso de memorias USB, con contraseñas seguras y con copias de seguridad remotas, entre otras medidas. (Ver **Capítulo 3** Seguridad de la Información para consultar por la completa descripción de cómo asegurar los datos electrónicos.)

Acercarse a Sujetos Hostiles

La factibilidad y modalidad para acercarse a quiénes son sospechados de actividades criminales depende de varios factores. Los periodistas deberán siempre tener en cuenta el estado de las agencias encargadas del orden público. En zonas donde las fuerzas de seguridad son débiles o corruptas, los periodistas deberán esperar niveles de riesgo más alto y por ende adaptar su modo de acercamiento.

Tenga cuidado de cómo usted y su medio pueden ser percibidos entre la comunidad de individuos sobre la cual van a informar. Los periodistas deberán hacer grandes esfuerzos para mostrar su imparcialidad y buena disposición para dar al sujeto la oportunidad de contar su historia, como comentó Drew Sullivan, director de noticias del Proyecto de Reporteo sobre Crimen Organizado y Corrupción (OCCRP, por sus siglas en inglés), de Sarajevo, para la publicación *American Journalism Review* en 2010. “Sean implacables, pero amistosos, y estén abiertos en sus esfuerzos para hablar con la gente que ustedes esperan ganar como fuentes”, sugiere Bill Wallace del grupo estadounidense *Criminal Justice Journalists* en el informe del grupo llamado “Cubriendo Crimen y Justicia” (*Covering Crime and Justice*) desarrollado entre 2003 y 2010.

En cualquier investigación criminal, tenga en cuenta que el mayor riesgo tal vez no sea informar sobre los propios grupos criminales, sino sobre la corrupción oficial que los protege. En muchas partes del mundo, se aconseja extrema precaución. Los periodistas que investigan la corrupción oficial o cualquier tipo de connivencia con criminales posiblemente quieran hacer una nota de portada para contarle a la gente, especialmente las fuentes potencialmente hostiles. La portada deberá ser lo suficientemente creíble y amplia para abarcar la verdadera investigación sin revelar la cuestión específica que se está investigando.

El período inmediatamente antes de que salga una nota periodística suele ser un momento peligroso. Los periodistas deberán estar atentos a lo que dicen, a quién se lo dicen y cuándo lo dicen. Los sujetos hostiles y potencialmente peligrosos pueden tomar acciones preventivas si se enteran de que son el blanco de una investigación. En el 2007, el periodista estadounidense *Chauncey Bailey* cayó muerto por disparos de arma de fuego a tres cuadras de su oficina en Oakland, California, luego de que el propietario de un negocio local vinculado con la actividad criminal averiguara que el periodista estaba investigando las finanzas de su establecimiento.

Uno de los interrogantes que se plantean es si los sospechosos de actividades criminales pueden ser abordados de manera segura en alguna circunstancia. Los periodistas y editores en países donde las fuerzas de seguridad son débiles deben tomar la decisión realista, aunque éticamente dolorosa, de evaluar si continuar con la nota periodística o nombrar a los supuestos perpetradores vale el riesgo. Si se toma la decisión de acercarse a sujetos

potencialmente hostiles, los editores deben saberlo con antelación y los periodistas deben estar acompañados u observados por un colega. Los periodistas deben comunicarles a los sujetos hostiles que estarán hablando no sólo con un individuo, sino con una organización de prensa que planea publicar la nota.

Algunos individuos pueden considerarse muy peligrosos para que los periodistas puedan acercarse a ellos. En algunos casos, es aconsejable acercarse al abogado del sujeto más que al individuo directamente. El sujeto o su abogado deberán comprender que la nota ya fue planificada y que usted busca un comentario por motivos éticos o legales. En ausencia de un abogado, puede evaluar si es práctico o seguro comunicarse con el sujeto por teléfono, correo electrónico o correspondencia escrita.

Pero inclusive eso puede ser peligroso. Comuníquese francamente con sus editores sobre situaciones en las cuales el sujeto pueda ser demasiado hostil para acercarse. Tome en cuenta la seguridad para usted y para sus fuentes cuando considera los próximos pasos a dar. El registro público brinda a veces un medio por el cual pueda derivarse la negativa o el punto de vista de un sujeto hostil.

Acceso a la Información

Obtener documentos oficiales es un aspecto importante del periodismo de investigación. Además de brindar los beneficios sustantivos de citar documentos oficiales, la práctica puede reducir la dependencia que tienen los periodistas de comentarios provenientes de fuentes locales que podrían correr el riesgo de sufrir represalias por parte de criminales o corruptos.

Los reporteros y editores deben conocer las leyes de información pública que rigen en cada país. El Proyecto sobre Ley de Medios Ciudadanos de Estados Unidos ([Citizen Media Law Project](#)) brinda una serie de sugerencias y herramientas para acceder a la información a partir de autoridades municipales, regionales y nacionales en Estados Unidos. El sitio de Internet [Right2INFO.org](#) compila documentos y publicaciones sobre las leyes de acceso a la información en todo el mundo. Aunque el acceso en línea a los datos gubernamentales sigue siendo irregular en todo el mundo, se ha logrado cierto avance. El gobierno de Kenia, por ejemplo, lanzó una [base de datos sobre información pública](#) en 2011. En algunas partes del mundo, incluyendo en gran parte de África, el derecho a acceder a la información gubernamental se halla consagrado en la ley, pero los procedimientos prácticos para obtener registros específicos son poco claros o no existen. Los periodistas deben consultar con expertos locales y colegas antes de buscar información en esos países. Una cantidad de organizaciones de prensa locales de todo el mundo monitorean el acceso a las leyes de información pública y los procedimientos prácticos para obtener información. (Ver [Apéndice E Organizaciones de Periodistas para consultar la lista de muchos de estos grupos](#). El [Intercambio Internacional por la Libertad de Expresión](#) tiene un amplio listado.)

Puesto que la obtención de documentos a través de medios oficiales es difícil en algunos países, muchos periodistas aún dependen de fuentes para acceder a datos gubernamentales. Los periodistas deben tomar precauciones, sin embargo, para evitar revelar la identidad de fuentes que les hayan brindado información sensible. Un periodista podría, por ejemplo, visitar varias agencias con acceso a un documento en cuestión con el fin de ampliar la cantidad de fuentes posibles y dificultarles a las autoridades o a otros la posibilidad de identificar la fuente verdadera.

El uso de documentación puede también trasladar el riesgo a los periodistas. Tenga presente que los gobiernos y los criminales han tomado acciones legales o extralegales en represalia por la revelación de material delicado. Casi la mitad de [todos los periodistas encarcelados](#) en el mundo se halla en prisión por acusaciones de haber actuado en contra de los intereses del Estado, que incluye la revelación de información que los gobiernos consideran secretos de Estado. Los criminales, a veces en connivencia con autoridades de estado, han usado la coerción en muchos países para obligar a que los periodistas revelen las fuentes de documentos incriminatorios.

Esfuerzos y Colaboración

Los periodistas están hallando modos alternativos para publicar notas peligrosas. En Asia Central y en otras partes del mundo, muchos han publicado notas riesgosas usando pseudónimos. Los medios de prensa en América Latina han publicado notas firmadas de modo genérico, como por ejemplo, “Unidad de Justicia y Paz”, rótulo usado por el periódico colombiano *El Espectador*.

Las organizaciones de prensa también pueden trabajar conjuntamente sobre temas peligrosos, compartiendo información y publicando notas de manera simultánea sin que estén firmadas por nadie en forma individual. Deben dejarse de lado el ego individual, las rivalidades organizacionales y las identidades políticas, étnicas o religiosas con el fin de lograr una colaboración. Este método ha sido exitoso para la divulgación de los riesgos contra los periodistas en forma individual mientras permite que los reporteros informen sobre temas peligrosos.

Los periodistas de Colombia comenzaron a trabajar en colaboración entre sí luego de una serie de ataques contra los editores y directores de medios que informaban de modo crítico sobre el narcotráfico. El ataque más conocido tuvo lugar con el asesinato en 1986 de Guillermo Cano, editor y jefe de redacción de *El Espectador*, crimen atribuido al líder del cártel de Medellín, Pablo Escobar. Según **reveló María Teresa Ronderos**, integrante de la junta directiva del CPJ en un informe de 2010, *El Espectador* se unió a su principal competidor, *El Tiempo*, y a otros medios en los meses siguientes para investigar y publicar notas sobre las numerosas prolongaciones del narcotráfico en la sociedad.

Años después, en 2004, una coalición de medios gráficos colombianos comenzó a trabajar en forma conjunta en misiones peligrosas como por ejemplo la infiltración de grupos paramilitares en la lotería nacional. Ésta y otras notas de investigación fueron publicadas de modo simultáneo en 19 revistas y periódicos colombianos. El semanario *Semana* encabezó otro esfuerzo de cooperación entre medios, el Proyecto Manizales, diseñado para investigar los asesinatos y amenazas contra periodistas. Mientras la violencia contra los periodistas colombianos no se ha detenido, la investigación del CPJ muestra que se ha producido con menos frecuencia y a niveles más bajos.

Colaborar a través de las fronteras entre distintos países es otro modo de enfrentar al crimen organizado. Grupos como el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, por sus siglas en inglés), radicado en Washington, que incluye miembros de 50 países, produjo informes sin precedentes sobre temas como el contrabando de tabaco y la pesca oceánica dirigida al mercado negro. El **Centro de Periodismo de Investigación** de Serbia, en Belgrado, y el Proyecto de Reporteo sobre Crimen Organizado y Corrupción (OCCRP, por sus siglas en inglés), en Sarajevo, revelaron en forma conjunta las propiedades en el extranjero del multimillonario serbio Miroslav Mišković.

Signos de Advertencia

Los periodistas deben observar con atención la presencia de señales que indiquen que están siendo vigilados, **comenta** el Proyecto de Reportaje sobre Crimen y Corrupción de Sarajevo. (Ver **Capítulo 9** Riesgos Sostenidos para consultar por más consejos sobre vigilancia.) Algunas firmas de seguridad privada han agregado detección de vigilancia a los programas de entrenamiento en medios hostiles que brindan a periodistas. (Ver **Apéndice B** Entrenamiento Sobre Seguridad que incluye una lista de estas empresas.) Saber que están siendo vigilados puede darles a los periodistas y editores tiempo para considerar opciones. Esto incluye la decisión de si seguir trabajando en la nota periodística o no, designar otros reporteros para el trabajo, involucrar a otras organizaciones de prensa, confiar e informar sobre el asunto a las autoridades y reubicar a los periodistas y a sus familias. Los periodistas deben estar consientes de las posibles reacciones al estrés que pueden llegar a sufrir ellos y sus familias al dedicarse a cubrir casos de crimen y corrupción. (Ver **Capítulo 10** Reacciones Frente al Estrés.)

6. Asuntos Civiles y Disturbios

Desde escenarios civiles hasta escenas de crimen y revueltas, todo esto genera condiciones imprevisibles y peligrosas. Los periodistas necesitan estar atentos a las medidas de auto-protección para evitar arriesgarse física o legalmente.

Accidentes, Incendio y Rescate

La primera responsabilidad de cualquiera que se halle entre los primeros en responder, incluyendo la policía, operadores de ambulancias, como así también periodistas, es protegerse a sí mismos supervisando la escena y tomando conciencia de los peligros potenciales, como por ejemplo el tránsito que ingresa, las líneas de electricidad que hayan sido derribadas, y la pérdida de combustible o sustancias o gases químicos peligrosos. Como sucede en otras situaciones, deberán estar lo suficientemente cerca para observar la escena sin poner en peligro sus vidas o las de otros, o interferir con operaciones de seguridad o rescate. Los fotoperiodistas deberán aplicar un criterio semejante, comprendiendo que deben estar lo suficientemente cerca para registrar los acontecimientos. Las autoridades habitualmente establecen un cerco perimetral con el fin de mantener a los que miran, incluyendo a los periodistas, a cierta distancia; en general puede solicitar, pero no exigir, que le brinden un lugar mejor desde el cual observar los hechos. Dicho esto, se deberá alentar a que las autoridades brinden a los periodistas un lugar de observación que les permita una clara visión de las operaciones. Finalmente, los editores deberán debatir cuestiones de acceso con funcionarios de policía y de emergencias de mayor jerarquía de modo constante y desarrollar directivas acordadas mutuamente para la cobertura informativa ante escenarios de emergencia.

Cruzar las líneas policiales o desobedecer a la policía podría llevar a un arresto. Ser respetuoso tanto en el tono como en el comportamiento suele ser el mejor modo de proceder. Los periodistas que cubren escenas de emergencia o rescates deben exhibir de modo bien visible sus credenciales de prensa en todo momento.

Surgen a veces enfrentamientos entre las autoridades y los periodistas que cubren una escena. La reportera norteamericana Diane Bukowski fue **hallada culpable** de crímenes que incluían obstruir y poner en peligro a dos agentes de la policía estatal cuando informaba sobre las secuelas de un accidente fatal que involucró a un motociclista que era perseguido por un vehículo de la policía estatal. Las autoridades adujeron que Bukowski cruzó una línea policial; Bukowski sostuvo que no cruzó la línea y que se hallaba sacando fotografías a cierta distancia de una de las víctimas.

Escenas de Crimen y Terrorismo

Las escenas de crímenes violentos pueden resultar complicadas para cubrir. Nuevamente, la primera regla en estos casos es la auto-protección. Durante un estancamiento en una negociación por rehenes, o en algún otro escenario agitado, tenga cuidado de no exponerse a riesgos o más disturbios. Una pregunta que vale responder es si los perpetradores pueden aún estar sueltos en el lugar. En el caso de un ataque terrorista u alguna otra acción pensada para atraer la atención pública, tenga presente la posibilidad de que se produzcan ataques posteriores. El CPJ ha documentado decenas de casos en los cuales periodistas que respondían a una explosión inicial, perdieron la vida cuando explotó una segunda bomba. Si fuese posible un segundo ataque o un doble bombardeo, tal vez quiera permanecer en la periferia y entrevistar a testigos que abandonan el lugar.

Muestre claramente las credenciales de prensa en una escena de crimen, incluyendo credenciales emitidas por el gobierno local si fuese posible. (Ver la sección sobre Credenciales de Prensa en el **Capítulo 1**). Evite los enfrentamientos con autoridades; en dichos momentos, tener alguna vinculación con oficiales de rango superior

de la policía resulta provechoso. (Ver la sección sobre Preparación Básica en el **Capítulo 5**). Y evite el contacto con material que sea evidencia potencial; no quite ningún elemento de la escena del crimen.

Los testigos y otros sobrevivientes de acontecimientos de violencia pueden sentirse agitados o traumatizados. “Los periodistas buscarán siempre acercarse a los sobrevivientes, pero los periodistas deben hacerlo con sensibilidad, incluyendo el saber cuándo se pueden acercar y cuándo no”, observa el **Centro Dart de Periodismo y Trauma** en su guía, *Tragedias y Periodistas*. Por encima de todo, esto significa respetar los deseos de los sobrevivientes sobre si anhelan o no ser entrevistados o si quieren que se registren sus emociones; demostrar este respeto, puede conducir a que los periodistas tengan más acceso. También pueden sufrir traumas los policías y las autoridades a cargo del rescate. Comprenda que éste tal vez no sea el mejor momento para hacer preguntas ni a sobrevivientes ni a autoridades.

Notas que Involucran la Propiedad Privada

Usted no tiene derecho a ingresar en propiedad privada sin autorización en la búsqueda de una nota periodística. Los periodistas pueden gozar de acceso limitado a la propiedad privada cuando cubren mítines o concentraciones políticas que han sido anunciadas públicamente. Averigüe de antemano qué leyes y reglas relevantes se aplican.

Los periodistas en Estados Unidos y en otros países del mundo no pueden ingresar en propiedad privada sin el consentimiento del dueño o residente, inclusive si han estado acompañando a autoridades policiales en respuesta a la situación. “Inclusive cuando los reporteros logran acceder sin ser detenidos, pueden ser arrestados por entrar a una propiedad privada sin autorización y los dueños de la propiedad pueden demandarlos en la justicia luego del hecho, solicitando el pago de daños y perjuicios por el ingreso ilegal o invasión a la privacidad”, observa en su guía de campo el **Comité de Reporteros para la Libertad de Prensa** (RCFP, por sus siglas en inglés).

En la mayoría de los países, tenemos derecho a acceder a la propiedad privada cuando está abierta al público en general, aunque ese derecho esté limitado en cuanto a la posibilidad de registrar acontecimientos de modo electrónico, en contraposición con sencillamente tomar notas al respecto. Los mítines o concentraciones políticas que se llevan a cabo en propiedad privada, que podría incluir espacios, campos, escuelas públicas u otras instalaciones gubernamentales alquiladas a tal efecto, resultan a menudo lugares polémicos entre autoridades y periodistas. Los tribunales con frecuencia sostienen que los dueños privados o quienes rentan espacios de este tipo (inclusive si se trata de un espacio de propiedad pública como un parque o escuela) tienen el derecho a negarles a los periodistas el uso de videocámaras o grabadores de audio, y a pedirles que abandonen las instalaciones si se niegan a hacerlo.

Los periodistas que se niegan a abandonar el lugar pueden ser arrestados por ingreso ilegal en países como Estados Unidos y otros. Algunos periodistas sostienen que no se les dio tiempo suficiente para irse luego de que se les ordenara abandonar el lugar. En 2010, el editor del *Alaska Dispatch*, Tony Hopfinger, fue **detenido y esposado** por un guardia privado de seguridad luego de hacerle preguntas a un candidato a senador estadounidense al cierre de un mitin que se llevó a cabo en una escuela pública alquilada a tal efecto por la campaña. Luego llegó la policía, le quitó las esposas y liberó a Hopfinger, que no fue acusado de ningún delito.

Los periodistas deben estar preparados y tener cuidado cuando informan sobre acontecimientos que se desarrollan dentro o en las cercanías de propiedad privada. Se recomienda exhibir claramente las credenciales de prensa en todo momento cuando se cubren notas en propiedad privada.

Protestas y Disturbios

Los periodistas que cubren protestas y otros disturbios civiles violentos enfrentan riesgos legales y físicos por todos los sectores, a menudo al mismo tiempo. Alrededor de 100 periodistas murieron cuando cubrían protestas

callejeras y otros disturbios civiles entre 1992 y 2011, según revela la [investigación del CPJ](#). En 2011, casi un 40 por ciento de las bajas de periodistas por su labor informativa se produjo durante situaciones de este tipo, la proporción más elevada que jamás registrada por el CPJ.

Un buen estado físico es importante al cubrir situaciones que podrían repentinamente volverse violentas; los periodistas cuya movilidad está limitada deberán ponderar los riesgos anticipadamente. Estar atentos a la ubicación es también esencial en todo momento, y esto, en general, significa encontrar un punto de observación que permita tener una visión tanto de los manifestantes como de la policía antidisturbios o de otras autoridades, sin terminar entre ambas partes. Tome conciencia de cómo estos acontecimientos se han desarrollado en los mismos lugares en el pasado. Trace rutas de salida con antelación y considere trabajar en equipo cuando cubre situaciones potencialmente violentas. Los equipos de fotógrafos y redactores, operadores de sonido y camarógrafos y equipos de producción y corresponsables le permiten a los periodistas cuidarse entre sí en tales situaciones.

En muchos países, las organizaciones de prensa contratan equipos de seguridad para que acompañen a los periodistas. [La avalancha de ataques](#) contra periodistas durante la revolución en Egipto en 2011 y sus secuelas subrayaron las violentas situaciones que los periodistas pueden enfrentar durante momentos de descontento popular. Los periodistas también deben conocer cuáles son las leyes y prácticas en caso de que las fuerzas de seguridad o los manifestantes exijan revisar o confiscar los cartuchos de video u otro material grabado.

La vestimenta debe elegirse con atención, incluyendo el decidir si conviene llamar la atención o mezclarse con la gente. La ropa debe ser suelta y elaborada en tela natural, dado que los materiales sintéticos pueden prenderse fuego y arder con más rapidez, observa la [Federación Internacional de Periodistas](#) de Bruselas. Se aconseja asimismo usar buen calzado con apoyo apropiado y flexible, y suelas anti-deslizantes.

Trate de mantenerse alejado de lo que pueda resultar perjudicial. Uno podría pensar en los periodistas como árbitros en el campo de juego. El árbitro debe estar lo suficientemente cerca para observar el juego con precisión, aún así debe tomar todas las precauciones para evitar mezclarse en la acción. Cuando se cubre la información sobre protestas y disturbios populares, evite quedar atrapado entre grupos enfrentados o terminar en medio de alguna multitud. “Caminen a los costados de los manifestantes”, recomienda el periodista suizo Dominik Bärlocher del sitio de Internet [J-Source](#) perteneciente al Proyecto Canadiense de Periodismo. “La gente que arroja piedras y objetos de esa índole en general lo hace desde el sector medio de la muchedumbre donde pueden mezclarse con la multitud”.

Exhibir las credenciales de prensa o mantenerlas fuera de la vista (pero aún así accesibles para ser exhibidas cuando lo soliciten), es una decisión importante para los reporteros que cubre protestas. En algunas circunstancias, puede ser mejor parecer un civil cualquiera y mantener las credenciales de prensa fuera de la vista, en un bolsillo cerrado y rápidamente accesible, como sugiere Bärlocher en [J Source](#). En cualquiera de los dos casos, los periodistas deben evitar usar ropa como pañuelos coloridos o rompe vientos azules, que podría asemejarlos a manifestantes o a fuerzas de seguridad. En situaciones en que podría ser peligroso que lo confundieran con un manifestante, todos los periodistas deben exhibir sus credenciales de prensa. Para periodistas de radio y televisión, y para otros periodistas que usan equipos para registrar acontecimientos, casi siempre es mejor exhibir una tarjeta de prensa plastificada.

Nunca recoja nada arrojado durante una manifestación. No sólo podría tratarse de un explosivo de fabricación casera o un dispositivo combustible, sino que al hacerlo puede generar sospechas en la policía quien presumirá que usted también es manifestante.

Considere qué cosas llevar cuando cubren una manifestación o un suceso semejante. Bärlocher recomienda una mochila “con una tira al menos cruzándole el pecho y...otra en la cintura”. Para evitar que “golpee contra usted y le impida moverse, especialmente cuando corre”. Todo el contenido de la mochila deberá ser prescindible, entre las cosas a llevar se incluye agua mineral (preferentemente en un bolsillo lateral y abierto), una toalla y un pequeño

botiquín de primeros auxilios. Tenga conciencia, sin embargo, de que llevar una mochila, como a menudo hacen los manifestantes, podría conducir a que las fuerzas de seguridad lo confundan con ellos.

Llevar una lima, limón, u otra fruta cítrica puede ser una buena idea, conforme a lo que sugiere la **Federación Internacional de Periodistas**. La fruta puede exprimirse sobre un área de piel afectada para neutralizar el efecto de irritantes químicos. Una toalla húmeda también puede ayudar a protegerle el rostro de los efectos de agentes externos como gas lacrimógeno o cócteles Molotov. Una máscara antigás, antiparras para nadar, o protección ocular industrial puede también protegerlo contra gases lacrimógenos o gas pimienta. (Eviten usar lentes de contacto si creen que puede llegar a utilizarse gas lacrimógeno o pimienta.) Chalecos livianos para blindaje del cuerpo diseñados para detener puñaladas o balas de goma, junto con gorras recubiertas de metal, pueden resultar recomendables en situaciones particularmente descontroladas. La Federación Internacional de Periodistas recomienda que fotógrafos y camarógrafos lleven cartuchos y tarjetas de memoria falsos para entregar en caso de que les exijan los verdaderos.

Los periodistas deben obedecer las órdenes de las fuerzas de seguridad, aunque las autoridades en ocasiones detienen a periodistas sin antes haber impartido ninguna orden. Por lo menos cuatro periodistas figuraron entre los cientos de detenciones que se produjeron cuando se **cubrían las protestas** relacionadas con la Convención Republicana de 2008 en St. Paul, Minnesota. Los periodistas fueron arrestados sin previa advertencia cuando la policía intentaba acorralar a manifestantes y periodistas que cubrían sus acciones en un estacionamiento cercado. Días después, la policía arrestó a decenas de periodistas junto a cientos de manifestantes luego de **cerrarles el paso** a ambos lados de un paso elevado en una autopista.

Mantenga la calma si es arrestado. Si elige contradecir al funcionario que lo arresta, bien podría empeorar la situación. Si va a hablar, haga todos los esfuerzos posibles para mantener una conducta profesional cuando explica que es un reportero y está informando. (No tienen importancia las simpatías que pueda tener por quienes están en escena; lo que realmente importa es que los periodistas no actúen como participantes sino como observadores.) Si las autoridades deciden seguir adelante con la detención, cumpla con las órdenes y espere la oportunidad de presentar su caso con calma ante una autoridad supervisora.

7. Desastres Naturales

Los terremotos, huracanes, tornados, inundaciones, tsunamis, ciclones, monzones, erupciones volcánicas, incendios, avalanchas y deslizamientos de tierra pueden todos ocurrir con poco o sin ningún aviso. En esos casos es de esperar que se produzcan interrupciones en las comunicaciones, en el transporte y en el suministro de energía eléctrica. La capacidad para informar o divulgar información también puede verse perjudicada.

Establecer redundancias para mantener las comunicaciones con colegas es fundamental. Pueden ser necesarias las radios bidireccionales, por ejemplo, si han colapsado las torres de telefonía celular. Las redacciones deberán prepararse con anticipación ante la posibilidad de que ocurran desastres naturales en el área elaborando planes detallados de contingencia. Los periodistas asignados a la cobertura de los desastres naturales en el extranjero, o que estén alejados de las redacciones, deberán revisar los protocolos de seguridad en el terreno antes de partir.

Riesgos para Freelancers

Un desastre natural repentino puede crear oportunidades inmediatas para los periodistas freelance. Pero los colaboradores independientes deben comprender que tal vez deban trasponer los riesgos y aceptar las potenciales consecuencias por sus propios medios. Los periodistas freelance deben contactar a sus editores de forma anticipada para asegurarse el interés de los mismos en posibles notas, y para determinar el nivel de apoyo institucional que les brindará alguna organización de prensa.

Los periodistas freelance deben realizar una evaluación de riesgo antes de viajar al lugar, identificando peligros potenciales, detallando planes para comunicarse con los editores y con otros, y trazar un plan posible con múltiples rutas de salida. (Ver **Capítulo 2** Evaluación y Respuesta al Riesgo). Los periodistas freelance deberán también considerar qué nivel de seguro de salud, de vida y por discapacidad deberán poseer, y si sus pólizas de seguro excluyen el caso de desastres naturales a menudo descritos en lenguaje de seguros como “fuerza mayor”. (Ver la sección sobre Cobertura de Seguros en el **Capítulo 1**).

Planificación en la Redacción

Los jefes de redacción en áreas propensas a sufrir huracanes o inundaciones deben preparar y actualizar un plan detallado de desastre antes de cada estación inclemente. En zonas en donde dichos sucesos son poco frecuentes, los editores deben actualizar sus planes de emergencia en la misma época todos los años. El plan anti-catástrofe completo debe imprimirse (en un desastre, las computadoras, Internet, y la energía eléctrica pueden dejar de funcionar) y debe ser revisado por todo el personal. Todos los miembros del personal deben estar al tanto de sus responsabilidades y de los roles que se espera que cumplan. Todos deben tener su propia copia impresa del plan de emergencia y conocer dónde se guardan los materiales para emergencias.

El plan anti- catástrofe debe incluir los números de teléfono fijo, números de celulares y direcciones de correo electrónico del personal para todos los empleados y contratistas de redacción, junto con información de contacto sobre los familiares directos, conforme a la [Guía para informar sobre desastres y crisis](#) del Centro Internacional de Periodistas (**ICFJ**, por sus siglas en inglés). El plan debe incluir un mapa con la dirección individual de cada empleado claramente indicada, identificando quiénes están certificados para administrar CPR o alguna otra técnica de primeros auxilios, y quién tiene un vehículo de doble tracción. En áreas propensas a sufrir desastres, la dirección deberá asegurarse de que muchos miembros del personal estén entrenados en primeros auxilios básicos. (Para seguridad del personal, el plan no deberá divulgarse públicamente ni colocarse en ningún lugar visible al público).

Incluya información de contacto para uso de autoridades gubernamentales como así también del personal de emergencias en temas de seguridad para reporteros o redacciones. Los contactos deberán incluir agencias de respuesta y socorro ante emergencias a nivel local, regional y nacional junto con expertos independientes. Incluya instrucciones para la operar redacción ante una emergencia. Si sólo un número limitado del personal puede tener acceso a la redacción durante una emergencia, deberá ser capaz de publicar o transmitir informes. La dirección deberá preparar a sus empleados para asumir estas tareas según sea necesario.

Transporte y Equipamiento

Periodistas de toda índole deberán investigar qué tipo de equipamiento y de otras provisiones deben guardarse en lugares seguros en caso de cortes en el suministro de energía eléctrica u otro tipo de interrupciones. Como parte del equipo de reserva, deberá haber generadores, luces de emergencia, baterías, radios bidireccionales con baterías de repuesto, dispositivos de localización tipo GPS, botiquines de primeros auxilios y equipos de primeros auxilios adicionales. Alimentos envasados o enlatados, agua embotellada, catres, y frazadas también pueden ser de utilidad en áreas propensas a los desastres.

Los vehículos de prensa deberán estar equipados con dispositivos de emergencia, incluyendo botiquines de primeros auxilios, bengalas y frazadas. Los directivos deben investigar dónde obtener vehículos de alquiler para emergencias, equipo de comunicaciones, generadores y otros equipos, e incluir esta información junto con los datos de contacto en el plan anti-catástrofe. Deberá considerar la conveniencia de contar con contratos por emergencias vigentes con proveedores locales de transporte, según recomienda el Centro Internacional de Periodistas (ICFJ, por sus siglas en inglés). La dirección también deberá saber cómo obtener combustible de reserva ante una emergencia.

Mapas grandes e impresos deberán guardarse en las redacciones, marcados con la ubicación de los hospitales, las clínicas para emergencias, incluyendo hospitales de pediatría, refugios, centros de transporte, escuelas y otros edificios que podrían usarse para albergar familias o refugiados durante una crisis. Los mapas topográficos y físicos deberán estar al alcance de la mano para ayudar a identificar peligros como por ejemplo zonas bajas en donde las inundaciones son más probables.

Los datos digitales de la redacción deben tener sus correspondientes copias de seguridad y estar almacenados en por lo menos un servidor ubicado en otro lugar. Los datos importantes que se hallen en copias impresas deben copiarse y guardarse fuera del lugar.

Seguridad en el Terreno

Evite ponerse en situación de riesgo. Esto sólo lo convertiría en una carga más para los equipos de emergencia y sus colegas. Los periodistas deben trabajar en equipos de al menos dos y preferentemente tres personas durante la cobertura informativa de desastres naturales; uno de los miembros del equipo debe encargarse de llevar un pequeño botiquín de primeros auxilios. Los equipos impermeables deben estar fácilmente disponibles y deben usarse según se necesiten. Lleve consigo información de contacto que incluya el tipo de grupo sanguíneo y alergias, preferentemente en una tarjeta plastificada y tal vez colgando del cuello.

Los reporteros y también los editores deberán monitorear las condiciones en que se hallan las carreteras y todas las formas de traslado de un lugar a otro, como así también deberán mantenerse informados entre sí sobre condiciones cambiantes. Las rutas de evacuación deberán trazarse y actualizarse según se requiera. El mejor modo de acceder a un área tal vez no sea el mejor modo de salir de allí. Debe planificarse múltiples vías y rutas de viaje de contingencia en todo momento. Los desastres naturales pueden dar lugar a una serie de otros problemas, desde escapes de gases tóxicos hasta enfermedades transmitidas por el agua.

Esté consciente de las condiciones circundantes en todo momento. Uno de los miembros del equipo deberá estar atento de cualquier cambio y encargado de mantener y actualizar las estrategias para la evacuación. Los niveles de agua pueden subir, las líneas de energía eléctrica pueden desplomarse, las tuberías de gas pueden explotar, pueden extenderse los incendios y pueden acercarse criminales. Los miembros del equipo tal vez también quieran llevar consigo silbatos en caso de que se separen, como recomienda la [Federación Internacional de Periodistas](#). Viajar rodeados por guardias de seguridad privada tal vez sea aconsejable cuando se producen saqueos y otros delitos durante un desastre natural.

Los periodistas que viajan a zonas de desastres en el extranjero o áreas peligrosas a cierta distancia de la redacción deberán equiparse con dispositivos GPS, teléfonos satelitales portátiles y radios de onda corta para monitorear las transmisiones internacionales si la transmisión local se ve interrumpida. Una vez en el lugar, asegúrese de tener suficiente agua, alimentos, y baterías (u otro tipo de fuentes de reserva de energía para las comunicaciones).

8. Epidemias y Peligros Masivos

Los brotes del **virus de Ébola** en África Central; el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (**SARS**, por sus siglas en inglés) en Asia; el **virus H1N1** en regiones tropicales y otras zonas del planeta, y el **cólera** en Haití son todos ellos ejemplos de epidemias que han puesto a prueba a la prensa. Los acontecimientos que involucran al **bioterrorismo**, como así también las **emergencias químicas** o **radioactivas** plantean otro conjunto de riesgos para los periodistas y fotoperiodistas que los cubren. Como se describe en el **Capítulo 7**, los periodistas freelance deben saber que tal vez deban enfrentar riesgos y aceptar sus consecuencias por sus propios medios. Un periodista freelance que desee cubrir una epidemia o un peligro masivo debería contactarse con los editores de forma anticipada para asegurarse el interés ante posibles coberturas y para determinar el nivel de apoyo institucional que un medio de prensa podría brindarles.

Preparación Básica

Cualquier periodista que planea cubrir una epidemia o una emergencia creada por el hombre deberá estar en buen estado de salud, tener su sistema inmunológico funcional y no tener ninguna condición propia que pudiera predisponerlo a enfermarse.

Antes de viajar a un área afectada, consulten el manual de la Organización Mundial de la Salud de **Viajes internacionales y salud**, junto con sus **publicaciones específicas** regionales, como así también el periódico de *Enfermedades Infecciosas Emergentes* (*Emerging Infectious Diseases Journal*) del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos. La Organización Mundial de la Salud brinda pautas para **enfermedades específicas**, explicando la ciencia detrás de la enfermedad y otras medidas para evitar el contagio. En 2005, la organización divulgó un manual para periodistas sobre la **pandemia de influenza**. Los boletines sobre salud, actualizaciones regionales y restricciones para viajar se hallan disponibles en la página de Internet de la organización, que se ofrece en muchos idiomas.

La **Organización Mundial de la Salud** y **Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades** de Estados Unidos brindan cada uno información sobre emergencias biológicas, químicas, y radioactivas. Estas fuentes y otras más deberán verificarse periódicamente para ver qué información se ha actualizado. Ambos sitios ofrecen archivos de audio, descargas RSS y otra información actualizada para ayudar a los periodistas a permanecer informados sobre los acontecimientos a medida que suceden.

Consulte con especialistas en atención de la salud antes de partir. Reciba las vacunas recomendadas y suministre el tiempo necesario para que puedan actuar. (Ver la sección Atención Médica y Vacunas en el **Capítulo 1**). Asegúrese de que su equipo médico esté al día con elementos y medicación específica según los riesgos que pueda enfrentar en las coberturas informativas (Ver **Apéndice A** Listas de Control). Lleve tanta medicación según le permitan, porque puede haber escasez a nivel local.

Revise su seguro médico y también determine si cubrirá el tratamiento y otros gastos posibles que pueden surgir en caso de enfermedad, incluyendo el costo de una evacuación médica de emergencia. Se les puede negar a periodistas y demás personas abandonar un área si se enferman. Esto podría exponerlos a más lesiones físicas y psicológicas. Tengan en cuenta que toda emergencia de salud grave podría sobrepasar las posibilidades de atención de la salud a nivel local, de modo que preparen planes alternativos.

Autoprotección

Los periodistas siempre deben priorizar su propia seguridad. Ninguna nota periodística vale la vida, y si muriera o se enfermara por una situación riesgosa se convertiría en una carga más que en una ventaja.

Inclusive la combinación de buena salud y vacunas no garantiza que pueda evitar enfermedades. Lávese las manos con frecuencia e inmediatamente después de alguna posible exposición, tal como recomienda el manual sobre [Viajes Internacionales y salud](#) de la Organización Mundial de la Salud, que se actualiza todos los años. Lleve consigo desinfectantes de mano en cualquier situación. Evite consumir agua o alimentos potencialmente contaminados. Evite todo tipo de contacto posible con fluidos corporales, piel, membranas mucosas y residuos médicos relacionados.

Averigüe cómo se contagia la enfermedad en cuestión y adopte las precauciones adecuadas. La Organización Mundial de la Salud enumera siete formas en que pueden diseminarse las enfermedades: a través de alimentos y agua, de portadores como mosquitos, animales infectados, la tierra, el aire y el contacto sexual o contacto con fluidos sanguíneos y corporales. Las precauciones a tomar incluyen dormir cubiertos por mosquiteros, evitar el contacto sexual, y de ser posible, evitar situaciones donde haya multitudes y espacios reducidos.

Investigue cómo pueden propagarse los peligros masivos. El [bioterrorismo](#) y otros peligros biológicos podrían incluir el [ántrax](#), [botulismo](#), [brucelosis](#), [plaga](#), [viruela](#), [tularemia](#) y [fiebres hemorrágicas virales](#), según el [Centro para Control y la Prevención de Enfermedades](#). Cada agente biológico es particular en la forma en que se difunde, sus síntomas, prevención y tratamiento. Existen otros agentes químicos que pueden ser de origen militar, industrial o natural. De modo semejante, cada agente químico se dispersará de modo diferente y exigirá una particular forma de protección y tratamiento. El Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades y el Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos brindan información sobre [emergencias causadas por la radiación](#), incluyendo los efectos de las llamadas [bombas sucias](#), [explosiones nucleares](#), [accidentes en reactores nucleares](#) y [accidentes de transporte](#). La exposición a la radiación puede producir efectos a corto y largo plazo, incluyendo ciertas [secuelas](#) que pueden aparecer años después.

Conozca cuál es la ciencia de las amenazas biológicas, químicas o radioactivas. “En una emergencia radiactiva, debemos pensar en la distancia, el tiempo y el resguardarse como dispositivos de protección”, escribieron los editores del *New York Times* en un documento de 2011 preparado para sus periodistas. “La distancia significa no acercarse demasiado al lugar donde se produjo el derrame de material radiactivo u otras fuentes de radiación. El tiempo significa que si está en un área que sus dosímetros indican tiene radiactividad, no se quede más de lo que necesita. En algunas circunstancias, tal vez deba conseguir algo de protección refugiándose en un edificio de hormigón o ladrillo”.

El peligro tal vez sea imperceptible. “El medidor de radiactividad puede subir, pero usted no siente nada”, relató Tetsuo Jimbo, periodista japonés y fundador del sitio de Internet Videonews, a la cadena [CNN en 2011](#), luego de que viajara con un contador Geiger a la zona en cuarentena nuclear cercana al dañado reactor en Fukushima en Japón. “No necesita oler nada, no necesita sentir calor, no se siente simplemente nada. Y eso es tal vez lo que más miedo da en todo el viaje”.

Se requiere precaución extrema en todos los casos. Los periodistas y demás personas deben darse cuenta anticipadamente de que algunos lugares son demasiado peligrosos para ir a reportear mientras la amenaza persista. Los periodistas deben investigar la amenaza específica y la posible duración del agente que la produce, como así también las medidas o el equipo de protección que pudiera necesitarse. La [lista de equipos recomendados](#) es extensa en casos severos. Los antídotos para contrarrestar los agentes peligrosos deben obtenerse sólo a través de expertos médicos calificados, ya que son específicos, están limitados en su uso y pueden plantear riesgos importantes.

No dude en pedirle a sus empleadores o a las agencias u organizaciones de prensa que le encomendaron el trabajo que adquieran equipos de protección. Al mismo tiempo, sea consciente de que inclusive las mejores medidas y los equipos más avanzados pueden resultar ineficaces en situaciones graves.

9. Riesgos Sostenidos

Muchos de los riesgos descritos en este manual son específicos para una cobertura en particular. Pero los periodistas críticos que trabajan en contextos represivos u hostiles a menudo enfrentan hostigamiento y constantes amenazas. Considere los grupos que más responsabilidad han tenido en los **asesinatos de periodistas** en el mundo en décadas recientes. Grupos antigubernamentales, incluyendo terroristas, son responsables de casi un tercio de todos los crímenes de periodistas, según revela la investigación del CPJ. Pero los funcionarios y grupos vinculados al gobierno como fuerzas paramilitares son responsables de casi la misma proporción de asesinatos de reporteros. En ciertos países, los periodistas no saben en quién confiar.

Seguridad Personal

Ser consciente del entorno es esencial cuando se enfrenta el riesgo de ataques o secuestros. Los procedimientos prácticos de seguridad deben incluir variar las rutas para viajar, modificar las rutinas, mantener los hogares y las oficinas cerrados con llave y protegidos con alarmas. También puede incluir guardar los vehículos en cocheras cerradas, verificar en forma periódica que no tengan explosivos adentro, y también revisar la correspondencia por si escondiera algún tipo de explosivo. Si enfrenta este tipo de situación, deberá solicitar de inmediato la ayuda de expertos en seguridad. (En el **Apéndice B** Entrenamiento Sobre Seguridad se enumeran una serie de organizaciones de seguridad). En algunos países, los periodistas que trabajan bajo amenaza han elegido usar protección para el cuerpo, viajar con guardias armados, e instalar cámaras como así también guardias fuera de sus casas y de sus oficinas. Al tomar estas decisiones, los periodistas deben consultar con expertos en seguridad.

Los gobiernos de países que van desde Colombia hasta los Balcanes cuentan con programas oficiales que asignan escoltas armados para que acompañen a los periodistas amenazados. En Colombia, en especial, escoltas armados del gobierno, junto con un chofer y un vehículo blindado fueron asignados a periodistas atacados o amenazados. Aún cuando muchas veces tales medidas resultan incómodas, los periodistas amenazados o en recuperación a menudo sienten que es necesario protegerse y evitar ataques futuros. La contratación de guardias privados, si el costo no es prohibitivo, puede ser otra opción.

Seguridad Familiar

Tal vez no exista temor mayor que el de creer que los miembros de la propia familia estén en peligro. Evaluar el riesgo posible para su familia puede estar en parte orientado por el comportamiento pasado de los agresores. Los miembros de las familias de disidentes fueron a menudo el blanco de ataques en Guatemala a fines de los años '70 y principios de los '80, como sucedía en Irak durante la era de Saddam Hussein. Este trasfondo histórico puede brindar una perspectiva sobre las situaciones contemporáneas. Es posible que los periodistas también quieran consultar con expertos en seguridad, colegas y defensores de derechos humanos, como así también con representantes del cuerpo diplomático.

Preste atención al material de índole personal que usted y su familia suben a Facebook y a otras redes sociales. La gente que desea intimidarlos probablemente buscará todo lo que esté publicado en línea, no sólo sobre usted sino también sobre su familia. No comparta información sobre los horarios de su familia o sus planes de vacaciones, por ejemplo. Tenga cuidado al publicar fotografías o revelar información que no sea pública por otros medios. Tal vez deba pedirles a sus familiares que quiten cierta información de sus páginas en redes sociales o que aumenten las configuraciones de privacidad.

Algunos expertos sugieren evitar el compartir detalles sobre aspectos delicados de su labor informativa con los miembros de su familia. Los familiares que no están informados sobre su tarea investigativa, según indica la lógica, no serían destinatarios de atacantes que buscan conseguir información por métodos coercitivos. No

obstante, aún en estos casos los miembros de su familia podrían convertirse en el blanco de ataques como una manera de aterrorizarlo e impedirle que sigan adelante con alguna cobertura periodística sensible. Se recomienda especial cuidado para asegurar que sus hijos sean observados y escoltados en todo momento.

Tal vez quiera considerar un cambio de cobertura informativa por un tiempo. Medidas más drásticas pueden incluir trasladar a los miembros de la familia en forma temporaria o permanente. Los periodistas tal vez quieran contactarse con el CPJ u otras organizaciones internacionales que pueden brindar ayuda.

Vigilancia

La vigilancia asume formas diversas; desde las viejas tácticas de perseguir a periodistas en la calle hasta las técnicas electrónicas de interceptación de datos sin dejar rastros. En el **primer caso**, son estrategias que usan regímenes represivos con recursos limitados, como Eritrea en el Cuerno de África. Las **nuevas tácticas** son desplegadas con escalofriante eficiencia en países con servicios de inteligencia bien equipados, como China. Durante gran parte de la última década, el **servicio de inteligencia colombiano** interceptó ilegalmente mensajes de correo electrónico, realizó escuchas telefónicas y mantuvo vigilados a varios de los periodistas más conocidos del país. En Túnez, durante el régimen de Zine El Abidine Ben Ali, los periodistas críticos fueron víctimas de **vigilancia permanente** para intimidarlos y sacarles información.

El CPJ ha documentado casos de vigilancia física o electrónica en muchos otros países, incluyendo **Afganistán, Angola, Bangladesh, Belarús, Bosnia-Herzegovina, Bolivia, Birmania, Cuba, Guinea Ecuatorial, Irán, Pakistán, Ruanda, Rusia, Sri Lanka, Sudán, Siria, Tailandia, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán, Vietnam, Yemen y Zimbabwe**. En Estados Unidos, un ex analista de la Agencia Nacional de Seguridad relató a MSNBC que la agencia estadounidense realizaba **espionaje electrónico** de periodistas en los 2000.

La vigilancia física de periodistas a menudo precede a violentos ataques. Funcionarios del Ministerio del Interior de Ucrania reconocieron que sus agentes estaban **vigilando** a Georgy Gongadze poco antes de fuese secuestrado y asesinado en una conspiración gubernamental ocurrida en 2000. Colegas del corresponsal de Geo TV, Wali Khan Babar, en Pakistán, relataron al CPJ que lo **venían siguiendo** en los días previos a su asesinato en 2011. Babar fue asesinado por dos atacantes que interceptaron su automóvil y le dispararon cuatro veces en la cabeza y una en el cuello.

Si está preocupado de que sus movimientos, comunicaciones y material informativo esté siendo observado o interceptado por terceros, conduzca una amplia evaluación. ¿Qué trabajo puede ser considerado material sensible? ¿Quiénes se ofenderían por lo que está investigando? ¿Qué técnicas de vigilancia es probable que utilicen? ¿Es más probable que tengan agentes siguiéndolo o que realicen vigilancia electrónica? Una vez que hayan medido el nivel de riesgo y los métodos probables de vigilancia, podrá tomar en consideración la conveniencia de modificar sus actividades. Esto podría incluir variar las rutinas personales y profesionales, junto con su ruta habitual para desplazarse. En cuanto a las comunicaciones electrónicas, tal vez quiera usar códigos previamente acordados con sus fuentes, recurrir a teléfonos prepagos no relacionados con su nombre, emplear programas de encriptación o usar un Web mail más seguro o redes virtuales privadas. (Ver **Capítulo 3** Seguridad de la Información.) También deberá considerar la necesidad de notificar a los editores y colegas, y a grupos de libertad de prensa locales e internacionales.

Esté atento a gente o vehículos desconocidos fuera de su hogar u oficina, en especial si aparecen en más de una ocasión. Detectar que lo están siguiendo puede darle tiempo para reducir los riesgos. Encomendarle a una persona de confianza que observe sus movimientos y los de sus potenciales perseguidores es un método posible para confirmar que lo están vigilando, pero procedimientos precisos son mejor impartidos por expertos entrenados. Algunas firmas especializadas en seguridad privada han agregado la detección de vigilancia a sus programas de entrenamiento para periodistas. (Ver **Apéndice B** Entrenamiento Sobre Seguridad.)

Solidaridad

La solidaridad profesional es importante en situaciones en las que periodistas locales enfrentan riesgo sostenido. Acaso el mejor paso que puedan dar los periodistas en tal situación es organizarse primeramente en las redacciones, luego con otros periodistas y organizaciones de prensa dentro de sus ciudades o regiones, y en última instancia, en todo el país.

Grupos como el Centro Filipino de Periodismo de Investigación ([Philippine Center for Investigative Journalism](#)), fundado en 1989, o la [Fundación para la Libertad de Prensa](#) de Colombia, fundada en 1996, han jugado roles muy valiosos en limitar los ataques contra la prensa y reunir a periodistas de todo tipo. El centro filipino elevó el perfil de los asesinatos de periodistas y ayudó a presionar a las autoridades para que enjuiciaran a los responsables. El modelo fue seguido por la [Asociación Brasileña de Periodismo de Investigación](#), o ABRAJI, que fue creada en 2002 luego del secuestro y asesinato de Tim Lopes, un corresponsal de la televisión nacional. El grupo brasileño presionó a las autoridades para que adoptaran medidas para prevenir ataques en contra la prensa.

Los periodistas nunca deben dudar en contactarse con las organizaciones internacionales de libertad de prensa como el Comité para la Protección de los Periodistas de Nueva York y Reporteros sin Fronteras de París, junto a otros grupos que monitorean los derechos humanos (Ver [Apéndice E Organizaciones de Periodistas](#)). Los grupos internacionales pueden ayudar a elevar el perfil de los periodistas que trabajan bajo amenaza y presionar a las autoridades nacionales para que den respuesta.

Planes de Contingencia

Los periodistas que enfrentan riesgo sostenido deben preparar un plan de contingencia. El plan deberá incluir la información de contacto para el periodista y los miembros de su familia y para los editores, así como también funcionarios de gobierno, diplomáticos extranjeros y organizaciones de derechos humanos y libertad de prensa locales e internacionales.

El plan deberá especificar la frecuencia y medios exactos a través de los cuales el periodista se comunicará con los editores y los miembros de su familia. El plan podría incluir un código simple para que el periodista pueda dar señales discretas sobre una amenaza inmediata. Los códigos también podrían ser diseñados para indicar que el periodista desea reunirse en un lugar previamente acordado, o para cambiar de medio de comunicación. En el caso de que un periodista deje de contactarse, el plan deberá especificar cuánto tiempo deberán esperar los editores y la familia antes de actuar. El plan deberá incluir una lista detallada de individuos y grupos para que editores y seres queridos puedan contactar o llamar a nivel local, regional o internacional.

10. Reacciones Frente al Estrés

El estrés postraumático es una reacción normal ante acontecimientos anormales. El estrés puede afectar no sólo a corresponsales de guerra, sino también a periodistas que cubren toda tragedia que involucre dolor o pérdidas de vidas humanas. Las ejecuciones por pena de muerte, los tiroteos al azar, los bombardeos terroristas, el ataque sexual, el abuso sexual de niños, la violencia doméstica, los suicidios y la intimidación pueden ser causas de estrés extremo.

El estrés postraumático se manifiesta de muchas maneras. El individuo que experimenta estrés puede ser capaz de expresar sólo la sensación de que algo no está bien, o de que debería haberse hecho más. Para los periodistas cuya tarea es observar e informar sobre los acontecimientos, no actuar sobre ellos, el mero hecho de observar tragedias humanas puede cobrarse un precio emocional. Los periodistas que entrevistan a víctimas de situaciones traumáticas, de hecho, pueden verse expuestos y experimentar lo que los expertos llaman trauma secundario o vicario. Los editores de imagen y de video pueden padecer traumas al manipular imágenes espeluznantes, una detrás de la otra. Los jefes de redacción de todas las jerarquías pueden sufrir situaciones traumáticas por el estrés que supone ayudar a manejar los riesgos que sus reporteros y fotoperiodistas enfrentan, especialmente luego de producirse heridas o pérdidas fatales.

Signos de Estrés

Los signos del estrés son a menudo sutiles. Un periodista puede parecer más ansioso, irritable, retraído, insensible, deprimido, triste o enfadado, y las emociones pueden ser sostenidas o fluctuantes. Los síntomas físicos pueden incluir desórdenes alimenticios o en el sueño, pulso cardíaco acelerado, sudoración, ataques de pánico, cefaleas, náusea y dolor en el pecho. Se vuelven frecuentes las tensiones en las relaciones personales y laborales. Del mismo modo, el consumo de alcohol o drogas. Otros signos incluyen una concentración exacerbada en el trabajo, como si se estuviera intentando, igual que sucede con otros comportamientos compulsivos, evitar sentimientos incómodos.

¿Qué tan habitual resulta el estrés postraumático entre periodistas? Más de **uno entre siete** periodistas que trabajan en Estados Unidos y en Europa, que fueron tomados como muestra en general en un estudio de 2001 realizado por los académicos alemanes Teegen y Grotwinkel mostraron signos constantes de estrés alto o desórdenes de estrés postraumático (PTSD, por sus siglas en inglés). En un estudio de 2003 realizado por el psiquiatra canadiense Anthony Feinstein, más de **uno en cuatro** corresponsales de guerra mostraban señales de estrés extremo permanente. Los estudios siguieron mostrando que los conflictos **en el ámbito del trabajo**, ya sea entre periodistas o entre periodistas y sus supervisores, pueden complicar las reacciones individuales al trauma.

“Los periodistas son una tribu resistente”, observó Bruce Shapiro, director ejecutivo del Centro Dart de Periodismo y Trauma, en un **discurso** pronunciado en Melbourne, Australia, “pero somos también tan vulnerables a las heridas psicológicas, no menos que los bomberos, la policía, los paramédicos, o los soldados –y necesitamos entrenamiento, apoyo psicológico, y liderazgo consciente sobre estas cuestiones”.

El estrés postraumático es un diagnóstico establecido en 1980 por clínicos que trabajaban con veteranos estadounidenses de la Guerra de Vietnam. Este desorden supone una **preponderancia de síntomas** que duran varios meses o más. El desequilibrio puede también comprender síntomas más molestos, incluyendo retraerse emocionalmente o dejar de sentir, un temor exacerbado, enojo o culpa, impotencia, híper vigilancia ante la percepción de amenazas, conciencia disminuida y confusión.

El PTSD puede además cambiar el modo en que se comunican las **redes neuronales** entre sí dentro del cerebro, y los cambios pueden “suscitar que se restablezcan o vuelvan a vivir experiencias pasadas”, observa Matthew Friedman, director ejecutivo del Centro Nacional de la Asociación de Veteranos estadounidenses para el desorden

Postrauumático. Si no se trata, el PTSD puede también exacerbar una serie de problemas médicos como la hipertensión.

La buena noticia es que los médicos establecieron el fenómeno del crecimiento postraumático. “Hablamos de un cambio positivo que viene como resultado de la lucha contra un mal difícil”, **relató** a *The Washington Post* en 2005 el psicólogo de la Universidad de Carolina del Norte, Lawrence G. Calhoun. El crecimiento postraumático involucra una mejor sensación de sí mismo, relaciones con otros, capacidad para resolver dificultades, y una valoración de la vida después de la recuperación, emergiendo renovados luego de haber superado una experiencia traumática.” El crecimiento sucede en gente que se ha enfrentado a crisis graves en su vida desarrollando un sentido de que han aparecido nuevas oportunidades como consecuencia de la lucha, abriendo posibilidades que antes no estaban presentes”, observaron en unos artículos, **investigadores** de UNC en Charlotte.

Cuidarse

Reconocer que uno está traumatizado puede ser el paso más difícil. Muchos periodistas y soldados tienen en común el hecho de que la cultura dominante para ambos grupos se ha resistido a reconocer el impacto del trauma. “Todavía no estoy seguro de que nuestra cultura esté preparada para aceptarlo”, indicó el General George W. Casey Jr., jefe del estado mayor del ejército de Estados Unidos en 2009 en una entrevista con *The New York Times*. Explicar la necesidad de lidiar con el estrés emocional puede ser difícil para alguien joven que simplemente desea “estar con sus amigos y tomar cerveza”, comentó.

Los periodistas necesitan aprender a cuidarse. Sólo tomarse un descanso puede ser invaluable. Igual que encontrar el coraje de contarle a un editor que necesito un nuevo tema para investigar. Inclusive aún más importante puede ser permitirse el dolor o experimentar las propias emociones. El ejercicio físico periódico ayuda a aliviar el estrés, según confirman los **expertos científicos**. Los Institutos Nacionales del Centro de Salud para la **Medicina Complementaria y Alternativa** informan que los ejercicios que integran cuerpo y mente como el **yoga, tai chi, qi gong** y **meditación** pueden resultar beneficiosos.

Articular las emociones es otro modo de aliviar el estrés. Los periodistas sólo pueden beneficiarse de debatir sus experiencias entre sí. El lugar podría ser una redacción o un café cercano. Los jefes de redacción deben ayudar a crear oportunidades y foros para que se produzcan estas charlas. “Lo que realmente necesitaba era tiempo con colegas periodistas, hablar de todas las cosas que sucedieron”, comentó Penny Owen de *The Oklahoman* **en una entrevista** con el Centro Dart luego de que se produjera el atentado explosivo contra el edificio federal en Oklahoma, en 2005. “Cuando al fin aterrizamos, estábamos todos tan cansados del bombardeo que nunca nos dimos tiempo para hacer una sesión y conversar del tema”. Sea cual fuese el espacio, el contexto debe ser tal que nadie se sienta juzgado y los periodistas estén seguros para poder abrirse frente a los demás.

Dialogar con un terapeuta es otra opción para los periodistas que enfrentan estrés emocional. El Centro Dart brinda una guía para **elegir terapeuta**. Muchos terapeutas tienen experiencia en estrés postraumático, y a veces una recomendación de un amigo es el mejor lugar para empezar y hallar un buen especialista. (Algunos planes de seguro de salud ayudarán a cubrir los costos. Ver **Capítulo 1**, sección sobre Cobertura de Seguro, y **Apéndice C** sobre Proveedores de Seguros). Algunas culturas son más resistentes que otras a reconocer el estrés postraumático. Los periodistas que viven en países en donde hay poca conciencia del tema tal vez deban consultar en el sitio de Internet del **Centro Dart**.

11. Conclusión: El Mundo por Delante

De muchas maneras, los peligros que enfrentan los periodistas se han mantenido inalterables durante varias décadas. Algunos de los ataques más amplios e indiscriminados contra la prensa sucedieron en 2011, durante las revueltas en demanda de reformas democráticas. Funcionarios de gobierno y militantes del partido gobernante en Egipto atacaron a más periodistas del modo más alevoso en el período de tiempo más corto que jamás se haya registrado. Periodistas de diversas nacionalidades trabajando para medios que atendían públicos en todos los idiomas más importantes fueron atacados o detenidos. La amplia gama de violencia y restricciones acentuaron el rol valiosísimo que tienen los periodistas para hacer que gobiernos y otros actores asuman las responsabilidades que les competen.

Sin embargo, la tecnología está alterando en forma sumamente veloz el modo en que las noticias se difunden. La divulgación de correspondencia diplomática confidencial de Estados Unidos por la red WikiLeaks, ocurrida entre 2010 y 2011, puso de relieve la revolución global en el flujo informativo. Los gobiernos y sus aliados están moviéndose de modo agresivo para contener este fenómeno, según revela la investigación del CPJ. Cerca de la mitad de los periodistas encarcelados en todo el mundo fueron detenidos por acusaciones de actuar en contra de los intereses del Estado por cargos de espionaje y de violaciones a secretos de Estado. Y aquellos en riesgo reflejan la naturaleza cambiante del negocio de la información: cerca de la mitad de los periodistas en prisión trabajan básicamente en línea, y cerca de la mitad son freelancers. Cada año, esas proporciones se vuelven más grandes.

Nuevas redes de medios digitales están en pleno auge. Algunas establecidas sobre la base de formatos tradicionales, mientras que otras reúnen a los periodistas en una comunidad de reporteros independientes. Los periodistas de esta última categoría a menudo trabajan sin apoyo institucional, incluyendo seguros y respaldo legal, del que gozaron muchos reporteros de medios tradicionales durante años. En este clima cambiante y peligroso, es preciso orientarse por algunos principios básicos: esté plenamente informado sobre cuestiones de seguridad, piense su seguridad como una consideración primaria, prepárese acabado para cada tarea, busque a otros periodistas en el terreno y cuídense antes, durante y después de sus coberturas periodísticas.

A. Listas de Control

Equipo Personal

Dependiendo de las necesidades específicas y posibles desafíos, los periodistas deben considerar la selección de los artículos de la siguiente lista y también pensar estratégicamente sobre el equipo que puede ser útil. Muchas organizaciones de noticias recomiendan tener un bolso de emergencia en la casa, la oficina y en el vehículo personal o de prensa.

Consigo o en su equipo personal:

- Una tarjeta de donante de sangre en su billetera o, si está en un área del conflicto, una tarjeta laminada colgada alrededor del cuello con su tipo de sangre y cualquier alergia claramente marcada;
- efectivo en diferentes tipos de moneda oculto en diferentes compartimientos;
- una billetera falsa para entregar con por lo menos un carnet de identidad fácilmente reemplazable;
- su pasaporte o documento de viaje, incluyendo una tarjeta de inmunización;
- dos fotocopias de cada documento de viaje guardados en diferentes lugares, y fotos adicionales tamaño de pasaporte.

En su vehículo:

- linterna, señales del camino, o luces de emergencias;
- chaleco de seguridad;
- mapas de las áreas;
- mantas;
- agua potable;
- un kit de herramientas básicas;
- un neumático de repuesto;
- y un gato para cambiar los neumáticos.

En su bolso:

- Suficientes medicamentos con recetas;
- medicamento contra la malaria;
- lentes recetados o de contacto, y uno de repuesto;
- Solución para limpiar los lentes de contacto y estuche;
- lentes de sol;
- bolígrafos y cuadernos para escribir;
- grabador digital de voz o cámara digital;
- teléfono celular; computadora portátil;
- cargadores AC como un cargador para encender cigarrillos;
- baterías de repuesto;
- y copias laminadas con la información de los contactos de sus editores;
- del plan de evaluación del riesgo o plan de desastre.

En su maleta:

- Botella de agua;

- desinfectante de agua o en áreas donde está contaminada con heces, un filtro de agua;
- una pequeña linterna o faro;
- baterías adicionales;
- adaptadores, cables, y auriculares eléctricos apropiados;
- alimentos secos;
- equipo para la lluvia o el frío; manta;
- sombrero;
- guantes;
- una muda de ropa;
- toalla y artículos básicos de tocador;
- desinfectante de mano;
- toallitas húmedas; pantalla de sol;
- repelente de insecto;
- calentadores de mano y pies;
- kit de primeros auxilios;
- crema de pie de atleta;
- condones u otros anticonceptivos;
- tampones o servilletas sanitarias;
- y bolsos herméticos.

Por las dudas:

- Navaja de bolsillo;
- pantalla solar;
- red para los mosquitos;
- bandas elásticas; bolsas de plástico herméticas, hilos, cuerdas;
- cinta adhesiva que no deja residuo u de otro tipo de cinta fuerte;
- piel de gamuza;
- y un cepillo para limpiar el equipo.
- Un binocular puede ser recomendable en algunas circunstancias, pero debe ser consciente que puede levantar las suspicacias de las autoridades.

Kits de Primeros Auxilios

Según la [Organización Mundial de la Salud](#), un kit de primeros auxilios debe contener una combinación de los siguientes artículos. Los periodistas deben considerar las características de cada cobertura y seleccionar o agregar a esta lista como considere apropiado:

- cinta adhesiva;
- limpiador antiséptico;
- vendajes;
- gotas para ojos;
- repelente de insectos o para mordeduras;
- crema o tabletas antihistamínicas;
- descongestionante nasal;
- sales orales de hidratación; tijeras y pernos de seguridad;
- simples analgésicos; gasas esterilizadas;
- termómetro; auriculares;
- medicación para la diarrea;
- antibióticos de espectro amplio;

- talco anti hongos, y sedativos.

Los individuos con el entrenamiento apropiado pueden también incluir

- los vendajes para trauma de emergencia;
- preparaciones de sellado del pecho;
- aceite para quemaduras;
- alcohol u otras esponjas esterilización; tablillas;
- torniquetes;
- medicamentos,
- y otro equipo médico.

B. Entrenamiento Sobre Seguridad

Las firmas que figuran abajo todas ofrecen cursos para ambiente hostiles diseñados en parte o totalmente para periodistas.

AKE Ltd

www.akegroup.com

+44 (0) 143-226-7111

Con base en el Reino Unido, AKE Ltd., fue la primera firma privada en proveer entrenamiento para ambientes hostiles a periodistas. Los cursos están diseñados alrededor de escenarios y demostraciones prácticos para dar a los periodistas el conocimiento y la confianza para enfrentar las situaciones peligrosas.

Centurion Risk Assessment Services

<http://www.centurionsafety.net>

+44 (0) 172-686-2090

Con sede en el Reino Unido, Centurion dicta cursos de entrenamiento de seguridad en Estados Unidos y el Reino Unido haciendo énfasis en la seguridad personal, conocimiento, y primeros auxilios en caso de emergencia como una variedad de otros temas relevantes para los periodistas que trabajan realizando coberturas peligrosas.

Chiron Resources

<http://www.chiron-resources.com>

+44 (0) 788-060-2426

Chiron, también radicada en el Reino Unido, ofrece cursos de entrenamiento especializados en ambientes hostiles para medios y otros de seguridad en varios países alrededor del mundo, en inglés, francés y árabe.

Global Journalist Security

<http://www.journalistsecurity.net>

+1 202-244-0717

Fundado en 2011 por el autor principal de este manual, el consultor sobre seguridad del CPJ Frank Smyth, Global Journalist Security aborda temas referidos a contingencias militares y civiles, incluyendo agresión sexual, seguridad digital y crimen organizado.

Objective Travel Safety Ltd.

<http://www.objectiveteam.com>

+44 (0) 178-889-9029

El Objective Travel Safety, con sede en el Reino Unido, ofrece una gama de cursos de aprendizaje sobre temas de seguridad cada mes, incluyendo los cursos sobre suministros médicos de emergencia, cómo sobrevivir a los desastres naturales, la prevención de secuestros, la negociación de los puntos de control, conocimiento de trampas explosivas, y cómo superar los traumas de estrés.

Pilgrims Group

<http://www.pilgrimgroup.com>

+44 (0) 844-788-0180

+44 (0) 148-322-8778

Pilgrims Group es una firma de entrenamiento, consultoría e inteligencia con base en el Reino Unido. El grupo proporciona entrenamiento para ambientes hostil así como conocimientos sobre el uso de chalecos antibalas y seguridad personal. Pilgrims también ofrece cursos de entrenamiento acelerado en Nueva York y otras ciudades.

Tor International

<http://www.torinternational.com/>

+44 (0) 193 287 9879

+212-452-0909

Tor International, también en el Reino Unido, proporciona servicios incluyendo la evaluación y el gerenciamiento del riesgo, además de entrenamiento en ambientes hostiles, uso de chalecos antibalas, kits médicos, equipo de comunicaciones, y vehículos blindados y de otros tipos.

C. Proveedores de Seguros

Existen diversos proveedores y corredores de seguro. La lista que figura abajo incluye solamente a las firmas o grupos que proporcionan ayuda a periodistas y otros en coberturas de alto riesgo. Se recomienda a los periodistas buscar las mejores tarifas en un mercado de potenciales proveedores.

Banner Financial Group

<http://www.bannergroup.com>

+44 (0) 199-386-2119

Con base en Reino Unido, Banner Financial Group ofrece seguro individual y/o grupal para gente que vive o trabaja en el exterior. Las pólizas pueden cubrir las lesiones de guerra y terrorismo e incluye muerte o lesión corporal.

Bellwood Prestbury

<http://www.bellwoodprestbury.com>

+44 (0) 124-258-4558

+44 (0) 124-258-8688

Bellwood Prestbury es una firma con base en el Reino Unido que suministra planes especializados para individuos que viven o que trabajan en el exterior en zonas de alto riesgo o en áreas peligrosas. La cobertura puede incluir riesgos derivados de guerra o terrorismo y seguros por casos de secuestros y pago de rescate.

Crisis Insurance

<http://www.crisis-insurance.co.uk>

+44 (0) 143-226-8301

Crisis Insurance es una firma con sede en el Reino Unido especializada en pólizas de alto riesgo para áreas peligrosas o profesiones peligrosas. Las pólizas pueden ser adaptadas de acuerdo a las necesidades del individuo y están disponibles para corto o largo plazo.

Reporters Without Borders – Reporteros Sin Fronteras

<http://es.rsf.org>

+33 1 44 83 84 84

Con base en Paris, Reporteros sin Fronteras ofrece una póliza de seguro adaptada a las necesidades de los periodistas que trabajan al exterior en situaciones posiblemente hostiles. Los planes pueden comprarse por día o hasta por un año.

Safe Passage International

<http://www.spibrokers.com>

+1 303-988-9626

+1 800-777-7665

Radicada en Estados Unidos, Safe Passage International ofrece seguro de viajes para clientes corporativos y organizaciones sin fines de lucro. Bajo los planes llamados Security First, la firma ofrece seguro de accidente incluyendo los riesgos planteados por guerra y terrorismo, como cobertura para casos de secuestro, pago de rescate y extorsión. Planes adicionales pueden cubrir muerte accidental o desmembración.

D. Recursos para Periodistas y Manuales

Lista de recomendaciones y guías del Centro Dart para el Periodismo & Trauma

<http://dartcenter.org>

Nueva York +1 212-854-8056

Seattle +1 206-616-3223

Londres +44 (0) 207-242-3562

Melbourne +61 (0) 41-913-1947

Jakarta +62 217-884-2580

Colonia +49 (0) 221-278-0814

El Centro Dart para el Periodismo & Trauma provee a los periodistas los recursos y los datos necesarios sobre la salud para prestar un servicio informativo de calidad en asuntos de tragedias, desastres naturales y violencia. Su sitio web proporciona recomendaciones, estudios y artículos sobre trauma, periodismo y salud mental. El Centro Dart ha publicado manuales sobre trabajo reportero de guerra y situaciones de estrés durante la cobertura de tragedias.

Manual de investigación periodística de FAIR

http://www.fairreporters.org/?IJ_manuals

El manual Fair está diseñado para periodistas de investigación que están trabajando en condiciones difíciles, como en África. El manual fue escrito tomando como base estudios y anécdotas de periodistas de investigación en África.

Manuales de Protección para Defensores de Derechos Humanos de Front Line

<http://www.frontlinedefenders.org/es/>

Front Line ofrece un manual de protección para los defensores de derechos humanos que se dedican a la seguridad personal, análisis de riesgo y planeamiento. El manual también está disponible en una versión condensada. El manual para seguridad digital de Front Line, denominado cajas de herramientas de seguridad, fue desarrollado con Tactical Technology Collective, una ONG que ayuda defensores de derechos humanos a asegurar las tecnologías digitales y las comunicaciones para maximizar su impacto.

Manuales de Entrenamiento de ICFJ

<http://www.icfj.org/Resources/tabid/209/Default.aspx>

El Centro Internacional de Periodistas (ICFJ, por sus siglas en inglés) ofrece una gama de manuales que cubren la investigación, la toma de decisiones éticas, traumas, desastres naturales y una variedad de asuntos especiales o regionales. Varios de los manuales están disponibles en forma gratuita y el resto está se puede obtener a bajo costo como copias digitales.

Manual de Protección “Noticias en Vivo”, de la Federación Internacional de Periodistas

<http://www.ifj.org/assets/docs/060/058/9728f3c-2a0903a.pdf>

Publicado en 2003, el manual de la Federación Internacional de Periodistas sigue vigente. Cubre temas sobre el trabajo en zonas hostiles, de guerra, arrestos civiles y revueltas, secuestros y toma de rehenes, ayuda de emergencia y estrés postraumático.

Manual de entrenamiento del Instituto de Informes sobre la Guerra y la Paz (IWPR)

<http://iwpr.net/reporting-change-handbook-local-journalists-crisis-areas>

El manual de entrenamiento estándar del Instituto de Informes sobre la Guerra y la Paz (IWPR, por sus siglas en inglés) contiene un capítulo sobre la seguridad de los periodistas. Los asuntos que cubren son la seguridad personal y el conocimiento de la situación, así como trabajar desde las zonas de guerra y de desastres. Está disponible en seis idiomas en el sitio web de IWPR. El instituto también publica guías locales y regionales.

El manual para periodistas de Reporteros Sin Fronteras

<http://es.rsfs.org/guia-practica-30-04-2009,32823.html>

Actualizado en 2010, el Manual para los Periodistas es una guía comprensiva que cubre una variedad de situaciones relevantes sobre seguridad, incluyendo primeros auxilios en caso de emergencias humanitarias o de salud pública, precauciones de salud para tomar antes viajar e informar desde zonas de guerra.

Organización Mundial de la Salud para Viajes Internacionales y Salud

<http://www.who.int/ith/es/index.html>

La Organización Mundial de la Salud pública una guía de seguridad para viajar al extranjero al igual que otras como la guía de los alimentos seguros para viajeros. Las guías cubren temas tales como las vacunas necesarias para el viaje, seguridad alimentaria, y riesgos para la salud en diversas regiones y bajo diversas condiciones, tales como desastres naturales. También incluye una lista completa de artículos que se tienen que guardar en el kit de primeros auxilios.

E. Organizaciones de Periodistas

Grupos de Libertad de Prensa

Adil Soz

<http://www.adilsoz.kz/en/>

+7 7272 911670

Esta organización basada en Almaty proporciona ayuda legal para los periodistas bajo amenaza y documenta violaciones a la libertad de prensa en Kazakstán.

Fundación Andina para la Observación y Estudio de Medios

<http://www.fundamedios.org/>

+593 2 2461622

Este grupo radicado en Quito, también llamado Fundamedios, documenta casos de abusos contra la libertad de prensa en Ecuador y también casos de represión oficial.

Artículo 19

<http://www.article19.org/pages/es/resource-language.html>

+ 44 (0) 20 7324-2500

Fundada en 1987, Artículo 19 lucha contra la censura, defiende las voces disidentes y promueve campañas en contra las leyes y prácticas que buscan imponer el silencio.

Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ, por sus siglas en inglés)

<http://cpj.org/es/>

+1 212-465-1004

El CPJ, que publica esta guía, es una organización sin fines de lucro que defiende los derechos de los periodistas a informar sin temor a represalias y promueve la libertad de prensa en el mundo. La organización monitorea el estado de la prensa y hace campaña en nombre de periodistas bajo amenaza o en prisión del todo el mundo, documentando centenares de violaciones a la libertad de prensa y difundiendo informes sobre las condiciones en cada país.

Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP)

<http://www.flip.org.co>

+57 1-400-9677

La fundación, también conocida como FLIP, está radicada en Bogotá. Monitorea la libertad de prensa y la seguridad de los periodistas en Colombia a través de su red de la alarma y de protección. La FLIP también proporciona asesoramiento a periodistas que han sido víctimas de ataque, agresión o que están sufriendo estrés.

Fondo para la Libertad de los Periodistas Filipinos (FFFJ, por sus siglas en inglés)

<http://www.cmfr-phil.org/flagship-programs/freedom-watch/freedom-fund-for-philipino-journalists/>

+63 2 894 - 1314

El FFFJ es una asociación dirigida por el Centro por la Libertad y Responsabilidad de los Medios (CMFR, por sus siglas en inglés). Creado en 2003 en respuesta al asesinato del periodista Edgardo Damalerio, el FFFJ ha trabajado para traer a los asesinos del periodista filipino a la justicia.

Centro de Medios Independiente de Kurdistán (IMCK)

<http://www.imckiraq.blogspot.com>

+964 0770 86 42 653

El Centro de Medios Independientes de Kurdistán ofrece entrenamientos para periodistas y consultoría a las

organizaciones de medios. Los cursos son ofrecidos en persona o por Internet para la participación a través de Iraq.

Instituto para la Libertad y la Seguridad de los Periodistas (IRFS, por sus siglas en inglés)

<http://www.irfs.az/index.php?lang=eng>

+994 12 418 0334

El Instituto, con base en Bakú, Azerbaiyán, documenta abusos contra la libertad de prensa y defiende los derechos de los periodistas a informar.

Federación Internacional de Periodistas

<http://www.ifj.org/es>

Europa: 322-235-2200

Asia-Pacífico: 6 129-333-0999

África: 22 133-867-9586

Con base en Bruselas, la IFJ es la federación de varias uniones de periodistas en varios países y es la organización más grande de periodistas. IFJ promueve los derechos humanos, la libertad de expresión y la democracia a través de la libertad de prensa.

Intercambio Internacional por la Libertad de Expresión (IFEX, por sus siglas en inglés)

<http://www.ifex.org/es/>

+1 416-515-9622

IFEX es una asociación global de grupos de libertad de prensa que está encargada de diseminar información sobre violaciones a la libertad de prensa. Organiza campañas en apoyo a la libre expresión.

Instituto Internacional de Prensa (IPI, por sus siglas en inglés)

<http://www.freemedia.at>

+43 1 512-9011

El IPI es una red global basada en Viena integrada por profesionales de los medios preocupados por aumentar la conciencia sobre las amenazas contra la libertad de prensa y promover el periodismo independiente. El grupo registra casos de periodistas amenazados por su trabajo y realiza evaluaciones sobre la libertad de prensa en países alrededor del mundo.

Instituto Prensa y Sociedad

<http://www.ipys.org/>

+51 1 2474465

Este grupo de libertad de prensa con sede en Perú documenta violaciones a la libertad de prensa y defiende a los periodistas amenazados en varios países de América Latina.

Observatorio de Libertades Periodísticas (JFO, por sus siglas en inglés)

<http://www.jfoiraq.org>

+964 0047 97 101 186

JFO es una coalición con sede en Bagdad de profesionales de los medios iraquíes que proporciona ayuda legal para las víctimas de las violaciones de la libertad de prensa en Iraq y despierta conciencia sobre la importancia de la seguridad del periodismo.

Periodistas en Peligro (JED, por sus siglas en francés)

<http://www.jed-afrique.org/en/>

+243 81 71 50 157

Con base en Kinshasa, esta organización defiende la libertad de prensa en la República Democrática del Congo y otros países del centro de África.

Instituto de los Medios de Comunicación del África Austral (MISA, por sus siglas en inglés)

<http://www.misa.org/>

+264 61 232975

Fundado en 1992 y radicado en Namibia, el instituto promueve la libertad, la independencia y el pluralismo en los medios de comunicación.

Unión Federal de Periodistas de Pakistán (PFUJ, por sus siglas en inglés)

<http://pfuj.pk/>

+92 051-287-0220-1

Establecida en 1950, la PFUJ figura entre las organizaciones más antiguas de libertad de prensa en Asia del Sur. Creada para la protección de periodistas y la mejora de la profesión, la PFUJ, según su código, “solicita y alienta a sus miembros a mantener buena calidad en el trabajo y el mayor nivel de conducta”.

Comité de Reporteros para la Libertad de Prensa (RCFP, por sus siglas en inglés)

<http://www.rcfp.org>

+1 800-336-4243

+1 703-807-2100

RCFP es una organización radicada en Estados Unidos y dedicada a la protección de la libertad de expresión y la prensa libre dentro del territorio estadounidense. El grupo proporciona recursos para los periodistas, académicos y funcionarios del gobierno, junto con ayuda para pedidos de acceso a la información pública.

Reporteros Sin Fronteras (RSF, por sus siglas en francés)

<http://es.rsf.org/>

rsf@rsf.org

+33 1 44 83 84 84

Reporteros Sin Fronteras es una organización de la libertad de prensa, con sede en París, que defiende a los periodistas amenazados y encarcelados en todo el mundo. El grupo trabaja sobre los temas de seguridad para periodistas y ofrece su propio seguro, facilita equipo y publica un manual de seguridad.

Alianza de Prensa del Sureste Asiático (SEAPA, por sus siglas en inglés)

<http://www.seapabkk.org>

+66 2-2435579

La SEAPA trabaja para la libertad de prensa en Sudeste de Asia. Establecida en Bangkok en 1998, reúne a periodistas independientes y para su defensa y protección.

Comité Mundial de Libertad de Prensa (WPFC, por sus siglas en inglés)

<http://www.wpfc.org>

El WPFC es un consorcio de organizaciones internacionales de medios que defiende la libertad de prensa a nivel mundial. El grupo conduce investigaciones sobre violaciones a la libertad de prensa y leyes de censura y difamación, y monitorea los casos de los periodistas encarcelados en todo el mundo.

Comunidades y Grupos por la Libertad en Internet

Fundación de la Frontera Electrónica (EFF, por sus siglas en inglés)

<http://www.eff.org>

+ 1 415-436-9333

+ 1 202-797-9009

La Fundación de la Frontera Electrónica lucha para proteger libertades civiles en la era digital. Combinando la experiencia de abogados, analistas políticos, activistas y tecnólogos, lucha por la libertad sobre todo en los tribunales de justicia, llevando casos y defendiendo demandas contra agencias de gobierno y corporaciones.

Voces Globales

<http://es.globalvoicesonline.org/>

Es una comunidad virtual de más de 500 blogueros y traductores en todo el mundo que trabajan juntos para diseminar informes alrededor del mundo, con énfasis en las voces menos oídas en los medios internacionales.

Organizaciones de Seguridad y Apoyo

Centro Dart para el Periodismo & Trauma

<http://dartcenter.org>

Nueva York +1 212-854-8056

Londres +44 (0) 20-7242-3562

Melbourne +61 (0) 41-913-1947

Jakarta +62 21-7884-2580

Colonia +49 (0) 221-278-0814

El Centro Dart de la Universidad de Columbia está dedicado a promover la excelencia y la ética en la información sobre violencia, conflicto y tragedia. Proporciona una variedad de servicios para periodistas y redacciones en todo el mundo.

Free Press Unlimited

<http://www.freepressunlimited.org/en>

+ 31 35-62-54-300

Free Press Unlimited apoya a profesionales de medios a nivel local y trabaja para asegurarse de que la gente en todas partes del mundo tenga acceso a la información que necesita para sobrevivir y desarrollarse.

Instituto Internacional para la Seguridad de la Prensa (INSI, por sus siglas en inglés)

www.newssafety.org

+44 776-681-4274

+44 773-470-9267

INSI es una coalición de las organizaciones de medios y apoya a grupos dedicados a la seguridad del periodista en ambientes peligrosos. El grupo proporciona entrenamiento de seguridad a los periodistas en todo el mundo y educa a políticos responsables, organizaciones de noticias y militares sobre temas de seguridad para la prensa. CPJ es un miembro de la coalición.

Fundación Internacional de Mujeres en los Medios (IWME, por sus siglas en inglés)

<http://iwmf.org>

+1 202-496-1992

La IWME es una red global dedicada a fortalecer el papel de las mujeres en la prensa en todo el mundo como medio para que progrese la libertad de prensa.

Fundación Rory Peck

<http://www.rorypecktrust.org>

+ 44 (0) 20-3219-7860

La Fundación Rory Peck Trust apoya a los freelancers que trabajan de forma independiente y a sus familias en todo el mundo en tiempos de necesidad; promueve su bienestar y seguridad con esfuerzos tales como entrenamientos en seguridad.

Organizaciones de Entrenamiento Profesional

Instituto de Informes sobre la Guerra y la Paz (IWPR, por sus siglas en inglés)

www.iwpr.net

+44 (0) 207-831-1030

IWPR trabaja con periodistas y trabajadores de medios locales en los frentes de conflicto para consolidar destrezas en el trabajo informativo y para aumentar el conocimiento sobre derechos humanos, promoviendo discursos públicos y discusiones.

Centro Internacional de periodistas (ICFJ, por sus siglas en inglés)

www.icfj.org

+1 202-737-3700

El ICFJ promueve el periodismo independiente en todo el mundo a través de la educación, el entrenamiento y las becas. También publica varios manuales sobre prácticas periodísticas y ética del periodismo, que son accesibles en internet.

Instituto Poynter

<http://www.poynter.org>

+1 727-821-9494

Poynter es un instituto educativo sin fines lucro que ofrece seminarios, clases individuales y cursos en internet sobre valores y prácticas periodísticas. Su programa de entrenamiento de periodismo en Internet, conocido como NewsU, pone los recursos de Poynter a disposición de los periodistas en todo el mundo.

Tactical Technology Collective

<http://www.tacticaltech.org/protect>

+493 060 961816

+918 041 531129

Mientras que está dirigido principalmente a los activistas, Tactical Technology proporciona consejos y recursos actualizados para los periodistas independientes sobre seguridad de la información.

Grupos de Periodismo de Investigación

Asociación de Brasileña de Periodismo Investigativo (ABRAJI, por sus siglas en portugués)

<http://www.abraji.org.br>

+55 (11) 3159-0344

También conocida como Abraji, la organización se orienta hacia el desarrollo profesional de los periodistas y en particular las recomendaciones para las investigaciones. Abraji defiende la libertad de información en Brasil y ofrece cursos en Internet y en persona cursos para periodistas y estudiantes de periodismo.

Reporteros Árabes de Periodismo de Investigación (ARIJ, por sus siglas en inglés)

<http://arij.net/en>

ARIJ apoya el periodismo independiente en el Medio Oriente ofreciendo el entrenamiento y la financiación para los proyectos de investigación. ARIJ financiará gastos de viaje, acceso a las bases de datos y la pesquisa legal para investigaciones periodísticas.

Buró de Periodismo Investigativo (TBIJ, por sus siglas en inglés)

<http://www.thebureauinvestigates.com>

+44 (0) 796-946-6285

Con sede en el Reino Unido, el Buró de Periodismo Investigativo intenta mejorar el periodismo original de investigación produciendo informes exhaustivos para otros medios. Los informes se centran en temas de corrupción a nivel nacional e internacional y cuestiones de transparencia.

Centro de Investigación Periodística

<http://www.ciperchile.cl>

+56 2 638-2629

CIPER es una organización independiente, sin fines de lucro, que desarrolla investigaciones periodísticas en Chile. El grupo se concentra en la utilización de la ley chilena y las técnicas del periodismo profesional para poner documentos e información oficiales a disposición del público.

Centro Periodismo Digital

<http://www.centroperiodismodigital.org>

+52 3 268-8888

El Centro de entrenamiento de Periodismo Digital de la Universidad de Guadalajara apoya a periodistas para que aprendan a trabajar con los nuevos medios y también promueve el entrenamiento de periodistas ciudadanos. Ofrece cursos y talleres así como instrucción en clase y recursos en Internet.

Fondo Europeo para el Periodismo de Investigación

<http://www.journalismfund.eu>

+45 4082-2168

El Fondo apoya periodistas que realizan investigaciones internacionales o que intentan cooperar con reporteros en otros países. El fondo es un proyecto del **Fondo Pascal Decroos Fund para el Periodismo Investigativo**, que proporciona entrenamiento y otras donaciones para mejorar la investigación periodística.

Foro de Reporteros de Investigación Africanos (FAIR, por sus siglas en inglés)

<http://www.fairreporters.org>

+2711-482-8493

FAIR es una asociación profesional para los periodistas de investigación africanos que trabajan para mejorar la profesión y sus prácticas. FAIR proporciona bases de datos, lista de recomendaciones, manuales, y donaciones, e intenta apoyar a los periodistas de investigación en África que enfrentan obstáculos debido a la carencia de entrenamiento, bajos salarios y situaciones peligrosas.

Red Global de Periodismo Investigación

<http://www.globalinvestigativejournalism.org>

La red global del periodismo de investigación es una coalición de más de 40 organizaciones sin fines de lucro de todo el mundo, focalizada en la investigación o reportajes asistidos por computadora. Organiza conferencias regionales para mejorar las prácticas y para apoyar la formación de nuevos grupos que buscan la libertad de información. Su sitio web también tiene un directorio grande de las organizaciones miembros y de otras redes de apoyo a los reporteros investigativos.

Consortio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, por sus siglas en inglés)

<http://www.publicintegrity.org/investigations/icij/>

+1 202-446-1300

El consorcio, que fue lanzado como un proyecto del Centro para la Integridad Pública de Washington D.C., es un foro internacional de cooperación entre periodistas de investigación que trabajan en temas más allá de las fronteras nacionales. El consorcio es financiado por el Centro para la Integridad Pública y se focaliza en temas de crimen internacional y corrupción.

Red Informativa de Investigación (INN, por sus siglas en inglés)

<http://www.investigativenetwork.org>

+1 213-290-3466

+1 818-582-3533

Este grupo sirve como guardián de los medios y como red de apoyo para las organizaciones de periodismo sin fines de lucro. Comprende más de 50 medios sin fines de lucro.

Reporteros y Editores de Investigación (IRE, por sus siglas en inglés)

<http://www.ire.org>

+1 573-882-2042

IRE es una organización sin fines de lucro de entrenamiento para periodistas de investigación en la Escuela de Periodismo de Missouri. Proporciona ayuda para los reporteros y protege los derechos de los periodistas de investigación mientras promueve los más altos estándares para investigaciones exhaustivas.

Proyecto de Reporteo sobre Crimen Organizado y Corrupción (OCCRP, por sus siglas en inglés)

<http://reportingproject.net>

+387 33-56-0040

OCCRP es una asociación cooperativa entre varias organizaciones de prensa de Europa del Este y centros de investigaciones periodísticas diseñado para compartir recursos y recomendaciones sobre la seguridad para producir informes investigativos sobre crimen organizado.

Centro Filipino para el Periodismo de Investigación (PCIJ, por sus siglas en inglés)

<http://www.pcij.org>

+63 2 431-9204

El Centro Filipino para el Periodismo de Investigación promueve investigaciones en Filipinas. El centro proporciona entrenamiento para los periodistas locales y en la parte sudoriental de Asia.

ProPública

<http://www.propublica.org>

info@propublica.org

+1 212-514-5250

ProPublica, radicado en Estados Unidos, es un medio sin fines de lucro que produce investigaciones periodísticas sobre abusos de poder. El grupo tiene un interés explícito en notas que percibe con fuerte contenido moral e intenta inducir reformas positivas a través de sus informes.

Pública

<http://www.apublica.org>

Pública es el primer centro sin fines de lucro de periodismo investigativo en Brasil y apunta a promover el periodismo como bien público al fortalecer investigaciones periodísticas independientes. El centro trabaja con otros medios en Brasil e internacionalmente y financia proyectos para investigaciones en profundidad.

SCOOP

<http://www.i-scoop.org>

SCOOP es una red de periodistas de investigación del Este y del Sudeste de Europa que apunta a cooperar en proyectos internacionales y compartir experiencias e ideas. SCOOP funciona en 12 países y su sitio web tiene una lista extensa de centros de periodismo de investigación en todo el mundo.

F. Otros Recursos

Sociedad Internacional para el Estudio del Estrés Traumático (ISTSS, por sus siglas en inglés)

www.istss.org

+1 847-480-9028

El ISTSS se dedica a compartir la información sobre los efectos del estrés traumático y a reducir sus consecuencias de largo plazo. El sitio web proporciona recursos para la investigación, materiales educativos y las pautas para seguir en un tratamiento de estrés traumático y PTSD.

Centro Nacional de Medicina Complementaria y Alternativa (NCCAM, por sus siglas en inglés)

<http://nccam.nih.gov/health/espanol>

+1 888-644-6226

NCCAM es parte de los Institutos Nacionales de la Salud y se dedica a la investigación sobre las prácticas y los tratamientos de la salud que no son parte de la medicina occidental tradicional. El NCCAM proporciona información sobre trauma y estrés y estudia tratamientos alternativos, así como también ofrece advertencias sobre riesgos en tratamientos fraudulentos para la salud.

Instituto Nacional de Salud Mental (NIMH, por sus siglas en inglés)

www.nimh.nih.gov

+1 866-615-6464

Este organismo es parte del Instituto Nacional de Salud. Conduce investigaciones, además de proveer información y servicios sobre las condiciones de salud mental. El sitio web ofrece información sobre diversos tipos de desórdenes mentales, incluyendo estrés traumático.

Red Nacional de Violación, Abuso e Incesto (RAINN, por sus siglas en inglés)

<http://www.rainn.org>

+1 202-544-1034

Radicada en Estados Unidos, la organización RAINN provee información sobre cómo evitar, sobrevivir y recuperarse de ataques sexuales. La línea nacional de Ataques Sexuales está disponible en el sitio de Internet y por teléfono. Además, el sitio de web provee un directorio de recursos internacionales.

Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés)

<http://www.cdc.gov/spanish/>

+1-800-232-4636 (Teléfonos abiertos las 24 para la información de salud-Lunes a viernes)

El centro es una agencia del gobierno de Estados Unidos con información pública sobre enfermedades comunes, desórdenes y tratamientos. El sitio de internet del CDC provee información sobre enfermedades y vida saludable, seguridad y cuidados de emergencia y preparación y respuestas en casos de desastres.

Organización Mundial de la Salud

<http://www.who.int/es/index.html>

La Organización Mundial de la Salud es la agencia de salud pública de los Naciones Unidas, monitorea las condiciones de salud globales y sigue los brotes de enfermedades en todo el mundo. Proporciona las pautas comprensivas para los viajeros con respecto a las vacunas, situaciones sanitarias y prevención de enfermedades, así como las advertencias a los viajeros y restricciones.

G. Formulario de Evaluación de Seguridad

El CPJ desarrolló esta plantilla del material original preparado por los expertos de seguridad de la organización Human Rights Watch. Esta plantilla se facilita sólo como guía. Advierta que cada periodista o medio enfrentan circunstancias únicas que requerirán modificaciones de esta plantilla.

Plantilla de Evaluación de Seguridad Previa a la Misión Informativa

1. Descripción de la misión informativa

Identifique las fechas del viaje, itinerario y los nombres de los miembros del personal, de los freelancers y de otros (incluyendo los consultores locales contratados) que estén participando en la misión informativa.

2. Análisis del Riesgo

Identifique el riesgo potencial de seguridad asociado con el cumplimiento de la tarea informativa.

2.1. Sujetos Hostiles

Determine las ocasiones en que usted, su equipo o sus contactos locales estarán bajo vigilancia o ataque. Identifique a los potenciales agentes hostiles, incluyendo autoridades gubernamentales, crimen organizado, grupos rebeldes y fuerzas irregulares.

2.2. Localización del riesgo

Identifique los riesgos asociados con el lugar desde dónde informa. Riesgos como brotes de hostilidades/escalada de conflicto; abducción/secuestro; interacciones con las autoridades hostiles (problemas para cruzar las fronteras/ los puestos de control, detención, arresto); vigilancia física o electrónica; incautación/uso erróneo de información sensible; riesgos para la salud; los peligros asociados a los medios de transporte; crimen común.

2.3. Seguridad de los contactos locales

Identifique los riesgos que enfrenta la gente que trabaja o interactúa con usted localmente (los traductores, los conductores, las fuentes, los testigos, etc. locales). Determine a los agentes que podrían estar implicados, e incluya cualquier vigilancia, acciones, o ataques anteriores.

2.4. Investigación del Riesgo

Trate específicamente los riesgos asociados al cumplimiento de su trabajo (conducir entrevistas, tomar fotografías, escenas de videos, visitar la escena de la noticia, obtener y llevar documentos y fotografías que pueden tener valor como evidencia).

2.5. Perfiles

Explique cómo su propio perfil, los perfiles de otros miembros de su equipo y el de su organización de noticias pueden aumentar o disminuir el riesgo.

2.6. Información confiable

Explique quién de su equipo tiene acceso a las últimas actualizaciones de la información para la seguridad del área; cuál y quién han sido las fuentes de información principales para el análisis de riesgo, y el grado en el que la información disponible puede ser antigua o limitada.

3. Medidas propuestas para minimizar el riesgo

Describa las medidas que serán tomadas por usted, su equipo, jefes, y otros para reducir al mínimo los riesgos asociados a la realización de la cobertura informativa.

3.1. Hospedaje

Identifique todos los hoteles, las casas de huéspedes, propiedades privadas y otros tipos de hospedaje durante toda la duración del viaje. Explique por qué la opción de alojamiento propuesta se considera segura. ¿Está seguro ahora? ¿Es utilizada por los trabajadores internacionales? ¿Es un área segura?) Indique si el alojamiento tiene comunicación funcional (líneas de teléfono, acceso a Internet). Proporcione la información de contacto para el alojamiento.

3.2. Arreglos de transporte

Describa los arreglos del transporte para el viaje. Si planea utilizar transporte público o taxis, indique si hay algunos riesgos asociados a esto y cómo van a ser tratados. Si emplea un vehículo, explique cómo el conductor ha sido o será seleccionado. Proporcione la información del conductor en la sección de los contactos.

3.3. Comunicación

Describa si usted o su equipo utilizará un teléfono celular internacional, teléfonos celulares locales, teléfono satelital, líneas de tierra, y/o radios portables, y describa cualquier problema asociado al uso de cada método de comunicación. (Tales problemas podrían incluir la interrupción o ausencia de cobertura del teléfono celular en varios lugares; cobertura basada en los satélites del teléfono y /o cualquier problema legal o de seguridad al usar tales teléfonos; vigilancia del teléfono). Indique si el equipo tendrá acceso a Internet regularmente. Identifique los mejores medios de comunicación si la situación requiere una conversación detallada con la redacción o jefaturas.

3.4. Perfiles

Describa si usted o su equipo planea funcionar con un perfil alto o bajo en el país y las medidas para tratar los riesgos asociados a cada tipo. Describa cómo usted y su equipo entrarán en el país y se presentarán en varias situaciones (en la frontera, en los puntos de control, durante otras interacciones con autoridades). Si hay algunos riesgos asociados a los perfiles individuales de los miembros de equipo (tales como nacionalidad, raza, sexo, u orientación sexual), describa cómo van hacer ser tratados y si algunas medidas adicionales necesitan ser adoptadas para reducir al mínimo esos riesgos.

3.5. Investigación y otros actividades

Describa cómo usted o su equipo planean realizar su investigación en forma segura. Si es relevante, indique qué medidas específicas son necesarias para asegurar el anonimato de ciertas personas y qué método será utilizado para entrar en contacto con los sujetos para evitar la exposición indeseable.

3.6. Seguridad de la información

Especifique las medidas para proteger la información delicada mientras dure la misión. Indique si usted o su equipo utilizará dispositivos electrónicos para las reuniones y el almacenaje de la información (grabadoras de voz, cámaras, computadoras, etc.) y qué medidas de se tomarán en caso de que se confisquen o se comprometan de otra manera los dispositivos, o en caso del acceso desautorizado a la información. Si usa solamente notas manuscritas, especifique qué medidas serán tomadas para proteger el acceso desautorizado o su pérdida.

3.7. Seguridad de otros

De acuerdo con el análisis de riesgo mencionado anteriormente, describa las medidas propuestas para asegurar la seguridad del las personas o se su equipo –incluyendo a los consultores, intérpretes y conductores locales.

3.8. Otras medidas de seguridad

Describa cualquier otra medida de seguridad adicional que pueda ser necesaria para reducir al mínimo los riesgos asociados a la misión. Éstos pueden incluir medidas para tratar los riesgos de salud (inoculaciones necesarias, kits de primeros auxilios, etc.) y, si es relevante, los procedimientos para la evacuación posible de emergencia del área o el país.

4. Procediminetos para registrarse

Especifique los procedimientos de la cobertura informativa:

- Regularidad y tiempo (si son sitios múltiples, largos viajes, etc., para cada segmento del viaje y del recorrido); al indicar tiempo, especifique el tiempo en el área del recorrido y el tiempo en el lugar donde está el responsable del registro de seguridad.
- Método (llamada de teléfono de la línea/celular/satelital, envío de mensajes de texto; correo electrónico).
- Los individuos responsables del registro de seguridad. (Al señalar a la persona, considere las zonas horarias apropiadas, el nivel de riesgo asociado a la cobertura, la volatilidad de la situación en el terreno, y la experiencia de su equipo para tareas de registro; si es apropiado, señale a diversos miembros de su equipo para diversas partes de la cobertura).
- Procedimiento para accionar en caso de que usted o su equipo no se registre. En general, el intervalo de seguridad para los registros es una hora. Esto quiere decir que se adoptarán medidas si después de una hora de tener que haberse registrado, el contacto no se ha establecido. Indique si determinado segmento de la misión requeriría un intervalo más corto (por ejemplo cruce de frontera o punto de control).

Además, especifique:

- Si un asociado es responsable de recibir los registros, en qué punto él o ella debe notificar al supervisor;
- Si es necesario y cuándo que el medio intente comunicarse con contactos de emergencia en el terreno;
- Qué otras medidas debe adoptar o no el medio (incluyendo notificar a familiares, otros medios, o a entrar en contacto con la embajada)

5. Contactos

Proporcione la información de contacto (teléfonos móviles, de línea, correo electrónico) para lo siguiente:

- Personal que está viajando en la misión.

- Personal que está a cargo de los registros.
- Supervisores y otros contactos en caso de emergencia en la redacción.
- Personal que no pertenece al plantel (consultores, intérpretes, conductores).

6. Contactos de emergencia

- Contactos del país: (a) indique un contacto de seguridad en el país (colega confiable, por ejemplo) que estará informado regularmente sobre sus planes, movimientos y lugares; (b) proporcione una lista de contactos adicionales en el país que podrían asistir al medio en caso de un incidente de seguridad, pérdida de contacto con el equipo, u otra situación de emergencia (éstos pueden incluir contactos relevantes en embajadas, Naciones Unidas o personal humanitario, las ONG locales, funcionarios amigos locales y autoridades competentes).
- Otros contactos de emergencia: Si está disponible, proporcione otros contactos que podrían asistir al medio en caso de un incidente de seguridad, pérdida de contacto con el equipo, u otra situación de emergencia.

Acerca de los Autores

Frank Smyth, el principal autor de este manual es el asesor senior del CPJ en temas de Seguridad para Periodistas. Smyth es un experimentado periodista quien se ha especializado en la cobertura de conflicto armado, crimen organizado y derechos humanos. Ha informado desde distintos países del mundo, incluyendo El Salvador, Guatemala, Colombia, Eritrea, Etiopía, Ruanda, Sudán, Jordania, así como también desde Iraq, dónde permaneció encarcelado durante 18 días en 1991. Durante los '90, Smyth realizó investigaciones sobre tráfico de armas para Human Rights Watch. Ha trabajado para la división de noticias de la cadena CBS y escrito para diversas publicaciones como *The Nation*, *The Village Voice*, *The New Republic*, *The Washington Post*, *The New York Times*, *The Wall Street Journal*, *The International Herald Tribune*, *World Policy Journal* y *Foreign Affairs*. Smyth prestó testimonio sobre temas de libertad de prensa para la Organización de los Estados Americanos, la Comisión Internacional de Juristas y el Congreso de Estados Unidos. Smyth es el fundador y director ejecutivo de Global Journalist Security, una firma que provee consultoría y servicios de entrenamiento a periodistas y otros. Escribe con regularidad para el blog del CPJ sobre temas de seguridad para periodistas.

Danny O'Brien, quien escribió el capítulo sobre Seguridad de la Información, es el coordinador de Campañas de Internet del CPJ y está radicado en San Francisco. O'Brien ha estado en la vanguardia de los temas sobre derechos digitales en todo el mundo, como activista de la Fundación de la Frontera Electrónica (EFF, por sus siglas en inglés). Fue integrante del plantel original de la revista Wired en el Reino Unido y cofundador de Open Rights Group, una organización británica de derechos digitales. También trabajó como periodista, cubriendo tecnología y cultura para *New Scientist*, el *Sunday Times* de Londres y el *Irish Times*.

Reconocimientos

El CPJ desea agradecer a los siguientes periodistas y expertos por su valiosa colaboración para este manual: Mustafa Haji Abdinur, Molly Bingham, Umar Cheema, Carolyn Cole, Bill Gentile, Eric S. Johnson, Sebastian Junger, Rebecca MacKinnon, Judith Matloff, Fabio Pompetti, David Rohde, David Schlesinger y Javier Valdez Cárdenas. El CPJ también agradece el importante trabajo de investigación realizado por el Instituto para la Seguridad de la Prensa (INSI, por sus siglas en inglés), el Centro Dart para el Periodismo & Trauma, Human Rights Watch, además de numerosas organizaciones de periodistas locales e internacionales.

La publicación de este manual fue posible por donaciones de la Fundación Adessium, Omidyar Network y la Fundación RealNetworks.

Director Editorial: Bill Sweeney
Editor Senior: Elana Beiser
Sub Editores: Kamal Singh Masuta, Shazdeh Omari
Diseñador: John Emerson
Traductor: Traducciones Express
Investigador Jefe: Casey Nitsch
Investigador: Faye Steinhauser
Corrector: Camille Rankin
Productora de Video: Dana Chivvis

Copyright 2012, Committee to Protect Journalists